

Ricardo Falla S.J.

# Masacre de la Finca San Francisco Huehuetenango, Guatemala

(17 de julio de 1982)

---



IWGIA -Grupo Internacional de Trabajo Sobre Asuntos Indígenas- es una organización internacional e independiente que se dedica a investigar la opresión sufrida por los pueblos indígenas.

IWGIA publica la serie Documentos IWGIA en inglés y desde 1983 comienza también a publicar Documentos en castellano. Asimismo, IWGIA publica el Newsletter IWGIA (en inglés) y el Boletín IWGIA (en castellano) aproximadamente cuatro veces al año. Las publicaciones IWGIA en castellano se han venido publicando desde 1979 y son distribuidas gratuitamente a todas las organizaciones indígenas de Centro y Sud América. El Departamento de Documentación e Investigación de IWGIA agradecerá toda clase de sugerencias y contribuciones a las publicaciones IWGIA.

Los precios de suscripción para 1983 son: Documentos y Newsletters (en inglés) US \$16.00 para particulares y US \$30.00 para instituciones; Documentos y Boletines (en castellano) US \$16.00 para particulares y US \$30.00 para instituciones.

Rogamos que los cheques se hagan pagaderos a:

Secretariado Internacional de IWGIA  
Fiolstræde, 10  
DK - 1171 Copenhagen K.  
Dinamarca Tlf.: (01) 12 47 24

Miembros del Consejo Ejecutivo de IWGIA: Georg Henriksen (Presidente Ejecutivo para 1983); René Fuerst, Mark Münzel, Tove Skotvedt y Aud Talle.

Documentación e Investigación: Teresa Aparicio, Jørgen Brøchner Jørgensen y Andrew Gray.

Administración: Inger Dyrhaven y Klaus Hundebøll.

MASACRE DE LA FINCA SAN FRANCISCO.

HUEHUETENANGO, GUATEMALA.

(17 de julio de 1982)

*Ricardo Falla S.J.*

Copenhague, Septiembre 1983

Análisis presentado a la Asociación Antropológica  
Americana en su reunión Anual de diciembre de  
1982. Washington, D.C.

Desde 1968 IWGIA viene publicando su serie IWGIA Newsletter con noticias, declaraciones y artículos referentes al mundo de las luchas indígenas. En 1971 IWGIA comenzó también a publicar su serie IWGIA Documents que tratan sobre la situación en que se encuentran los pueblos indígenas a través de denuncias cuidadosamente documentadas, de análisis científicos y de protestas en contra de las injusticias cometidas contra las poblaciones indígenas en todo el mundo. Durante los últimos años algunos de los IWGIA Documents han podido, felizmente, analizar no solamente la represión, sino también la resistencia y las nuevas formas de organización indígenas. En estas dos series de publicaciones IWGIA, se dió siempre un fuerte acento a las áreas de Centro y Sud América y, de los 46 IWGIA Documents hasta ahora publicados, 30 tratan de las Américas de lengua oficial castellana o portuguesa.

La consecuencia lógica de este énfasis fue que muchos lectores centro y sudamericanos se quejaban de que los temas de tanto interés para ellos eran tratados solamente en inglés. Por eso, ya desde 1979, IWGIA comenzó a publicar otra serie más, el Boletín IWGIA que sigue fundamentalmente la misma línea editorial del Newsletter, pero con más insistencia en los acontecimientos de Centro y Sud América.

Con el presente Documento, IWGIA refuerza esta inclinación publicando, por primera vez, uno de sus documentos en castellano.

La documentación que ahora le ofrecemos al lector en castellano, tiene que continuar, desgraciadamente, las protestas y denuncias documentadas por sus antecesores en inglés. En el caso que ahora publicamos, es la acusación, por testimonios exactos y corroborados por sobrevivientes de una masacre en Guatemala.

Como indica el autor: "En la masacre hay un elemento propio de un hecho difícil de creer, digamos, un elemento de inexplicabilidad. A no ser cuando los hechos golpean nuestros

sentidos y, más aún, somos víctimas de la masacre misma, el acontecimiento no se asume profundamente." Añadiendo en otro lugar: "El público internacional a quién el pueblo de Guatemala le pide solidaridad, se embota con tanto número y nombre desconocido. Por eso, nos ha parecido importante profundizar en una sola masacre para que el lector se imagine cómo pueden haber sido las otras."

La calidad del documento consiste en que ofrece el punto de vista de las víctimas indígenas, su forma de hablar, su propia interpretación. Cuántas masacres han conocido los indígenas americanos y cuán pocas son las voces de sufrimiento y testimonio que han llegado hasta nosotros! El documento adquiere así valor de ejemplo.

El autor, por su parte, en su interpretación solidaria, acompaña las voces indígenas a la luz de una convicción cristiana que (según lo que se puede considerar la base ideológica del documento) constituye un lazo de unión entre el autor y los indígenas. En este sentido, la presente publicación es también una documentación de nuevas orientaciones e interpretaciones que busca la teología en América Latina. Dado la importancia del compromiso religioso en los problemas indígenas de Centro y Sud América, nos parece justo el permitir al lector conocer esta nueva evolución a través de un documento como el presente, sin por esto querer implicar que la interpretación religiosa sea la única posible.

La presente obra fue escrita en castellano. Una traducción al inglés será publicada por Cultural Survival (Estados Unidos).

Copenhague, Octubre 1983

INFORMACION SOBRE EL AUTOR

Ricardo Falla es sacerdote jesuita guatemalteco y a la vez antropólogo doctorado en la universidad de Texas (USA).

Entre las publicaciones de este autor cuentan, el libro "Quiché Rebelde", premiado con el Quetzal de Oro por la Asociación de Periodistas de Guatemala en 1979, así como diversas contribuciones a la colección de libros "El Indio Panameño".

Ricardo Falla ha realizado investigaciones de campo entre los Yaruros de Venezuela; entre los Kunas de Panamá; entre los campesinos de Nicaragua durante el período posterior al triunfo sandinista; entre el campesinado de El Salvador y entre los Quichés de Guatemala y los campesinos de la costa sur del mismo país.

Actualmente trabaja en asuntos de solidaridad con el pueblo de Guatemala desde México donde está inscrito al Centro de Investigación y Acción de CA de la compañía de Jesús.

---

El autor de los dibujos de este documento que ilustran la masacre de San Francisco es un indígena de Guatemala.

Dejamos su nombre en el anonimato debido a la gran represión que el Gobierno de Guatemala está llevando contra todos sus pueblos indígenas.

---

CONTENIDO

Información sobre el autor .....	4
1. <u>Masacre de la Finca San Francisco</u>	
1.1 Introducción .....	6
1.2 Resumen de los hechos .....	9
1.3 Recolección de datos .....	15
1.4 Documentación del número de víctimas ...	16
2. <u>Proceso de la masacre</u>	
2.1 La masacre: proceso de develación .....	19
2.2 La masacre: imposición de la realidad ..	24
2.3 La masacre: maravillosa liberación .....	35
2.4 Transmisión de la noticia .....	41
2.5 Conclusiones .....	45
3. <u>Anexos</u>	
3.1 <u>Documento no. 1</u> :Lista completa de los masacrados dada por los sobrevivientes .	51
3.2 <u>Documento no. 2</u> :Lista completa de nom- bres, edad y parentesco de las vícti- mas de la masacre .....	57
3.3 <u>Documento no. 3</u> :Entrevista completa con el testigo no. 1 .....	65
3.4 <u>Documento no. 4</u> :Entrevista completa con el testigo no. 2 .....	98

MAPAS

Mapas por Jørgen Ulrich

a) Mapa mostrando la zona fronteriza Guate- mala/México donde los campamentos para refugiados guatemaltecos se hayan situa- dos .....	10
b) Mapa mostrando la localización de la al- dea y finca San Francisco en el munic- ipio de Nentón, al nor-occidente del de- partamento de Huehuetenango .....	12

## MASACRE DE LA FINCA SAN FRANCISCO

### INTRODUCCION

Queremos presentar la documentación y análisis de la masacre de la finca San Francisco, municipio de Nentón del departamento de Huehuetenango, Guatemala, acaecida el 17 de julio de 1982 a manos de del ejército del gobierno del General Efraín Ríos Montt. Las siguientes razones nos han movido a ello.

Primero, desde que tomó el poder Ríos Montt por golpe de estado de una junta el 23 de marzo de 1982 hasta principios de agosto que es cuando comienza a filtrarse hacia México (El Día, 6 de agosto de 1982) la noticia de San Francisco, se han denunciado muchas y crueles masacres. En la tabla I se indican solamente los incidentes donde se registraron más de 50 personas muertas. Durante los últimos días de julio, en diversos poblados de Huehuetenango se afirma que toda la población es masacrada y se menciona que en San Francisco, 300 son asesinados (Tomado de Noticias de Guatemala, Nos. 79-84).

Ahora bien, debido a la enormidad y la agudización de la represión, no ha habido la posibilidad de documentar a fondo una sola masacre, como se hizo con la de Panzós, Alta Verapaz, en 1978. Entonces, el público internacional a quien el pueblo de Guatemala le pide solidaridad, se embota con tanto número y nombre desconocido. Por eso, nos ha parecido importante profundizar en una sola masacre para que el lector se imagine cómo pueden haber sido las otras.

Segundo, en la masacre hay un elemento propio de un hecho difícil de creer, digamos, un elemento de inexplicabilidad. A no ser cuando los hechos golpean nuestros sentidos y, más aún, somos víctimas de la masacre misma, el acontecimiento no se asume profundamente. Este proceso puede darse en los adversarios del pueblo que no quieren creer que se dan estas masacres, ni que el ejército del gobierno es el responsable

Tabla I

Fecha	Población	Condado	Departamento	Muertes
23 marzo	Parraxtut, El Pajarito, Pichiquil		Quiché, Huehuetenango	500 más de
24-27 marzo	Las Pacayas, Chisirám, El Rancho, Quixal	San Cristobal	Alta Verapaz	100
28 marzo/ 10 abril	Estancia de la Virgen, Choatalún, Chipila	San Martín, Jilotepeque	Chimaltenango	250
30 marzo/ 2 abril	Chinique		Quiché	55
3-5 abril	El Mangal, Chajul		Quiché	100 más de
15 abril	Río Negro	Rabinal	Baja Verapaz	173
18 abril	Macalbaj		Quiché	54
20 abril	Josefinos	La Libertad	Petén	100
29 abril	Palestina	La Libertad	Petén	100 más de
17-22 abril	Xesic, Choacamán, Chitatul, Chajbal	Santa Cruz del Quiché	Quiché	67
29 abril	Cuarto Pueblo		Quiché	200
21 mayo	Sajquiyá	Chichicastenango	Quiché	110
junio	Pampach Tactic		Alta Verapaz	100
Junio	Chisec		Alta Verapaz	160 familias
14 julio	Xepocol	Chichicastenango	Quiché	52
20 julio		San Miguel Acatán	Huehuetenango	200
20 julio	Sta. Teresa		Huehuetenango	60
24 julio	Lacaná II	Chichicastenango	Quiché	65
31 julio	Lacana I y II	Chichicastenango	Quiché	61

de la mismas: no les interesa creer. Pero también puede darse, paradójicamente, en los que propagan la noticia y se sirven de ella mecánicamente hasta que tal vez en un momento dado no les importa añadir a los números un cero, porque en el fondo no están creyendo que seres humanos puedan llegar a cometer dichas atrocidades. El ejército es entonces convertido en un esquema. Por eso, la solidaridad internacional pierde fuerza, porque los pueblos que nos ayudan perciben que esas voces de denuncia son un bronce sin corazón.

Por eso, nos ha interesado analizar la masacre desde la visión de los testigos oculares, especialmente de uno, para quien el hecho de que el ejército los iba a asesinar no era en principio evidente y luego, en un proceso cognoscitivo ante la realidad aplastante, se dan cuenta de que es una realidad insoslayable. El acompañamiento del proceso de estos hombres ayuda por identidad con ellos a cruzar el límite de lo increíble.

A la vez, la profundización en la conciencia de estos hombres, permite montar ciertas hipótesis para el desarrollo de la combatividad del pueblo a partir del tránsito de una crisis de liminalidad, no ritual, sino histórica.

Tercero, aunque sea brevemente, seguiremos algunos de los pasos de la comunicación de la noticia de la masacre, primero, de San Francisco a la aldea hermana (San José Yularrel), a las aldeas vecinas (Yalambojoch) y cercanas (Yalanhuitz, Yalcastán, etc.) y luego, de los campamentos de refugiados a los grandes medios de prensa. La masacre de San Francisco fue el detonante principal de la huida de los nueve mil refugiados del norte de Huehuetenango a México a finales de julio y principios de agosto.

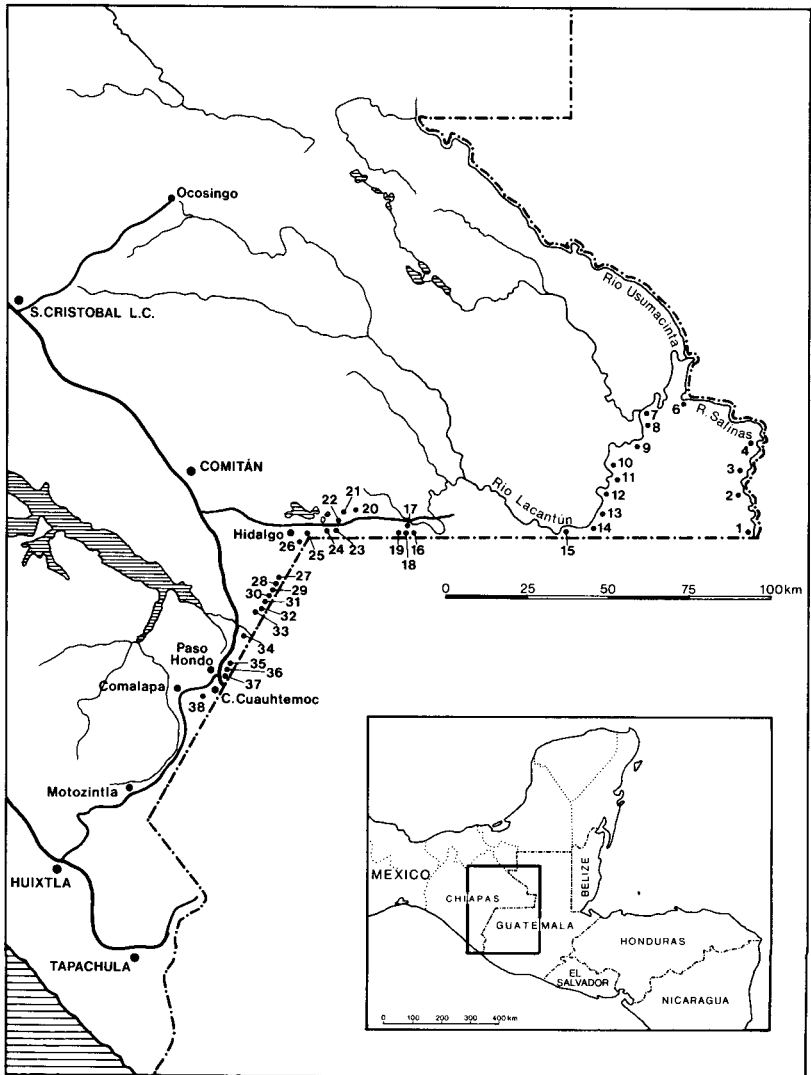
Es muy importante, para la solidaridad, establecer la mutación de la noticia cuando pasa de boca en boca, porque aunque se dan variaciones, lo fundamental de la verdad permanece. Hay testimonios que pasan de segundas y terceras fuentes que, sin embargo, no pueden desecharse por el hecho de

que algunos datos estén equivocados, incluso con los números deformados.

Cuarto y último, nos ha parecido que al estar a la sombra de la reunión anual de los antropólogos norteamericanos es conveniente mostrar con un caso las potencialidades de la antropología para la solidaridad con los pueblos reprimidos que luchan por su liberación. La antropología, aunque la utilicemos como un instrumento de análisis rápidos, un poco intuitivos e hipotéticos, tiene un gran papel que jugar. Como ciencia practicada entre los pobres y para ellos, es una llamada de ayuda, un puente de una enorme frescura y un camino arriesgado pero lleno de vida y esperanza.

#### Resumen de los hechos

Antes de pasar adelante resumiremos los hechos que ya son conocidos en sus rasgos principales (véase New York Times del 12 octubre 1982). El 17 de julio, procedentes de Bari-llas, llegan como a las 11 de la mañana cerca de 600 soldados a pie, dispuestos, según parece, a terminar con la finca-aldea de San Francisco, frustados aparentemente de no encontrar un campamento guerrillero situado hacía algún tiempo en las cercanías montañosas. A la vez llega un helicóptero del ejército -señal inconfundible de que los responsables no fueron guerrilleros- que aterriza en el campo de fútbol y lleva abastecimiento para los soldados. El coronel que comandaba la operación ordena que se congregue toda la población en el centro del poblado. Se le dice que habrá una reunión. Como el 24 de junio había pasado el ejército con buenas palabras sin causarle daño, no temió, aunque los rostros de los oficiales estaban descompuestos. Los soldados se desparramaron para llamar a las mujeres de sus casas. A los hombres los congregaron luego en el juzgado (alcaldía auxiliar) y los encerraron allí y a las mujeres las introdujeron en la iglesita. Ambos locales están como a 20 metros de distancia y aunque la



Mapa mostrando la zona fronteriza Guatemala/México donde los campamentos para refugiados guatemaltecos se hayan situados. (Mapa: Jørgen Ulrich)

CAMPAMENTOS  
SEÑALIZADOS EN EL MAPA

- 1 Flor de Cacao
- 2 La Victoria
- 3 Torres Landa
- 4 Roberto Barrios
- 5 -----
- 6 Benemérito de las Américas
- 7 Quiringuicharo
- 8 Pico de Oro
- 9 Reforma Agraria
- 10 Lopez Mateos
- 11 Galaxia
- 12 La Gloria
- 13 Chajul
- 14 Puerto Rico
- 15 Ixcán
- 16 Patará
- 17 Amparo Agua Tinta
- 18 Santa Marta
- 19 La Gloria
- 20 Río Blanco
- 21 Cuauhtemoc
- 22 Kilómetro Quince
- 23 Ampliación Tziscac
- 24 Tziscac
- 25 Santiago
- 26 Carmencha
- 27 La Hamaca
- 28 La Sombra
- 29 El Recuerdo
- 30 Rancho Teja
- 31 Lagos de Colón
- 32 Santa Elena
- 33 Rinconada
- 34 Joaquín M. Gutierrez
- 35 El Bosque
- 36 Sabinalito
- 37 Santa Teresa LLano Grande
- 38 Paso Hondo

(Hasta diciembre de 1982)



gente estuviera prácticamente encarcelada podía seguir los acontecimientos de uno y otro lugar por el oído.

Los soldados destasan la carne de uno de dos toros que hicieron a los aldeanos regalarles de su propio ganado al llegar. Luego empiezan a disparar sobre las mujeres en la iglesia y a sacar a las que no morían en grupos hacia sus casas donde fueron sacrificadas a machete. Allí los soldados vaciaron las casas robándose grabadoras, radios, vestidos y dinero. En total, con el saqueo de la cooperativa, robaron cerca de veinte mil quetzales. Entonces, volvieron a matar a los niños que habían quedado llorando y gritando, separados de sus madres, en la iglesia. Los mataron abriéndoles las tripas y estrellándolos contra palos duros. Los testigos oculares pudieron contemplar con horror este espectáculo a través de unos agujeros de la ventana del juzgado. También alcanzaron a ver algo de lo que sucedía en un momento en que el centinela que los custodiaba abrió la puerta.

Después de los niños comenzaron con los hombres, primero los ancianos y después los adultos y jóvenes. Los iban sacando y los mataban. Dentro del juzgado mataron a las autoridades del lugar, el comisionado, un alcalde auxiliar y sus policías. El administrador de la finca no fue sacrificado en San Francisco. Estaba amarrado presenciando la masacre. Fue asesinado días después por el ejército en su retirada del área, camino de Yalambojoch a Bulej.

Como a las cinco y media de la tarde lograron escapar por la ventana del juzgado 7 hombres, pero fueron detectados por el ejército que los rafagueó. Quedaron con vida 4 que llegaron a refugiarse a México al día siguiente. Uno iba mortalmente herido y falleció en el hospital de Comitán. De los tres restantes, uno fue entrevistado por el Comité cristiano de solidaridad de la diócesis de San Cristobal de las Casas, Chiapas, en agosto y por el Comité pro Justicia y Paz de Guatemala a finales de septiembre en la colonia Santa Marta, ejido fronterizo de Chiapas. Será el que llamamos testigo 2.

Todavía quedaban como 6 hombres vivos en el juzgado y era ya tarde. Les lanzaron granadas, pero dos quedaron vivos, aunque completamente ensangrentados. Los soldados apilaron cadáveres dentro del juzgado y los arrastraron a ellos entre el montón. Cuando ya era tarde, como a las 7 de la tarde, lograron escaparse por la ventana, pero uno de ellos fue detectado por el ruido de las botas y acribillado a balas. El otro que se había descalzado se ocultó detrás de una mata y luego huyó a Chiapas adonde llegó atontado el día siguiente, acompañado de uno de los que habían escapado a las cinco y media de la tarde. Este hombre de 57 años nos relató la masacre el 4 de septiembre por la noche en el ejido mexicano de La Gloria, algo más retirado de la frontera que Santa Marta. El relato fue público, en medio de cerca de 20 hombres que procedían de San Francisco y se habían escapado ya sea porque estaban en los campos o uno de ellos, porque era un patrullero que había ido a buscar los toros para alimentar el ejército y se había huido. Este último también interviene en la entrevista. El hombre de 57 años es el testigo número 1.

De ese grupo de 20 hombres, la mayoría, sin embargo, era de San José Yulaurel, que es un terreno de 20 caballerías (90 hectáreas) que el INTA (Instituto Nacional de Transformación Agraria) les otorgó a los habitantes de San Francisco hace 5 años. Allí se encontraban algunos, que aunque son de la misma gran familia de San Francisco, ya residen en Yulaurel o, si todavía tienen dos casas, una en cada poblado, se encontraban en ese momento en el terreno propio.

Antes de pasar adelante conviene hacer notar que San Francisco es una finca propiedad del Coronel Víctor Manuel Bolaños. Mide 40 caballerías (180 hectáreas). Estaba medio abandonada de su dueño por ser zona donde se movía la guerrilla con bastante libertad hacía más de un año. De su ganado (400 cabezas, en 1980) se abastecía ella y hubo un tiempo, al menos, en que se desarrolló un cierto ladronismo. El administrador, Francisco Paíz García que sería asesinado por el

ejército, colaboró algo forzado con la guerrilla. Así, aunque esta quemó la casa de la hacienda el 15 de diciembre de 1981, no tocó al administrador, como hizo con algún otro que servía al mecanismo de represión del ejército en otras fincas.

De aquí se puede entender que una de las razones que el ejército tuvo para masacrar a toda la población de San Francisco fue que esta finca era fuente de abastecimiento para el movimiento guerrillero. No sabemos la parte que tuvo el dueño en el diseño de la represión de esta población civil indefensa.

### Recolección de datos

Para obtener la información acudimos a los campamentos de guatemaltecos en Chiapas al norte de Huehuetenango: por ejemplo, Tziscaco, kilómetro 15, Cuauhtémoc, La Gloria, Amparo Agua Tinta, etc. Nuestra gira fue de poco menos de una semana a principios de septiembre de 1982. Fue siempre acompañado de algún sacerdote o hermana religiosa y me presenté ante los guatemaltecos como sacerdote y como guatemalteco. Las entrevistas fueron grabadas y aunque los testigos daban públicamente sus nombres y a veces los daban como si estuvieran rindiendo una declaración, hemos preferido dejarlos en el anonimato, ya que el ejército de Guatemala ha hecho incursiones en territorio mexicano.

No sólo obtuvimos información de San Francisco, sino de otras aldeas de la zona de Nentón. Tenemos, sin embargo, que confesar que no conocemos esos lugares. La única forma de subsanar este defecto es la utilización de los testigos de los hechos, refugiados en México. Actualmente, sobre todo después de la imposición del estado de sitio el 1 de julio, el gobierno de Guatemala mantiene un cerco muy apretado a la información. Hay masacres de las que nada sabremos hasta que pase mucho tiempo porque no hubo fugitivos que salieran a un ámbito de libertad. Aun esta masacre de San Francisco tardó casi

tres semanas para llegar al periódico El Día en México (6 de agosto) y casi tres semanas para aparecer en el New York Times (12 de octubre).

#### Documentación del número de víctimas

Cuando llegamos a Tziscaco en Chiapas a principios de septiembre no sabíamos de la masacre de San Francisco. Ibamos en busca de información en general sobre la situación de los refugiados y las causas que los habían impulsado a cruzar la frontera. Pero según comenzamos a entrevistar personas de otras aldeas nos dimos cuenta que esta masacre ocupaba una centralidad especial en los acontecimientos de julio y agosto en el norte de Huehuetenango. Entonces tratamos de acercarnos lo más posible al lugar donde se encontraban los testigos oculares de la misma a la vez que íbamos escuchando los relatos de personas de lugares cercanos.

En la colonia mexicana de La Gloria se había programado una misa. Procuramos asistir a ella para luego adentrarnos más hasta la localidad donde se encontraban los provenientes de San Francisco y Yulaurel. Pero no hizo ya falta hacer esta caminata, puesto que ellos se habían acercado desde el día antes a La Gloria para asistir a la misa. Gustosos accedieron esa noche a dar el testimonio, del que ya hemos hablado arriba, donde el informante principal es el sobreviviente último. Allí él indicó que según la cuenta que ellos habían estado sacando el número de víctimas ascendía a 352, incluyendo el que murió en el hospital de Comitán. Entonces, se nos ocurrió que para la misa del día siguiente se podía confeccionar una lista de modo que se pudieran leer los nombres de los asesinados en voz alta, como se suele hacer en algunas partes del altiplano indígena con los difuntos hasta el ancestro más antiguo que recuerdan. Asintieron, pero no creímos que habrían tomado en serio la sugerencia, hasta que al día siguiente en la mañana temprano encontramos a un grupo de hombres en el

pequeño corredor de la escuela levantando el cómputo de todos los victimizados. Un joven hacía de secretario y dos o tres mayores, entre ellos el último sobreviviente, supervisaban al secretario y a los que se acercaban, uno por uno, a dictar el nombre de sus parientes asesinados en esa ocasión. El sobreviviente parece ser un hombre de mucha autoridad en la finca. Así, se hizo la lista cuya fotocopia con la caligrafía del muchacho indígena presentamos en el anexo de documentos de este trabajo. La intitula "Lista de los dipunto." En la ortografía aparece la dificultad del chuj, como todo parlante de las lenguas indígenas de Guatemala, de pronunciar la "f".

Queremos insistir que la lista no fue confeccionada por ellos con intenciones políticas, ni siquiera de solidaridad internacional, sino con intenciones rituales. Por eso, no podían tener interés de añadir personas ficticias.

En total sumaron 302 personas, 50 menos de las que el testigo ocular había afirmado haber contabilizado anteriormente. No sabemos si antes habían contado con más exactitud que ahora. El testigo que dirigió la confección de la lista ya no quiso darle vuelta al asunto y dijo que no faltaba nadie, una vez terminado el dictado. Es posible que se les quedaran algunos todavía debido a que no todos los sobrevivientes de San Francisco y Yulaurel habían llegado en esa ocasión a La Gloria.

La lista fue leída en voz alta durante la misa en medio de un gran silencio que luego se fue disipando en un murmullo. Este nunca rompió en llanto desenfrenado. Allí nos dimos cuenta que había muchos nombres repetidos y que la incredulidad de los oponentes se valdría de este argumento para indicar que el número estaba inflado. Entonces decidimos después de la misa entrevistar a algunos, a manera de ejemplo, para mostrar con la lista en la mano que los nombres repetidos se referían a personas distintas, ya que en estos poblados el depósito de nombres se guarda como un tesoro de tradición y la combinación de los apellidos se repite debido a un grado de

endogamia superior al que se da en las ciudades o aún pueblos mayores. Más aún, hay veces que para asegurar la descendencia al abuelo, es decir, para que exista un nieto que lleve su nombre, se le pone a dos o tres de ellos el mismo nombre del abuelo por si alguno muere siempre hay quien lo sustituya. Entonces aparece junto al último apellido el ordinal, primero, segundo, tercero. Por ejemplo, Mateo Lucas García Primero, Mateo Lucas García Segundo. En la vida diaria no se confunden las personas porque tiene cada uno un sobrenombre distinto, parecido a un apodo familiar, en lengua chuj.

Entonces, para demostrar que los mismos nombres no se referían a las mismas personas entrevistamos a algunos con grabadora en mano (que ellos conocen muy bien), comenzando por el sobreviviente último, que ha perdido a 30 familiares. Ellos fueron diciendo las edades y los parentescos de cada uno de los suyos. De esta forma logramos platicar con 21 personas (todos hombres), algunos de los cuales eran de Yulaurel. Así completamos las edades y/o parentescos de 220 personas. De todos los informantes tenemos los nombres pero nos ha parecido más prudente dejarlos en el documento con un XX. Véase el anexo.

Al principio pensamos entrevistar a dos o tres, a manera de ejemplo, pero luego todos los que aún andaban frente a la iglesia quisieron dar una especie de declaración. Como se puede ver en el documento del anexo, a partir del octavo informante se les comenzó a preguntar también quién había sido el causante de estas muertes, a lo cual fueron siempre contestando que el ejército, el ejército del gobierno, el ejército de los ricos. Nótese que el nombre de la guerrilla que opera en la zona es el de Ejército Guerrillero de los Pobres.

Con esta respuesta no sólo se disipaba la inquietud de que los sobrevivientes pudieran dudar acerca del causante de la masacre (nuestra pregunta era más formal que real para ellos, ante la evidencia de los hechos), sino que se confirmó que en la lista de los difuntos no se habían incluido nombres

de otros familiares muertos en otra ocasión.

Con la 'Lista de los dipuntos' y la entrevista corrida a los 21 confeccionamos en limpio la lista de los 302 con los parentescos y/o edades de los 220.

Respecto a los 21, algunos de ellos deben ser residentes de Yulaurel, ya que según los censos de los refugiados sólo 38 personas son de San Francisco, repartidas de la siguiente forma: de 18 años o más, 13 hombres y 5 mujeres; de 7 a 17 años, 10 hombres y 5 mujeres; y de 0 a 6 años, 1 hombre y 4 mujeres.

No sabemos exactamente el número de habitantes que tenía San Francisco. Los informantes dicen que había 65 casas, más o menos, contando a los "voluntarios", que parecen ser trabajadores no reconocidos como permanentes. Si entonces el número de habitantes de San Francisco hubiera sido de 390 (352 asesinados y 38 sobrevivientes), habría habido un término medio de 6 habitantes por casa, menos para los voluntarios probablemente y más para los permanentes. Es decir, los números son coherentes.

De Yulaurel hay, según el censo levantado a fines de agosto, 72 personas refugiadas.

#### La masacre: proceso de develación

Ahora queremos analizar la masacre misma desde los ojos del pueblo que la sufre. Evidentemente, sólo podemos tomar la visión de los sobrevivientes. Pero en ellos se refleja el proceso que siguió la población en su interior antes de ser sacrificada.

En este proceso colectivo encontramos tres etapas principales, la de la develación de la masacre, la de la imposición de la realidad y por fin (para los sobrevivientes) la de la maravillosa liberación. La primera se refiere al paso de cierta confianza en el ejército al convencimiento -no sin una ventana de esperanza- de que el ejército los masacrará.

La segunda se refiere a la horrible constatación de esta realidad increíble y a la destrucción de los esquemas de lo inteligible. Es la masacre misma con todas sus notas culturalmente destacadas por los sobrevivientes. La tercera consiste en la apertura insospechada de la esperanza, una vez que la realidad se había impuesto. En ella perduran notas no asimiladas de la segunda.

En estas tres etapas encontramos una replicación de los pasos de los ritos de iniciación por los que los individuos se desligan de una unidad social, pasan por la oscura liminalidad y se adhieren luego a una nueva unidad social. Este modelo debidamente aplicado a un movimiento social puede ayudarnos a vislumbrar el futuro. (cf. V. Turner: The Ritual Process).

El sentimiento de la población de San Francisco respecto al ejército era de cierta confianza y seguridad las semanas antes de la masacre. El 24 de junio había pasado por la aldea-finca y se había detenido para hacer una investigación minuciosa de casa por casa durante dos o tres días. El ejército había quedado satisfecho de su comportamiento e incluso les había prometido mandarles abonos para sus tierras.

Esa visita fue semejante a la que hizo en muchas otras aldeas de Huehuentenango y respondía a la política de amnistía del gobierno. Por eso, aunque se mostrara cordial, el ejército los amenazó: si se iban con los guerrilleros y si no los encontraban luego en su casa en una próxima investigación entonces los matarían:

*No queremos que se vayan ustedes con los guerrilleros, porque los guerrilleros son muy mentirosos, son engañosos. Por eso nosotros estamos pasando a ver ustedes (decía el ejército).*

*Lo mejor más importante de ustedes que estén ustedes aquí en las casas, que ustedes no salgan...*

*Si ustedes ninguno están aquí en sus casas, entonces, allí lo tenemos que matar a ustedes, porque son ustedes los que están dañando a Guatemala (T 2)*

Los campesinos se quedaron tranquilos y aunque se daban cuenta de que la relación cordial provenía de su disposición de darles de comer a los soldados, cuando se aparecieron de nuevo el 17 de julio no consideraron que la situación había cambiado, como para desconfiar.

La primera señal que les hizo desconfiar un poco cuando llegaron sorpresivamente fue el número de soldados que aparecieron y la sincronización de su llegada con la del helicóptero.

*Cómo harto! Como seis coroneles, seiscientos los ejércitos... Entonces nos turbamos, ya no sabemos cómo hacemos. Y cuando llegan ellos, ya viene el helicóptero, ya venía bajito. (T 1)*

Otra mala señal es el ánimo que demuestran los soldados, o parece más bien los oficiales (no está claro), en sus caras. Contrasta con la actitud de benevolencia de tres semanas antes:

*Como estamos mirando, locas cómo están sus caras los señores. Está fuerte! (T 1)*

En estas palabras aparece en los de San Francisco una mezcla de sentimientos. Por un lado, callan y miran la realidad que se les va develando. Se muestran resignados y obedientes y cargan las pesadas cajas que trae el helicóptero. Por otro lado, se extrañan ante los rostros desencajados que indican que serán capaces de cometer locuras: "cómo están de locas las caras de los señores".

Otra señal que se añade a las otras es que, cuando se fijan en los componentes del ejército, notan que viene un hombre vestido de pinto, al igual que los soldados, pero amarrado como si fuera un perro. Esto les indica que el ánimo descompuesto se traduce en violencia y secuestro:

*Traen una pita... un señor. No sabemos, pero está igual su ropa con ellos... Como aquí está amarrado con el centure del soldado... Como un chucho (perro). Yo lo estoy fijando, estoy mirando. (T 1)*

Algunos indican que este hombre era un guerrillero que había sido capturado y venía a delatar a los cómplices de la guerrilla. El testigo principal insiste en que no puede afirmar eso, aunque no lo niega, y se atiene a la evidencia de lo que vió. Sigue su mirada asombrada.

El asombro crece cuando el ejército pasa ya a secuestrar a un hombre de San Francisco que no tiene culpa alguna y delante de todos lo hieren, parece que con un cuchillo, en la cara. Esa fue la señal de confirmación del presentimiento y primera vez aparece en el testimonio que los campesinos rompen el silencio para comentar en chuj lo que inmediatamente les impresiona:

*Pues al fin, se tentaron (desparramaron) el soldado y se mostrar (parece, secuestrar) un hombre. Pero no tiene su metida, no tiene su compromiso (i.e., es inocente). Nosotros estamos regular (tranquilos) en esa población. Se tentaron, mostraron y se agarraron a ese señor. 'Traigalo aquí!' Y entonces al fin rápido echaron un pique aquí (en la cara). 'Entonces ya la chingaron' (arruinaron), decíamos nosotros en lengua. (T 1)*

Crecientemente se les va develando lo increíble: que correrá sangre, puesto que la injusticia y arbitrariedad rompe los criterios de lo que se puede esperar. Pero, sin embargo, la evidencia no es tal como para haberse resistido o para empezar a huir.

Todavía se les confirma más la sospecha cuando contemplan a la autoridad máxima del lugar, el administrador de la finca, de pie en el juzgado, parece que ya atado y encañonado por el coronel. El les dice que la situación está perdida y que viene el tiempo ya sólo de llorar:

*Al llegamos al juzgado, bueno, allí está! Allí está parado el Francisco, el representante de la finca. 'Ahora, compañero, ya está... ahora compa, ya no sirve de nosotros. Ya está fletado. Ahora, ya nos vamos a llorar. Allí vean ustedes cómo haciendo.' Ya puntó el coronel con él. Bravo, bravo está el cabrón. (T 1)*

En estas palabras, además, vincula el testigo el ánimo encolerizado del coronel con la violencia que anuncia el administrador. El razonamiento entonces implica que si no habrá

clemencia para él, menos habrá para el resto.

Pero a pesar de todo, no están seguros de que todos están perdidos, ya que obedecen todavía al ejército y les regalan dos toros de los propios de los campesinos, como si así quizás pudieran tal vez salvar sus vidas.

La situación se empeora cuando a los hombres comienzan a llamarlos al juzgado y se evidencia que no se trata de una reunión, sino que el juzgado se convierte de repente en cárcel:

*'Bueno, ya, acaben de atender allá... (dice el ejército). Ah, pues, adentro! Afuera, ninguno solo! Adentro! dice (parece que el coronel). 'Pues, está bueno.' Qué pdoemos hacer? Cómo regadas las casas! Todo está llenando de población. Entonces al fin entramos al juzgado. Se cierra la puerta. (T 1)*

Parece indicar que no podían hacer nada, no sólo por la desproporción de poder, sino porque las casas estaban regadas y temían que algo les sucediera a las mujeres que estaban congregándose en la placita de la finca. Por eso, todavía obedecen. No han perdido completamente la esperanza.

Por fin, la última señal es el encarcelamiento de las mujeres con todos los niños en la iglesia, sin dejar uno solo en las casas.

*Cómo vinieron las mujeres con todos los chamaquitos de dos años, de tres años, de cuatro años. Cómo vino amontonados con sus hijos! Y vino. Adentro de la iglesia! Ya se llenó. Puras mujeres. Nosotros estamos mirando. Pero ya no hay que modo. Como allí está centinela allí. Ya no hay modo.*

De nuevo aparece la constatación de lo increíble que se ve con asombro y de lo imposible que resulta ya en este último momento la resistencia. Ya está el centinela en la puerta del juzgado. Si ellos pueden todavía ver es porque la ventana tenía unos agujeros.

Ante la impotencia y el miedo comienzan los hombres a

rezar inducidos a ello por los catequistas:

*Entonces, entonces dijeron ellos: 'ahora hay que rezar al Dios! Nosotros compromiso tiene que agarrar el Dios! Si vamos a sufrir así castigo, qué remedio!'....Entonces estamos empezando, estamos rezando la llamada de Dios. A cada rato estamos, a cada rato estamos, a cada rato estamos.*

*Los niños están adentro llorando.*

El contenido del rezo es ofrecer a Dios el "castigo" que van a sufrir de parte del ejército porque en este momento ya no hay remedio. El modo del rezo es la repetición frecuente de la misma petición. El acompañamiento del rezo es el llanto de los niños desde la iglesia cercana. En estos momentos el sentido de la vista se suspende y se agudiza el del oído.

En esta primera etapa, por lo tanto, se da un proceso de señales cada vez más claras de que la masacre será inevitable. Todas esas señales son amenaza de violencia o violencia misma. Pero ellas no son completamente claras y no se puede adivinar ni la magnitud, ni el modo, ni otros detalles del castigo que se avecina.

La inevitabilidad de la misma provoca el acceso a la fe en Dios y por eso según avanza la etapa aparece la oración.

Las señales develan un hecho que está por llegar, pero aunque luego llegue, no develan su explicación como lo veremos adelante. Seguirá siendo inexplicable racionalmente, aunque no se pueda dudar de que ha acaecido.

Por fin, se da en esta etapa un distanciamiento social profundo del ejército en el que se tuvo al principio alguna confianza de humanidad y de su gobierno.

#### La masacre: imposición de la realidad

La segunda etapa queda bien marcada por el informante que señala la hora en que comienza, la una de la tarde. La realidad de la masacre se le impone repentinamente a los testigos cuando oyen los disparos sobre las mujeres y el lloro de los niños:

*Como a las una de la tarde, bueno, ya está pues, plomazo!  
A las mujeres, allá en la iglesia.*

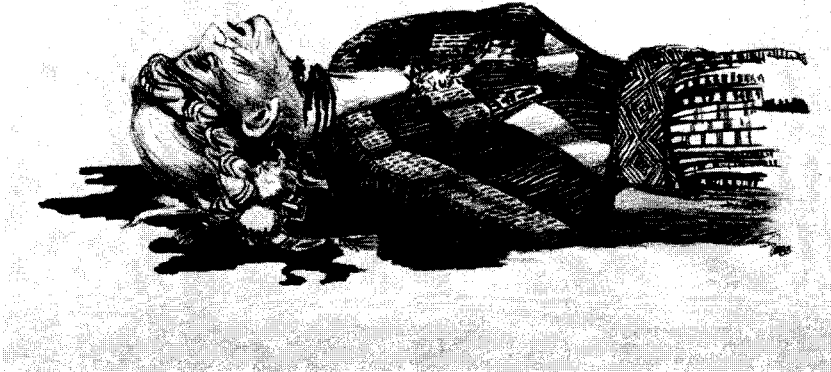
*Plau, plau!*

*Entonces se hace ruido. Está llorando todos los chama-  
quitos. Llorando. (T 1)*

Después de la primera explosión de violencia los soldados sacaron a las mujeres por grupos. Esto es observado por los testigos desde su encierro. Las llevan a las casas donde violan a algunas - parece que esta es suposición del testigo numero 2 - las matan, a unas a balazos y a otras a machetazos, y por fin, las queman con todo y casa:

*Acaban de tirar, entonces sacaron todos. Se van aquí, se van aquí, se van aquí (el testigo hace gesto con la mano señalando distintas direcciones). Cada quien grupo se llevan los soldados. Se mata. Ya no tal vez... (con bala). Ya no lo miramos eso. Acaban a matar en las casas, apretar fuego!*

*Acaban a matar, apretar fuego. (T 1)*



Cuando terminaron de matar a las mujeres volvieron los soldados donde habían quedado los niños. El segundo testigo anota que estos se habían quedado encerrados en la iglesia y que al ser separados de sus madres pegaban alaridos llamando a sus padres que estaban en el juzgado cercano:

*Y entonces todos nuestros hijos... se quedaron cerrado la iglesia y están llorando, están gritando los pobres nuestros hijos, nos están llamando nosotros... Como hay unos ya son grandecitos, ya están viendo, pues, ya están quedando triste, ya están matando sus mamás y están gritando y nos están llamando a nosotros. (T 2)*

El segundo testigo ha hecho la diferencia entre los niños que no se dan cuenta de la tragedia y sólo llorarán porque están separados de sus madres y los niños que participan como los adultos del horror al ver la masacre de sus madres. Más adelante refuerza esta diferencia cuando explica que a unos los sacaron más tarde los soldados abrazados y otros salieron de la iglesia caminando para ser sacrificados:

*Sacaron todas las mamás y se acaban de matar. Entonces y después que acaban de matar este (estas), entonces sacaron, pues, los patojitos de dos años, de un año y medio, de tres años, sacaron abrazados. Ya los niños de diez años, de doce años, de ocho años, de cinco, de seis años, ya les llevan pues, por grupo también. Los grupo se llevan y ya se van llevando, pues, a acuchillarlos. A cuchilladas lo mataron... (T.2)*



El segundo testigo es más explícito acerca de la manera cómo fueron sacando a los niños de la iglesia, cómo les abren la barriga con el cuchillo y les sacan las tripas para luego tirar sus cadáveres en una casa que estaba frente a la iglesia. Con una sobriedad pasmosa dice que:

*Nosotros estamos mirando, porque ya nosotros ya estamos asustados ya, porque ya vamos a punto de morir con nuestra familia.*



Más adelante menciona cómo mataron los soldados al último niño. Parece que es el mismo caso que el primer testigo describe horrorizado. Ponemos las dos versiones, porque se les quedó grabado como símbolo de la bestialidad del ejército:

*Cuando sacaron al último niño, y es un pequeñito, tal vez de dos años, o de tres años, son chiquito, eso lo ví yo, pues. El pobre patojito está gritando. Y porque no muere allí está un trozo. Más bien allí lo prendió al pobre patojito ese señor y lo dió a su golpazo. Quebró la cabeza y se tiró, pues, adentro (de la casa). (T. 2)*

*Entonces yo, yo lo miré unos muchachitos. Yo creo que de tres años. Apenas están andando. Como la pata lo agarra con un palo duro, macizo. Allá le bota la cabeza. Se acaba de morir, tirás a la mierda (T. 1)*

La bestialidad está expresada por la palabra que frecuentemente utiliza el primer testigo -"cabrones":

*Se saca la tripa. Lo tira a la mierda. Así lo hicieron esos cabrones.*

Nos parece importante tener en cuenta esta nota, porque uno de los aspectos que conforma la incredibilidad del acontecimiento para los que lo presencian es que humanos sean capaces de cometer actos bestiales.

Hasta aquí los testigos marcaron la primera parte de la masacre con mucha claridad. Ella a la vez está dividida en dos etapas, subrayadas especialmente por el segundo testigo que se fija más en la cronología. Las dos etapas han sido la masacre de las mujeres y la de los niños. Más adelante intentaremos explicar cuál parece ser la intención del ejército al matar primero a unos y luego a los otros.

El primer testigo intercala aquí el momento en que el ejército destasa el primer toro con un contraste irónico y macabro: hombres que matan hombres como animales y hombres que comen animales como hombres. Pone de relieve que la masacre no es un hecho de violencia ciega, como si los soldados se encontraran en un arrebato inconsciente, sino que es un hecho premeditado que se lleva a cabo como un trabajo que exige un descanso y una comida.

*A las dos de la tarde terminó (la masacre de mujeres y niños). Así está afuera. Hay muchos (parece soldados). Nosotros (los hombres) ningún gente están terminando. Cerrado está (el juzgado). Los hombres. Entonces ya más la hora, como de más, mataron un ganado. Parte está arreblando la comida, dice. Está pelando los cueritos. Otro (ganado) está vivo, todavía no ha matado. Los que fueron a traer el ganado, adentro (del juzgado): No hay su libertad. Entonces...así pues, a las una, a las dos...A las tres de la tarde comenzaron los hombres. (T. 1)*

La segunda parte de la masacre comenzó pues a las tres de la tarde: con los hombres del juzgado. Ambos testigos recalcan el momento en que son asesinados los ancianos de la comunidad. Ellos tienen de común con los niños que no pueden ser considerados como guerrilleros y por tanto son inocentes:

*Los tres ancianos: ese, el machete sin filo es el que metieron aquí (señala la garganta), como matan oveja: 'aaay', dicen; 'aaay', dicen.*

*Si lo estamos mirando, apenas lo matan... Está dentro, estamos mirando! Entre juzgado! Adentro del juzgado estábamos yo, todos. (T. 1)*

El testigo prosigue el contraste del destase de los animales pues indica que los viejos balan como ovejas cuando les cortan el pescuezo. Y para comprobar de nuevo lo increíble e inexplicable del hecho repite el estribillo que acompaña todo el relato: 'estamos mirando'. Pero no por eso deja de afirmar que el hecho sea increíble. Más aún, lo refuerza con una ironía que luego retomará, y es que en el lugar donde se hace justicia -el juzgado- y se oye la declaración de los reos, en ese lugar se está cometiendo esta injusticia sin oír más que los gritos de los que mueren.

El segundo testigo trae un detalle que pone de relieve la frialdad con la que se estaba cometiendo esta barbaridad, casi como si fuera un juego, porque dice que cuando les cortaban el pescuezo con el machete sin filo y ellos gritaban como animales, los soldados se reían:

*Es como matar un animal, y eso, risa les dan ellos cuando le están matando. Pobre la gente, está llorando, sufriendo los pobres ancianos. (T.2)*

La risa de los soldados se contrasta con el llanto de los ancianos.

Después de los ancianos menciona el segundo testigo la masacre de los hombres trabajadores. Los contrasta claramente con los viejos que gritaban que ellos ya no servían para nada y estaban cansados. El primer testigo resalta igualmente la matanza de los ancianos, aunque no la sitúa en el primer lugar cronológico de la segunda parte.

Comenzaron a sacar a los hombres por grupos de diez. Amarrados los botan al suelo en frente del juzgado y allí los balean. Después los arrastran a la iglesia:

*Pues salieron los hombres. A plomazo fuera! Afuera a plomazo. Cómo arruine esas balas. Ya empezaron a hacer. Y sigue, y sigue...Y fueron a matar así escondido y no miramos. Solo ruido hace el arma. Entonces mata, pues. Entonces en el patio del juzgado con la iglesia botan las gentes. Cuando salen del juzgado como está separado el arma ya pues, no podemos salir...Acabe de matar y se jalen el mano. Adentro de la iglesia! Allá lo tira. Va otro. Va otro. Hace así. (T.1)*



La masacre es tan terrible que el testigo afirma que se insensibilizó para ya no tener tristeza por lo que sucedía ante sus ojos y sus oídos. Esa insensibilidad provenía no sólo del horror que contemplaba, sino de la consideración de que

él ya está prácticamente muerto. Por eso dice:

*Ya no me pesa, ya. Ya es puro muerto, ya. Matando está la gente. Matando. (T1)*

Dentro del proceso de imposición de la realidad de la masacre ante los sentidos ha habido una gradual cerrazón de la esperanza. El segundo testigo pone de relieve en este momento de oscuridad suma el acceso a Dios, Padre Salvador, con una serie de notas que caracterizan mejor los sentimientos de estas personas:

*Ellos están, están rezando a Dios Padre que les puede salvar la vida, pues, que Dios recoja, porque ya no hay qué puede decir uno, porque ya está cerrada (la puerta). Pues, estamos bien cerrados, pues, al juzgado. Sólo así está pensando ahora todo. Todo, todo está orando a Dios Padre... Cuando acaben de sacar los más hermanos, pues, y empezamos nosotros rezando, pues, adentro del juzgado para pedir a Dios que Dios nos da bendición a nosotros.*

*Porqué los muy vienen los hermanos, los mismos hermanos vienen a matarnos? No es un enfermedad. Dios no está mandando no castigo. Pero nosotros mismos estamos levantando nuestros hermanos a matarle y por eso nosotros estamos ofreciendo ese...Eso estamos haciendo nosotros cuando sacan los más hermanos, los amigos...*

Las notas de los sentimientos de esta oración son varios. Hay una falta de esperanza de medios humanos de salvación porque las puertas están cerradas y custodiadas de hombres armados. Pero hay una esperanza en que Dios puede todavía salvarlos, aunque esta esperanza en una liberación de la muerte que se aproxima no es la tónica dominante. La nota dominante es más bien el ofrecimiento de las vidas de los compañeros. Por eso, cuando el ejército saca a un grupo los restantes se quedan levantándolos a Dios para que El los reciba. Este ofrecimiento se da dentro de una claridad de la inocencia propia ante Dios mismo y por eso el sacrificio al que se acercaron no es considerado como un castigo divino. Tampoco es considerado como algo propio de la naturaleza, como es la enfermedad. Es algo que procede de los hombres y allí es donde se enfoca en toda su profundidad la inexplicabilidad del hecho que están experimentando: "por qué los hermanos vienen a matarnos?"

Se acentúan los perfiles del hecho con la palabra "hermanos". Los soldados que los asesinan son muchos de ellos, quizás la mayoría, indígenas de municipios vecinos, como Jacaltenango.

De aquí tal vez podemos completar indicando que la insensibilidad, "Ya no me pesa ya. Ya es puro muerto ya", tiene también otra fuente, además del horror y de la muerte próxima, y es la inexplicabilidad de que esa muerte y horror parta de los hombres, que deberían ser hermanos. Parecería que estamos tocando la experiencia radical del mal en el mundo, al lado de la fe de que ese mal puede ser dominado por un Dios, Padre salvador de esos hermanos, que niegan en su vida su condición de hijos de Dios.

Entonces sucede el episodio de la fuga de siete, entre ellos del testigo 2. Eran las 5 de la tarde, recalca el testigo 1. Los soldados habían prendido fuego al juzgado y sólo quedaban unos 20 o 25, según el testigo 2, unos 15 hombres, según el testigo 1, quien añade que estaban "ya como el pescado", es decir fríos y muertos de miedo. Con el fuego el centinela junto a la ventana se alejó de la misma. En ese momento, uno de los hombres encerrados pensó en abrir la ventana y se escapó. Le siguieron otros seis, pero sólo se salvaron definitivamente tres. Los relatos de los testigos no recalcan que la huida se debiera a la intervención de Dios, tal vez porque el clímax de la historia de ambos está más adelante: del testigo 1 cuando él sale y del testigo 2 cuando las balas que le rozan no lo matan. De todas maneras hay una indicación de paso en cada testimonio con fuerza de contraste. El testigo 1 contrasta la situación desesperada descrita antes con la salvación de los escapados:

*Tres! Tres aguantó el bala. No murió. Cuatro, con otro, pero murió en Comitán en el hospital. Cuatro salieron (a Mexico), pero cayó, cayó uno. Ya no se compone. Otros tres, está vivo. Está salvado! (T 1)*

Y el testigo 2 contrasta la situación de pasividad que los abocó a sólo rezar con la chispa de creatividad de un compañero que comienza a pensar:

*Entonces empezaron, pues, a pensar un compañero, pues, y abrió la ventana.*

Estos contrastes parecen indicar - más si se los toma en el contexto de toda la narración - que de esas situaciones previas de encerramiento físico y mental no podían haber salido ellos, más que por la virtud de Dios salvador.

El testigo 2 salió con vida, pero el otro se quedó todavía con otras personas, entre las cuales se contaban las autoridades de la finca-aldea. La huida de los siete enardece la represión y la vigilancia:

*Entonces vino cólera del ejército del gobierno. Cómo se va a hechar el bala para los muchachos. (T.2)*

Comenzaron entonces con el administrador de la finca. Pero no lo mataron ese día. En cambio al comisionado militar, al auxiliar y sus tres policías los ejecutaron dentro del juzgado mismo:

*'Salga Usted', dice.*

*'Yo, señor, yo soy comisionado militar', dice.*

*'Ni qué comisionado, ni qué mierdas'. Bueno, adentro del juzgado mataron, en medio. Plau, plau, los balas. 'Aay', decía. Yo estoy sentado en la banca. Allí estoy yo. Que no muere enteramente. Como está sufriendo, aquí se va, pues, plau.*

*'Salga otro!' Salió su papá aquel el muerto. Salió el viejito. Se va el bala, pues. Después, juntos quedan.*

*'Salgan otros!'*

*'Yo señor, yo soy auxiliatura', dijo el segundo auxiliar.*

*'Ni qué auxiliar, ni qué mierda'.*

*Detrás del mesa (del juez), mataron, con sus tres policías. Seis mataron entre el juzgado. (T.1)*

El asesinato de las autoridades de la finca es la comprobación de que el gobierno y su ejército no sólo no respetan la ley, el orden y la sociedad, sino que guardan en sí mismos una contradicción que los lleva a cometer arbitrariedades como esta. Ya han asesinado a las patrullas civiles puestas por el mismo ejército hacía algunas semanas.

Ahora, el comisionado militar, nombrado por el mismo ejército también es masacrado sin ningún respeto como "una

mierda", y el gobierno civil de la finca avalado por la estructura nacional es fusilado y de nuevo, todo esto sucede en el lugar donde se supone que se hace justicia, el juzgado.

Así se llega al último momento cuando ya no parece haber ninguna salvación porque ya sólo quedan unos siete y les toca el turno de morir. Son como las 6.30 p.m. y ya estaba algo oscuro. Entonces el hombre mayor, el testigo, les exhorta a no temer porque irán perdonados al cementerio:

*Ya no hay muchos. Yo creo que tal vez ya sólo siete. No más, muchá, ahora sufrido de castigo allá nos vamos al cementerio perdonados, les dije. Que me entienden! Se va uno encima, se va otro así, ve.*

Concibe que el castigo, aunque sea injusto, por implicar el sacrificio de la vida les perdonará todos los pecados. No quiere decir que entre los pecados él juzgue que haya alguno por el cual merecidamente el ejército los esté castigando. Todo el relato es una argumentación de su inocencia. Pero esta inocencia no implica la conciencia de estar libre de pecado ante Dios.

Esos muchachos se encontraban todos amontonados en una esquina de la sala en señal de resistencia a la muerte, como si se opusieran a ser arrastrados fuera para ser baleados. Al oír las palabras del testigo parece que se apelotonaron aún más esperando que les dispararían directamente los soldados. Pero no fue así, porque en vez de disparos les tiraron granadas:

*Pensé que va a tirar el cabrón. Qué...si el bomba tiraron en la esquina. Como, tás!. Tiin, hizo la bomba. "aay", dicen los muchachos. Se va otra. Tres! Al cuatro bomba, pues, viene el chorro de sangre. Cómo viene para el suelo. Sangre es del bomba. De otro cinco. Sí, esa ya no reventó. Quedó ese el... Ya no reventó. Cómo vino el sangre aquí, cómo vino encima de yo. Gracias a Dios, pero no pega el tiro. Al fin entró otra vez el arma: Plau, plau, plau,plau. Así mataron a todos. Buen le hace.*

En esta segunda etapa en que la realidad de la masacre se impone con toda su inclemencia aparecen, por tanto, algunas

notas que se contradicen: por un lado está la realidad que se experimenta con toda us fuerza violenta y por otro lado está la inexplicabilidad del hecho que dice que esto no debería ser y no puede ser, porque no tiene razón de ser. Los sentidos refuerzan la experiencia, particularmente la mirada y el oído. La sin razón del castigo de los evidentemente inocentes, niños y viejos, del irrespeto a las autoridades reconocidas por el mismo estado y de la bestialidad de los soldados son porqués que torturan y no encuentran respuesta.

A la vez, en este momento del relato las probabilidades de vida se cierran y entonces se hace más patente el recurso a Dios y se fortalece la fe.

#### La Masacre: Maravillosa liberación

La siguiente etapa, para el testigo ocular que fue el último sobreviviente, es la de la liberación maravillosa de masacre cuando todo estaba perdido y los compañeros habían muerto. Reflexionando sobre los sucesos atribuye a un pensamiento que no sabe de dónde le vino el inicio de su salvación. Después que exhortó a los compañeros a no temer porque irían todos perdonados al cementerio, añade:

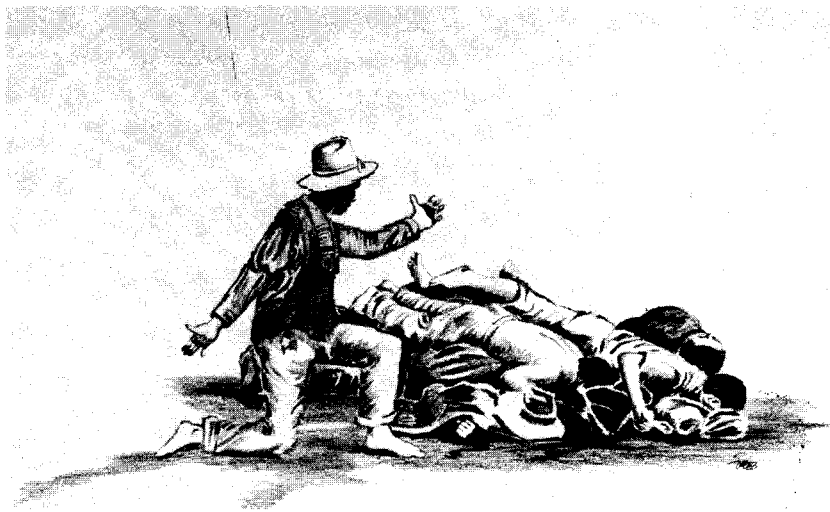
*Yo entonces me pensé. A saber cómo vino a mi cabeza. Y me embroqué en el suelo. (T.1)*

Se tiró al suelo. Parece que se imaginaba que los fusilaban y no se amontonó con los muchachos más jóvenes en la esquina. Por eso, las granadas dirigidas a ellos no lo dañan y sólo siente que la sangre de los compañeros lo empapa, pero él está vivo. Esa sangre será además la que lo salvará, porque lo teñirá como si él mismo estuviera muerto. Cuenta, por eso, que dijeron los soldados al terminar con las granadas:

*'Adelante, aquí en el medio de juzgado va a quedar', dice. 'Todos'. 'Aquí van a quedar', dice. Entonces los soldados entraron a jalar los muertos. Bien apretados. Cabrones! Jalándose aquí y encima de los muertos me metieron. Estoy...vivo. (T.1)*

Enseguida comenzó a pensar, quizás como nunca había pensado a lo largo de la masacre durante la cual más bien se había comportado pasivamente. Por un lado, si espera hasta que se vayan los soldados el día siguiente corre el riesgo de que al despedirse estos quemén el juzgado, como ya lo intentaron hacer y él quede achicharrado dentro; por otro, si intenta fugarse, tiene que arriesgarse a que lo baleen, al saltar por la ventana, como lo hicieron con los otros antes. Durante casi una hora está dándole vuelta a sus pensamientos, mientras los soldados fuera del juzgado están probando las grabadoras robadas y luego hasta se ponen a cantar. Se decide por fin a salir.

Antes de intentar la fuga pidió permiso a sus compañeros difuntos para abandonarlos. La fuga no será falta de solidaridad con ellos, porque él desea la libertad y ellos ya están libres:



*Entonces, a las siete y medio salí yo. Ya está oscuro. Como lo miré está abierto la ventana atrás del juzgado, entonces me pensé, 'vamos a probar, promero Dios'. 'Compañeros...compañeros, soltame me fue al campo! Tengo yo suerte. Ah, ustedes ya está en libertad. Suélteme! Yo me voy al campo'. Así digo con el muerto. Por todo mi corazón estoy rezando a aquellos hablarles espiritualmente. Entonces estoy rezando...Y me levantó. Y saco mis botas de hule y quedó (quedaron) adentro. Y salí en la ventana. Y miré: ni uno, ninguno aquí en la esquina, ninguno aquí en la otra. 'Primero Dios', dije. Ellos están cantando. (T.1)*

En esta oración hay tres fuentes de poder: Dios, los difuntos asesinados y la suerte. No sabemos cómo se integran en su cabeza. En todo caso, no acude directamente a Dios ('primero Dios') como acompañante presente que decide en último término de su vida, sino a sus hermanos asesinados.

Esta oración lo levanta y lo pone en marcha. Entre tanto, mientras él está concentrado y temeroso quitándose las botas para no hacer ruido, el ejército está distraído y ufano de su victoria sobre el poblado.

Otro sobreviviente lo siguió luego por la ventana, pero este fue detectado, enfocado con luz y tirado. Entretanto, el testigo se escondió detrás de una mata de ixte hasta las 11 p.m. A esas horas se levantó sigilosamente para llegar a las 5 a.m. del domingo a Yulaurel y a las 11 a.m. al poblado más cercano de la frontera de Mexico:

*A las once será, vine yo aquí en Santa Marta. Pero como bolo! Ya no me miro que está claro! Y no vengo ni triste. No pienso nada. Sin comer. Sin comer, sin chamarra, sin ropa, así como veyo. Nadie (nada). Sin sombrero, nadie (nada), Enteramente... (T.1)*

El hombre está vivo, pero no ha asimilado aún ni el horror de la masacre, ni la libertad de que goza. Su experiencia en este momento es el de una profunda noche interna que influye incluso en su percepción puesto que apenas se da cuenta de que es de día. Es una noche que le suspende la actividad mental y por eso añade que no piensa nada y que está en un estado semejante al de la bolencia. Es una noche que

incluso le deja sin sentimientos de tristeza, aunque en medio del estado de embotamiento hay una conciencia aguda de la soledad absoluta en que se encuentra - no tiene nada, llega como desnudo, tiritando de frío, como recién nacido (sin sombrero), en ayunas y hambriento. Es una noche que le ha robado todos sus parientes más cercanos y queridos, 30 en total: su mujer, sus ocho hijos (uno de un mes), sus hermanos, nietos, esposas de algunos hijos y hermanos, sobrinos, etc.

Por eso, cuando le pasa el embotamiento dice que lleva una pena profunda en el alma:

*Así vine yo, señor padre... Sólo estoy escuchando otra vez, pero bajo la pena que estoy mi corazón por los muertos. Porque yo me he visto, estoy mirando cómo mueren mis hermanos, todos, compañeros, compadres, todos. Como somos hermanos entre todos. Como por eso estoy llorando mi corazón toda la vida.*

Y dentro del dolor está el elemento que quiebra, como hemos dicho arriba, el pensamiento, porque es una pregunta que no encuentra respuesta:

*No dicen, 'Así está el delito, así comprobación'. Nadie hizo! Saber qué pasó eso, Ninguno está sindicando, 'aquí está el delito uno, aquí está otro'. Nadie que está diciendo. Nada más que lo matan. Nada más. (T.1)*

La pregunta sin respuesta es por qué han matado a inocentes? Y nos parece que aunque el testigo puede atribuir al ejército del gobierno la masacre sin lugar a ninguna duda, sin embargo tampoco esta es la explicación suficiente a la pregunta, porque la actuación del ejército levanta la pregunta de la conversión del hombre en animal que tampoco tiene respuesta para el testigo:

*Saber cómo. (A saber cómo será) Ya están loco será (el ejército)? Un señor que acaban de matar, está parado el cabrón soldado, así está mirando (hacia abajo). Ya está muerto el pobre señor. Cuando se embrocó otra vez encima de ese el muerto, entonces aquí pues (gesto de abrirle el estómago), así se ha abierto. Le sacaron el corazón. Pues el corazón de señor entonces está sacando. Comieron o llevaron? Saber. Así hicieron eso cabrón... Sacaron!*

*Primeramente por mi vista bueno lo miré ya como está - echando babosada. Se comieron o llevaron en su maleta? No sé. Tengo cólera y me senté. La gran puta como es como son animales. Así hicieron estos ejércitos. (T.1)*



El testigo es enormemente fiel y no dice más que lo que vió pero dada la actuación bestial del ejército insinúa que la intención del soldado parecía ser de canibalismo. Eso es lo que no sabe explicar: 'saber cómo'.

Y nos parece que las explicaciones extrínsecas, como que el ejército entrena a sus kaibiles a matar o que el imperialismo es asesino, etc. no son tampoco explicaciones suficientes, porque en el fondo en ellas se plantea la pregunta de la presencia del mal en el mundo. El testigo alude a un juicio externo en el cual se debió decretar la masacre y aunque no lo conoce indica que no puede imaginarse cómo pudo haberse dado:

*Enteramente gente legal se mataron esos cabrones. A saber cómo metieron su pata allá...Está ordenado a matar. Ah, ese mero juicio pesa nosotros estamos ignorantes... Cuerudos esos pendejos, señor, a saber cómo se pensaron! (T.1)*

Otro hombre de Yulaurel que estaba presente en la entrevista expresaba la misma inquietud profunda dándole una proyección religiosa:

*No sabemos. Nosotros estamos ignorantes. Qué vamos a saber eso por qué chingados están matando con los pobres. Si son los ancianos, qué delito tienen. Primeramente ya no piensan pues los ejércitos: 'vamos a ir con Dios también'. Como ellos son hijos de Dios con nosotros también. Pero no se acuerda eso.*

Lo inexplicable es por qué ellos no piensan que son hijos de Dios también. Por otro lado, eso es algo muy frecuente, cuando se pone en términos tan generales, y entonces decirlo parece casi una banalidad. No pensar en eso parece como una simple falta de memoria: "no se acuerdan de eso". Pero cuando las consecuencias son tan graves como la vida de un pueblo, entonces esa falta de memoria es algo que no encuentra explicación.

Por el contrario, como contraposición al gobierno y ejército de Guatemala el testigo recalca que el gobierno de México sí parece ser un verdadero hijo de Dios porque les da hospitalidad:

*Enteramente quedamos sin nada. Pero vamos a ver. Gracias a Dios, estos señores mexicanos es buena gente. El gobierno, parece un hijo de Dios el gobierno. Se da posada. Gracia de Dios. Si no, nos matamos de una vez.*

Allí mismo también se encuentra un punto sin explicación como lo expresa el testigo 2. Este es por qué Dios lo ha salvado de la muerte, mientras otros han caído:

*Aaaha, echaron bala. Me dispararon. Pero como Dios es tan grande y así me salvó. Ninguna balazo me tocó. Eso sí, para qué le miento, ninguna balazo. Pero nuestro Dios Padre sabe por qué así me salvó yo.*

La pregunta se hace tanto más insistente cuando la muerte fue más cercana. Los balazos le cruzaron por encima y uno le rozó la cabeza "y me arde todavía mi cabeza".

Sin embargo, en medio de esta confusión mental hay una certeza muy clara y es que Dios los podía salvar, cuando es-

aban encerrados, y que Dios los salvó, ahora que están en libertad. Esto es lo que ordinariamente se llama fe. La fe se hizo más pura y poderosa en la oscuridad de la masacre y tuvo su confirmación en la liberación.

En esta tercera etapa, pues, se juntan dos hechos opuestos que los sobrevivientes pugnan en vano por encontrarles significación. Por un lado, la razón de la masacre inmerecida y del juicio que la decretó, como ya se daba en la segunda etapa. Por otro, la razón de la liberación a las puertas de la muerte. Ambos suscitan una fe que respecto a la injusticia levanta al Dios que al final de la vida ajustará las cuentas y respecto a la vida agradece a Dios la inspiración del primer pensamiento, el impulso para levantarse y, en fin, la suerte de no haber sido blanco de las balas. Es una fe que en semilla tiene una carga de movimiento y de lucha.

Esa fe es a la vez solidaridad con los muertos de quienes el hombre arranca el permiso para salir a la libertad, o más aún, ya que ellos son ya libres, la atracción para caminar hacia ella.

En ella se totaliza la cólera y repulsión que causa el ejército por su conducta bestial y asesina y se abraza todavía sin ser bien conocida una unidad social de salvación, como en un primer momento es México para ellos.

#### Transmisión de la noticia

Después de la masacre de San Francisco comienza la huida de la población de otras aldeas. Vamos a dar algunos ejemplos en que se muestra cómo la interpretaron y qué pasos dieron: dos aldeas vecinas y dos lejanas, una indígena y otra ladina.

En Yalambojoch, aldea vecina, se informaron, parece que primero que en ninguna otra aldea, sus habitantes porque el ejército había pasado el día antes por allí y había quemado algunas casas vacías, cuyos dueños andaban trabajando fuera.

Los de Yalambojoch estaban sobre aviso. Luego, el 17 oyeron los tiros y las bombas y algunos huyeron:

*Ya cundo oimos el ruido de las bombas, de armas, pasaron chorros de balas encima de la aldea. Así, nosotros huimos con todos nuestros chiquitos.*

Hubo otros que vivían en las afueras de la aldea y cuando el ejército volvió de San Francisco huyeron por la quema de las casas, pero cuando fueron alcanzados ya en la cuesta de Yaltoya, poblado cercano en dirección a la frontera, los soldados mataron como 20 o 25 personas (mujeres y niños). Los hombres que iban detrás se salvaron escondiéndose a tiempo:

*Eran como 20 o 25. Son muchos, mujeres y chiquitos. Mi señora, como de 35 años, mi toro mi hijo de 11 años, otro de 9 años, otro de 7 años, quedaron muertos.*

Pero la mayoría de Yalambojoch no salió, quizás porque el ejército había castigado a los ausentes con la quema de casas vacías dos días antes o porque había impedido la salida avanzando desde el lado de la frontera. Entonces el ejército permaneció unos 3 o 4 días, quemó casas otra vez, pero no mató más gente, excepto cundo se marchó, ya que en el camino que sube a Bulej a 1 km, de distancia de Yalambojoch asesinó a 6 patrullas civiles. En ese momento fue cuando probablemente el ejército también acabó con el administrador de San Francisco. Con eso, ya huye toda la población de Yalambojoch a México:

*Ya temblando todo el pobre gente por ellos (los soldados). Entonces se fueron siguiendo hasta... Ese mismo levantó otros tantos gentes, todos lo mujeres y niños vinieron para acá (México). El 24 del mes de julio... Sí, el 24 llegamos al entrar ya de noche, pero bajo del agua! Hay algunos chamaquitos se murió en el camino bajo del agua. Porque nosotros mismos en la montaña quedamos todos. Allíiii. Hasta un día vinieron las mujeres. Hasta ancianos que habían muerto en el camino. Nos hizo mucho daño ese sufrimiento.*

La huida de los de Yulaurel, en cambio, fué más rápida y efectiva. Allí llegaron en la noche algunos de los sobrevivientes que escaparon a las 5:30 p.m. por la ventana. La reac-

ción fue inmediata porque los de Yulaurel juzgaron que si eso le había sucedido a su aldea hermana, San Francisco, ellos no tenían ningún privilegio ("gracia") que los defendiera:

*Entre la noche bajaron (los sobrevivientes). Tal vez vino ellos como a las 10 y media. Más o menos como a las 4 (de la mañana) nos fuimos. Vino ellos a avisar con nosotros. Bueno. Allí nos oimos que iban acabado todos los muertos de San Francisco.*

*Entonces allí nos asustamos nosotros.*

*Y qué gracia tenemos nosotros? Qué tal con nosotros no nos van a embalacear?*

*Por eso nos salimos.*

*Y allí nos pensamos de levantar rápido. Porque hay unos que llevan todavía sus cositas. Hay unos que ya no.*

*Porque qué asusto tenemos. Como quienes nosotros estamos en pena.*

En Yalanhuitz, aldea indígena más lejana, la noticia llega con rumores contradictorios. Esta aldea está como a tres horas a pie de San Francisco. Los rumores se inician porque no pasa por Yalanhuitz gente de San Francisco hacia el mercado de otra aldea-finca mayor que se llama Ixquisís. La voz común es que ha habido una masacre enorme en San Francisco. Pero por otro lado hay un hombre que ha pasado por las cercanías de San Francisco y, quizás porque salió más temprano, dice que no ha habido muertes, más que la de un hombre que por escapar al ejército fue baleado. Este testimonio más bien los retrae de huir porque la huída es la señal de culpabilidad y el ejército podrá perseguirlos o en todo caso su vuelta a la aldea será casi imposible. Entonces deciden algunos de la aldea mandar a unos jóvenes hacia San Francisco para indagarse personalmente de la verdad. Quedarse es un riesgo pero huir también. Por eso, hace falta la información exacta. Van y en efecto averiguan todo con uno que salía de San Francisco. Se movilizan y huyen:

*Fue mi hijo, pues*

*'Murió todos' (le dijeron), tal vez se murieron doscientos, cientocincuenta.*

*Por eso, aquí está el día que va a venir (el ejército).*

*Como va a llegar en rededor. Mañana va a venir en Río Seco (otra aldea), pasado mañana va a venir en Yalanhuitz'.*

*Bueno, pues.*

*'Vamos, pues'.  
Nos salimos, pues. Nos salimos.*

Pasaron al Patará en México. Luego el ejército, como a la semana de la huída quemó casas en Ixcacchí y luego en Yalanhuitz. Los de Yalanhuitz, sin embargo, ya estaban en México, pero tuvieron que huir más adentro de la frontera porque algunos campesinos aliados al ejército que no huyeron llegaron a convencerlos a que volvieran y detrás de ellos iban los soldados, los cuales, sin embargo, en esa ocasión no cruzaron la línea fronteriza.

Por fin, veamos el ejemplo de una aldea ladina llamada Yalcastán, situada al occidente de San Francisco, mientras Yalanhuitz se encuentra al oriente. Fueron veloces en abandonar la aldea, puesto que el 19 de julio salieron de ella al oír la noticia de la masacre de San Francisco:

*El 19 de julio, sí de este año, sí, entonces es cuando nos vinimos para acá con la familia. Cuando el ejército llegó allá no nos encontró. Entonces empezó a quemar las casas. Sí. Ahorita pues todas las casas están quemadas. Es que nosotros supimos que más por allá en una aldea que se llama San Francisco allí habían masacrado a muchas personas, habían matado los ejércitos, habían quemado muchas casas y venían matando a los niños, mujeres. ..y entonces la gente que se corrieron de allá nos pasaron a avisar que allá venía el ejército matando. Gente de allá de Yalambojoch y de San Francisco...Nosotros vivíamos más aquí cerca de la frontera. Ellos nos pasaron a avisar. Ellos venían buscando para acá (México). Entonces nosotros nos salimos corriendo y nos vinimos para acá y al llegar el ejército allí no nos encontró.*

Este testimonio indica el efecto de alud de la huida. Los sobrevivientes de San Francisco y los primeros huidos de Yalambojoch que acaban de ver la masacre de las mujeres en su caminar presuroso y atemorizado hacia la frontera pasan por poblados, como Yalcastán, y estos son arrastrados a salir con ellos, o poco después.

Así como estas aldeas de muchas otras también huyeron sus habitantes a México. Vivieron una experiencia donde se pueden encontrar las tres etapas de los sobrevivientes de la masacre.

El efecto de la masacre fue entonces de vaciar de población toda una zona fronteriza muy amplia y concentrar a la población restante en algunas aldeas controladas por el ejército, como Ixquisís. Desde los hechos consumados puede uno inducir entonces cual fue la lógica de la masacre dentro de la política de tierra arrasada. No fue sólo castigar una población que abastecía a la guerrilla con ganado o que se negaba a dar el secreto del campamento guerrillero, sino estallar un detonante que movilizara a una masa de gente muy numerosa y dispersa por una amplia zona y controlar la restante que se quedaba.

### Conclusiones

1. Hemos encontrado en esta terrible masacre en la que mueren a manos del ejército del General Ríos Montt alrededor de 350 civiles de todas las edades y de ambos sexos en la finca-aldea San Francisco un proceso que en el relato de los informantes puede dividirse en tres etapas, la de la develación de la tragedia que se acerca, la de imposición de la realidad de la tortura y muerte colectiva y la de la insospechada liberación. A la primera etapa coincide un desencantamiento creciente del ejército, considerado como demente, bestial, caníbal, olvidado de Dios Padre y enemigo, con ser mayoritariamente compuesto por soldados indígenas, de sus hermanos de habla chuj. Con la tercera coincide un inicio de integración y abrazo, todavía confuso en su definición, hacia todos aquellos que los han acogido y les han brindado hospitalidad, como el gobierno de México, los comités de solidaridad y los grupos de iglesia que les han ofrecido ayuda. No mencionan los sobrevivientes casi para nada a las organizaciones revolucionarias. Probablemente lo hacen por cubrirse las espaldas. Por fin, con la segunda etapa coincide el paso doloroso en que se impone la muerte física sobre el pueblo y sobre los sobrevivientes la soledad más grande. Se rompen los esquemas de integrigibili-

dad ante el mal que sufren, no por la naturaleza, sino por el juicio de los hombres, los inocentes, especialmente los niños los viejos, las mujeres. Se violan las estructuras de la sociedad al matar sin respeto y con patente arbitrariedad a las autoridades. La noche de horror que se vive no cesa al pasar los sobrevivientes a la libertad, porque la experiencia inexplicable tarda tiempo en asimilarse. La inexplicabilidad se refiere no sólo al por qué de la entrada en la masacre sino al porqué de la salida de ella.

2. Los elementos para asimilar dichas experiencias están presentes desde la primera etapa, ya que en la historia los pasos de la liminalidad no se definen claramente como en la esfera ritual y en todas las etapas hay elementos presentes que pertenecerían más a las otras. Los elementos de asimilación son las figuras simbólicas que median la oposición lógica de la sinrazón del sufrimiento de los inocentes. La mediación es intuitiva y genera lo que suele llamarse fe, que en este caso levanta como unidades de poder no experimentable a Dios Padre y los difuntos, especialmente los masacrados. Esta fe tiene potenciales tanto mayores cuanto la noche de la que ha surgido es más impenetrable. Entonces es más pura y menos condicionada por otras motivaciones que en vez de ayudarla la entranpan. Esta fe que se muestra en el rezo en los momentos más desesperados abre una esperanza y pone en movimiento al hombre para que busque su liberación arriesgando la vida.

3. Hay muchos niveles de profundidad en los que se puede vivir esta experiencia. Sin embargo, al menos hipotéticamente podemos afirmar que la represión ha hecho pasar a las aldeas que han huido por el mismo paso de liminalidad horrorosa y que por ella en su población también se ha limpiado esta fe poderosa que puede ser la semilla de una enorme combatividad, de tal modo que no sólo se haya desencantado profundamente del ejército y su gobierno, sino que con un convencimiento mayor - una fe que la llama irresistiblemente desde fuera de ella - esté entregada a luchar contra ese gobierno y ese ejército y a destruirlos. Ellos son para esa población fuente de

muerte, pero esta sabrá, sin embargo, que aunque los destruya no desaparece el mal del mundo cuya explicación escapa a las causas fenoménicas. Por eso, la represión que ha causado miles de miles de refugiados a buscar protección en México es una bomba de tiempo que le estallará al régimen en sus propias manos, es de pensar.

4. Para aquellos que no han podido huir debido, por ejemplo, a la lejanía de la frontera, y que son forzados a rendirse y entregarse al control de las aldeas modelo es de pensar que se mantendrán sentimientos diametralmente opuestos a la cara que deben presentar ante el ejército para vivir, aunque esa cara salga incluso en declaraciones por la TV. La fuerza no puede hacer que los sujetos que han pasado por la liminalidad histórica vuelvan a la primera etapa desde la tercera. Podrán pasar con el tiempo a una ulterior, pero es difícilmente concebible que regresen a la anterior, como es la intención del ejército. El ejército lo comprende y por eso se deshace de aquellos que son tildados de subversivos, aunque sean cientos, como se dio a conocer en el caso reciente de los campesinos de San Martín Jilotepeque en que las denuncias (a mediados de octubre) apuntaban a 300 masacrados antes de abrirse a la prensa internacional la aldea modelo de Choatalún. El ejército también pretende cambiar su imagen dándoles alimento, abonos y medicina, pero la fe encierra un elemento de totalidad ante la cual el oportunismo resalta más y es rechazado, aunque el alimento, la medicina y los abonos se acepten. Por eso, la infiltración en esas aldeas será el alambre para hacerlas reventar con el tiempo. Y el ejército, que lo sabe, no puede aflojar el control y la represión, contrarrestando su política de aparente beneficiencia.

5. Para los que desde el principio se han plegado al ejército y se opusieron al movimiento revolucionario de las guerrillas, las tácticas del ejército son una defensa y una ventaja económica y política. Pero con ellos no hay un paralelismo en la liminalidad porque no hay ningún caso comproba-

do de que la guerrilla haya sido culpable de una masacre como esta. La guerrilla suele más bien eliminar a los "orejas" que traen a las aldeas al ejército destructor y a los que actualmente militan convencidos y armados con el ejército. La intención del ejército es provocar, sin embargo, a las guerrillas para que golpeen masivamente a todo tipo de patrullas civiles y si es posible también a sus familiares para que la guerra se extienda de una aldea contra otra, de un tipo de campesinos contra otro, porque entonces estaría generando el mismo horror, esta vez ante la guerrilla, que él ha generado contra sí.

6. Aparecen en la masacre descrita algunas tácticas del ejército para la contrainsurgencia:

a) el aislamiento de hombres y mujeres y de mujeres y niños parece estar ordenado a facilitar la entrega de información sobre el paradero de la guerrilla o sobre colaboradores o sobre la localización de armas, etc. El aislamiento va conjugado con el chantaje a través de las torturas y la muerte que se hace a los seres queridos delante de aquellos cuya resistencia se quiere quebrar. Sin embargo, parece que hay un umbral pasado el cual la resistencia en vez de quebrarse se fortalece, porque las bestialidades del ejército generan una enorme cólera contra él.

b) el arrasamiento premeditado de una aldea entera es una forma de ahuyentar a toda una masa de población y de establecer así una franja fronteriza vacía y/o mezclada con población que el ejército controla en aldeas estratégicas. Así se impide que la guerrilla pueda abastecerse, esconderse, informarse, apoyarse en la población civil. Esta táctica tiene el grave inconveniente para el ejército y gobierno que los refugiados al huir a México rompen el cerco de información del estado de sitio y ventilan al mundo los horrores de que son culpables. Por el contrario, es de esperar que en las zonas alejadas de la frontera la probabilidad de mayores y más frecuentes masacres sea más alta que en las zonas fronterizas,

ya que de esas zonas no puede el ejército deshacerse de la población organizada y consciente.

c) en esas zonas interiores el ejército opera recientemente con un arma nueva que es el hambre. El cerca las zonas montañosas o de barrancos donde supone que se encuentran campamentos de población civil que huye aterrorizada e impide el flujo de alimentos de los mercados, como sal, azúcar, frijoles. Se han dado casos de campesinos asesinados sólo por cargar un quintal de azúcar sobre sus hombros.

Cuando los campesinos se rinden entonces el ejército liquida a los dirigentes y a los otros los presenta como convertidos, o más aún, como infelices que estuvieron dominados por la fuerza o el temor bajo la guerrilla. El ejército pretende que el hambre sea una especie de situación liminal por la cual se dé un lavado de cerebro colectivo como el que ha aplicado en casos individuales por medio de la tortura clínica.

d) en las aldeas controladas el ejército forma patrullas civiles que le ayudan a dominar la población, a hacer postas nocturnas (por eso, las llaman popularmente "rondas"), a buscar a la guerrilla, a servir de parapeto y de carne de cañón del ejército, a matar a sospechosos aunque sea de los propios hermanos, etc. Estas patrullas, ordinariamente forzadas por el ejército para desempeñar ese papel, se ven limitadas en sus tareas económicas y en su movilidad para buscar trabajo en otras partes del país, como la costa sur. Esta última limitación la resiente también la población controlada de las aldeas modelo. Aunque el ejército goza de la ayuda alimentaria de la FAO no puede pagarle a todos el salario que necesitan y a la larga la gente tenderá a huir aunque sea con intenciones de volver.

e) la utilización de soldados indígenas de lenguas y municipios diferentes para reprimir a la población indígena es una forma de quitarle mordiente a una lucha de clases que estuviera a la vez apoyada por la contradicción étnica. Con eso sale al paso el gobierno a la acusación de genocidio.

Pero no se sabe qué cosa es una violación más profunda de la dignidad del hombre, si eliminarlo o convertirlo en bestia.

Ricardo Falla S.J

Washington, D.C.

4 de diciembre de 1982

DOCUMENTO No. 1

L I S T A

C O M P L E T A

D E L O S

M A S A C R A D O S

DOCUMENTO No 2

1. Mateo Pais Barrera  
 2. Elena Pais Domingo  
 3. Beatriz Garcia Salazar  
 4. Zuleta Pais Garcia  
 5. Maria Pais Garcia  
 6. Angelina Pais Garcia  
 7. Mateo Pais Garcia  
 8. Esteban Pais Garcia  
 9. Francisca Pais Garcia  
 10. Andres Pais Garcia  
 11. Zuleta Pais Pais  
 12. Francisca Pais Garcia  
 13. Zuleta Pais Barrera  
 14. Mateo Pais Beltrán  
 15. Zuleta Pais Pais  
 16. Mateo Pais Barrera  
 17. Maria Barrera Pais

36. Carlos Gomez D.  
 37. Mateo Gomez D.  
 38. Bartolo Gomez D.  
 39. Mateo Gomez B.  
 40. Juana Barrera B.  
 41. Maria Gomez B.  
 42. Mateo Gomez B.  
 43. Baltazar Gomez B.  
 44. Esteban Pais B.  
 45. Maria Gomez B.  
 46. Maria Gomez B.  
 47. Mateo Gomez B.  
 48. Esteban Gomez M.  
 49. Rosal Barrera D.  
 50. Angelina Barrera L.  
 51. Mateo Barrera L.  
 52. Juana Barrera M.  
 53. Esteban Barrera B.



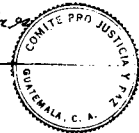
54. Andrea Liza P.  
 55. Esteban Pais  
 56. Rosal Pais L.  
 57. Zuleta Domingo  
 58. Esteban Pais D.  
 59. Maria Pais  
 60. Angelina Pais  
 61. Liza Pais  
 62. Beatriz Domingo  
 63. Mateo Domingo P.  
 64. Francisca Pais L.  
 65. Maria Domingo P.  
 66. Gaspar Domingo P.  
 67. Marcos Domingo P.  
 68. Diego Liza B.  
 69. Juana Pais  
 70. Marcos Liza P.  
 71. Francisca Pais L.

18. Angelina Pais Barrera  
 19. Maria Pais Garcia  
 20. Francisco Pais Barrera  
 21. Juana Pais Garcia  
 22. Zuleta Pais Barrera  
 23. Angelina Pais Barrera  
 24. Maria Pais Garcia  
 25. Francisco Pais Barrera  
 26. Maria Pais  
 27. Angelina Pais Barrera  
 28. Mateo Pais  
 29. Francisco Pais  
 30. Angelina Pais  
 31. Maria Barrera  
 32. Rosal Gomez Barrera  
 33. Maria Barrera  
 34. Mateo Gomez Garcia  
 35. Maria Gomez Garcia



92 <sup>1</sup>	Mateo Parra	Lucas
93 <sup>1</sup>	Latorrino	Perez Lucas
94 <sup>1</sup>	Marcos	Lucas Pariz
95 <sup>1</sup>	Mateo	Bamoz Diego
96 <sup>1</sup>	Ana	Bamoz
97 <sup>1</sup>	Andres	Bamoz Bamoz
98 <sup>1</sup>	Latorrino	Garcia Pariz
99 <sup>1</sup>	Ana	Bamoz Garcia
80 <sup>1</sup>	Guana	Bamoz Garcia
81 <sup>1</sup>	Angelina	Bamoz Garcia
82 <sup>1</sup>	Diego	Bamoz Garcia
83 <sup>1</sup>	Mateo	Bamoz Garcia
84 <sup>1</sup>	Isabel	Perez Bamoz
85 <sup>1</sup>	Bartalo	Bamoz Perez
86 <sup>1</sup>	Diego	Lucas Perez
87 <sup>1</sup>	Ana	Bamoz Perez
88 <sup>1</sup>	Latorrino	Bamoz Perez
89 <sup>1</sup>	Mateo	Bamoz Bamoz S.

108 <sup>1</sup>	Ana	Perez Bamoz
109 <sup>1</sup>	Ana	Pariz Bamoz
110 <sup>1</sup>	Latorrino	Pariz Bamoz
111 <sup>1</sup>	Lucas	Pariz Bamoz
112 <sup>1</sup>	Bartalo	Pariz Bamoz
113 <sup>1</sup>	Angelina	Pariz Bamoz
114 <sup>1</sup>	Guana	Pariz Garcia
115 <sup>1</sup>	Bartalo	Perez Pariz
116 <sup>1</sup>	Elife	Perez Pariz
117 <sup>1</sup>	Latorrino	Perez Pariz
118 <sup>1</sup>	Isabel	Perez Pariz
119 <sup>1</sup>	Ana	Mendoza
120 <sup>1</sup>	Bartalo	Mendoza Perez
121 <sup>1</sup>	Petrona	Perez Mendoza
122 <sup>1</sup>	Latorrino	Perez Mendoza
123 <sup>1</sup>	Ana	Perez Mendoza
124 <sup>1</sup>	Isabel	Perez
125 <sup>1</sup>	Elhalia	Andres



126 <sup>1</sup>	Ana	Homes Andres
127 <sup>1</sup>	Mateo	Bamoz Pariz S.
128 <sup>1</sup>	Lucas	Bamoz Mendoza
129 <sup>1</sup>	Rosalva	Bamoz Mendoza
130 <sup>1</sup>	Maria	Mendoza
131 <sup>1</sup>	Maria	Garcia Pariz
132 <sup>1</sup>	Rosalva	Bamoz Mendoza
133 <sup>1</sup>	Maria	Bamoz Garcia
134 <sup>1</sup>	Mateo	Bamoz Mendoza
135 <sup>1</sup>	Maria	Bamoz Mendoza
136 <sup>1</sup>	Petrona	Bamoz Mendoza
137 <sup>1</sup>	Pedro	Perez Garcia
138 <sup>1</sup>	Maria	Bamoz Guana
139 <sup>1</sup>	Rosalva	Pariz Domingo
140 <sup>1</sup>	Isabel	Pariz Domingo
141 <sup>1</sup>	Estremencia	Pariz Domingo
142 <sup>1</sup>	Isabel	Pariz Domingo
143 <sup>1</sup>	Andres	Lopez Pariz

90 <sup>1</sup>	Guana	Lucas Pariz
91 <sup>1</sup>	Elhalia	Lucas Pariz
92 <sup>1</sup>	Maria	Bamoz
93 <sup>1</sup>	Elhalia	Mendoza
94 <sup>1</sup>	Guana	Garcia Salveste
95 <sup>1</sup>	Maria	Pariz Garcia
96 <sup>1</sup>	Clara	Pariz Bamoz
97 <sup>1</sup>	Diego	Bamoz Andres
98 <sup>1</sup>	Agnes	Lucas
99 <sup>1</sup>	Mateo	Lucas Pariz
100 <sup>1</sup>	Guana	Lucas Pariz
101 <sup>1</sup>	Bartalo	Perez
102 <sup>1</sup>	Latorrino	Bamoz
103 <sup>1</sup>	Rosalva	Perez Bamoz
104 <sup>1</sup>	Maria	Pariz Domingo
105 <sup>1</sup>	Bartalo	Perez Domingo
106 <sup>1</sup>	Latorrino	Perez Domingo
107 <sup>1</sup>	Guana	Perez Domingo



162 Ana Silvestre Ramon  
 163 Francisco Silvestre B.  
 164 Angelina Silvestre B.  
 165 Maria Silvestre B.  
 166 Rosal Silvestre B.  
 167 Zabelo Domingo Pariz  
 168 Mateo Ramon Lucas  
 169 Marcos Lucas Garcia  
 170 Zabelo Garcia  
 171 Ana Pariz Ramon  
 172 Leticia Ramon Lucas  
 173 Andres Lucas Garcia  
 174 Zabelo Rosa Garcia  
 175 Miguel Ramon Lucas  
 176 Maria Rosa Garcia  
 177 Mateo Lucas Pariz  
 178 Marcos Ana Lucas  
 179 Juana Pariz Garcia

178 Lucas Mendoza  
 179 Zabelo Ramon  
 200 Andres Ramon  
 201 Mateo Lucas Lucas  
 202 Angelina Rosa  
 203 Juana Lucas  
 204 M. Galena Lucas  
 205 Maria Lucas  
 206 Rosal Lucas  
 207 M. Galena Lucas, Miguel  
 208 Chandez Lucas alvarado  
 209 Andres Pariz Lucas  
 210 Mateo Lucas Pariz  
 211 Leticia Lucas Kelasco  
 212 Domingo Pariz  
 213 Bartola Garcia Perez  
 214 Petrona Domingo  
 215 Andres Garcia D.



180 Pedro Perez  
 181 Eulalia Silvestre  
 182 Rosal Perez Garcia  
 183 Leticia Ramon  
 184 Pedro Perez Domingo  
 185 Martin Perez Domingo  
 186 Leontina Perez Domingo  
 187 Mateo Perez Ramon  
 188 Maria Pariz Silvestre  
 189 Baltazar Pariz Garcia  
 190 Juana Lucas Lucas  
 191 Miguel Garcia Pariz  
 192 Juana Garcia Kelasco  
 193 Diego Garcia Kelasco  
 194 Rosal Mendoza  
 195 Miguel Mendoza  
 196 Lucas Mendoza  
 197 Petrona Mendoza

144 Zabelo Lucas  
 145 Miguel Lucas S.  
 146 Maria Lucas Mateo  
 147 Zabelo Ramon  
 148 Mateo Lucas  
 149 Juana Lucas  
 150 Zabelo Garcia  
 151 Leticia Lucas  
 152 Ana Silvestre Lucas  
 153 Angelina Silvestre Lucas  
 154 Zabelo Silvestre Lucas  
 155 Francisco Silvestre Lucas  
 156 Miguel Silvestre Lucas  
 157 Angelina Santizo  
 158 Felipe Silvestre Santizo  
 159 Mateo Silvestre Ramon  
 160 Francisco Silvestre B.  
 161 Maria Ramon



216 / Maria Sillivatie  
 217 / Miguel Garcia S.  
 218 / Maria Garcia Sillivatie  
 219 / Bartolo Garcia Sillivatie  
 220 / Miguel Garcia Dominga  
 221 / Ana Santizo  
 222 / Bartolo Santizo  
 223 / Andres Santizo  
 224 / Belcosma Garcia S.  
 225 / Bartolo Garcia  
 226 / Maria Garcia S.  
 227 / Alberto Garcia S.  
 228 / Leonidas Garcia S.  
 229 / Petrona Lucos  
 230 / Maria Garcia S.  
 231 / Bartolo Garcia S.  
 232 / Leticia Garcia S.  
 233 / Petrona Garcia S.

252 / Maria Garcia  
 253 / Hospita Santizo S.  
 254 / Juana Diego S.  
 255 / Juana Santizo S.  
 256 / Jorge Santizo S.  
 257 / Jorge Santizo S.  
 258 / Francisco Ruiz  
 259 / Juana Lucos  
 260 / Ebbelia Lucos  
 261 / Rosalva Ramos P.  
 262 / Maria Ramos L.  
 263 / Angelina Ramos L.  
 264 / Maria Ramos L.  
 265 / Mateo Ramos P.  
 266 / Leticia Ramos L.  
 267 / Juana Lucos  
 268 / Zabelu Garcia S.  
 269 / Mateo Gomez S.



240 / Marcos Gomez S.  
 241 / Leticia Garcia P.  
 242 / Pedro Perez S.  
 243 / Andres Ruiz S.  
 244 / Maria Lucos S.  
 245 / Ebbelia Ruiz  
 246 / Miguel Ruiz L.  
 247 / Francisco Ruiz  
 248 / Zabelu Ruiz  
 249 / Leticia Ruiz  
 250 / Leticia Luna P.  
 251 / Maria Ruiz  
 252 / Pedro Ramos Perez  
 253 / Mateo Ramos Perez  
 254 / Pedro Ramos Perez S.  
 255 / Bartolo Lucos  
 256 / Zabelu Perez  
 257 / Francisco Perez S.

234 / Lucos Garcia S.  
 235 / Maria Ruiz P.  
 236 / Antonio Garcia  
 237 / Ebbelia Ruiz P.  
 238 / Pedro Marcos Martin  
 239 / Zabelu Garcia  
 240 / Magdalena Marcos S.  
 241 / Juana Marcos S.  
 242 / Juana Marcos S.  
 243 / Juana Martin  
 244 / Hospita Marcos S.  
 245 / Zabelu Perez  
 246 / Juana Marcos P.  
 247 / Maria Gomez Andre  
 248 / Angelina Marcos  
 249 / Ebbelia Ruiz  
 250 / Angelina Domingo P.  
 251 / Jorge Santizo





288	Maria	José P.
289	Clara	José P.
290	Miguel	Paiz L.
291	Maria	Paiz B.
292	Maria	Paiz B.
293	Guana	Paiz B.
294	Leticia	Paiz B.
295	Luisa	Paiz B.
296	Rebeca	Hernández P.
297	Agelina	Paiz B.
298	Marta	Hernández P.
299	Isabel	Hernández H.
300	Beatriz	Hernández H.
301	Marta	Hernández H.
302	Isabel	Paiz
303		
304		
305		

## DOCUMENTO No. 2

Lista de las personas que fueron masacradas en San Francisco el 17 de julio de 1982.

- N.B. 1.- Esta lista fué compuesta el 5 de septiembre de 1982 por un secretario indígena joven y dos o tres hombres mayores que llamaban a diversos sobrevivientes a nombrar sus parientes caídos en esa ocasión. La intención explícita fué que dichos nombres fueran recitados a continuación durante la misa, en La Gloria, Chiapas.
- 2.- Aunque afirmaron al terminar la lista, que era exhaustiva, el día anterior había dicho uno de los entrevistados que ellos ya se habían juntado a calcular el número de los masacrados y les salían 352, incluido el que huyó y fué llevado a Comitán, pero luego murió. Esta lista únicamente menciona a 302. Es posible que se hayan quedado algunos sin ser contados, debido a que había sobrevivientes que no llegaron de Santa Marta a La Gloria en esa ocasión.
- 3.- Después de la misa celebrada en La Gloria se logró de 21 informantes, muchos de los cuales dieron su nombre, el dato más específico sobre 220, acerca de la edad y el parentesco. Se hizo esto para disipar cualquier duda subsiguiente respecto a la reaparición de nombres, tan frecuente en estas aldeas indígenas. Aunque los nombres en muchos casos son iguales, las personas son distintas, cosa que se comprueba por las edades y/o parentescos.
- 4.- Las edades son aproximadas; no debe sorprender que dos hermanos (por ejemplo: 215, 220 y 228) aparezcan con la misma edad. Tampoco debe sorprender que dos hermanos se llamen igual (215 y 228). La idea es que el padre les pone el mismo nombre por si muere uno, el otro ya guarda el nombre del mayor que desee prolongar en el futuro.

NOMBRE	EDAD	PARENTESCO
1.- Mateo Paíz García	21	mi hijo
2.- Ana Paíz Domingo		mujer de 1
3.- Isabela García Silvestre		mi mujer
4.- Isabela Paíz García	20	mi hija
5.- María Paíz García	12	mi hija
6.- Angelina Paíz García	10	mi hija
7.- Mateo Paíz García	7	mi hijo
8.- Federico Paíz García	6	mi hijo
9.- Francisco Paíz García	4	mi hijo
10.- Andrés Paíz García	1 mes 20 d.	mi hijo

11.-	Isabela Paíz García	1½	hija de 1
12.-	Francisco García Marcos		mi hermano
13.-	Isabela García Marcos		esposa de 12
14.-	Mateo Paíz Velasco		hijo de 12
15.-	Isabela Paíz García		esposa de 14
16.-	Mateo Paíz Ramos		hijo de 12
17.-	María Ramos Paíz		esposa de 16
18.-	Angelina Paíz Ramos		hija de 16
19.-	María Paíz García		- - 16
20.-	Francisco Paíz García		hijo de 16
21.-	Juana Paíz García		hija de 16
22.-	Isabela Paíz García		- - 16
23.-	Angelina Paíz García		- - 16
24.-	María Paíz García		mi hermana
25.-	Francisco Paíz Pérez		mi hermano
26.-	María Paíz		su mujer
27.-	Angelina Paíz García		hija de 25
28.-	Mateo Paíz		hijo de 25
29.-	Francisco Paíz		- - 25
30.-	Angelina Pérez		mama de 25
31.-	María Ramos		mi mujer
32.-	Pascual Gómez Ramos	35	mi hijo
33.-	María García		esposa de 32
34.-	Mateo Gómez García	13	hijo de 32
35.-	María Gómez García	12	hija de 32
36.-	Bartolo Gómez García	8	hijo de 32
37.-	Mateo Gómez García	3	- - 32
38.-	Bartolo Gómez García	3 meses	- - 32
39.-	Mateo Gómez R.	26	mi hijo
40.-	Juana Ramos R.		mujer de 39
41.-	María Gómez R.	3	hija de 39
42.-	Mateo Gómez R.	2 meses	hijo de 39
43.-	Baltasar Gómez R.	22	mi hijo
44.-	Eblodia Paíz R.		hija de 43
45.-	María Gómez R.	19	mi hija
46.-	María Gómez R.		hija de 45
47.-	Mateo Gómez R.		hijo de 45
48.-	Eulalia Marcos M.		mi hija
49.-	Pascual Ramos G.	30	hijo de 48
50.-	Angelina Ramos L.		mujer de 49
51.-	Mateo Ramos L.	11 meses	hijo de 49
52.-	Juana Ramos M.	20	mi hija
53.-	Andrés Lucas B.	6 meses	hijo de 52
54.-	Andrés Lucas R.		esposo de 52
55.-	Eulalia Paíz	40	mi mujer
56.-	Pascual Paíz	19	mi hijo
57.-	Isabela Domingo	20	mujer de 56
58.-	Eulalia Paíz D.	4 meses	hija de 56
59.-	María Paíz	13	mi hija
60.-	Angelina Paíz	10	- -

61.- Lucas Paíz	9	mi hijo
62.- Isabela Domingo	30	mi hija
63.- Mateo Domingo R.	10	hijo de 62
64.- Francisco Paíz D.	8	- - 62
65.- Marcos Domingo P.	7	- - 62
66.- Gaspar Domingo R.	4	- - 62
67.- Marcos Domingo R.	1 a 2 meses	- - 62
68.- Diego Lucas R.	40	esposo de 69
69.- María Paíz	30	mi hija
70.- Marcos Lucas P.	12	hijo de 68
71.- Francisco Paíz L.	7	- - 68
72.- Mateo Paíz Lucas	4	- - 68
73.- Catarina Pérez Lucas	3	- - 68
74.- Marcos Lucas Paíz	1	- - 68
75.- Mateo Ramos Diego	72	mi papá
76.- Ana Ramos		mi mamá
77.- Andrés Ramos Ramos	36	mi hermano
78.- Catarina García Paíz		esposa de 77
79.- Ana Ramos García	10	hija de 77
80.- Juana Ramos García	6	- - 77
81.- Angelina Ramos García	9	- - 77
82.- Diego Ramos García	11	hijo de 77
83.- Mateo Ramos García	4	- - 77
84.- Isabel Pérez Ramos	32	mi mujer
85.- Bartolo Ramos Pérez	9	mi hijo
86.- Diego Lucas Pérez	7	- -
87.- Ana Ramos Pérez	6	mi hija
88.- Catarina Ramos Pérez	2	- -
89.- Mateo Ramos Ramos (S)	32	mi hermano
90.- Juana Lucas Paíz	22	mujer de 89
91.- Eulalia Lucas Paíz	11	hija de 89
92.- María Ramos	40	mi hermana
93.- Eulalia Alonso	80	suegra de 92
94.- Juana García Silvestre		mujer de hijo de 92
95.- María Paíz García	7 meses	hija de mi tío
96.- Ana Paíz Ramos	20	mi hermana
97.- Diego Ramos Andrés	42	mi hermano
98.- Miguel Lucas	25	
99.- Mateo Lucas Paíz		
100.- Juana Lucas Paíz		
101.- Bartolo Pérez	75	mi suegro
102.- Catarina Ramos	58	mujer de 101
103.- Pascual Pérez Ramos	30	hijo de 101
104.- María Paíz Domingo		mujer de 103
105.- Bartolo Pérez Domingo	13	hijo de 101
106.- Catarina Pérez Domingo	12	hija de 101
107.- Juana Pérez Domingo	10	- - 101
108.- Ana Pérez Ramos	36	mi mujer, hija de 101

109.- Ana Paíz Ramos	14	mi hija
110.- Catarina Paíz Ramos	12	- -
111.- Lucas Paíz Ramos	7	mi hijo
112.- Bartolo Paíz Ramos	5	- -
113.- Angelina Paíz Ramos	1	mi hija
114.- Juana Paíz García	25	esposa de hijo de 101
115.- Bartolo Pérez Paíz	10	hijo de 114
116.- Felipe Pérez Paíz	7	- - 114
117.- Catarina Pérez Paíz	5	hija de 114
118.- Isabel Pérez Paíz	1	- - 114
119.- Ana Mendoza	30	esposa de hijo de 101
120.- Bartolo Mendoza Pérez	14	hijo de 119
121.- Petrona Pérez Mendoza	7	hija de 119
122.- Catarina Pérez Mendoza	5	- - 119
123.- Ana Pérez Mendoza	2	- - 119
124.- Isabela Pérez		mi mujer
125.- Eulalia Andrés	9	mi hija
126.- Ana Gómez Andrés	8	mi hermana
127.- Mateo Ramos Paíz S.		
128.- Lucas Ramos Mendoza		
129.- Pascual Ramos Mendoza		
130.- María Mendoza		
131.- María García Paíz		
132.- Pascual Ramos Mendoza		
133.- María Ramos García		
134.- Mateo Ramos Mendoza		
135.- María Ramos Mendoza		
136.- Petrona Ramos Mendoza		
137.- Pedro Pérez García	25	mi hijo
138.- María Ramos Juan	20	esposa de 137
139.- Pascual Paíz Domingo	28	mi hijo
140.- Isabel Paíz Domingo	12	hija de 139
141.- Francisco Paíz Domingo	7	hijo de 139
142.- Isabela Paíz Domingo	3	- - 139
143.- Andrés López Paíz		
144.- Isabela Lucas		
145.- Miguel Lucas (S)		
146.- Marcos Lucas Mateo		
147.- Isabela Ramos L.		
148.- Mateo Lucas		
149.- Juana Lucas		
150.- Isabela García		
151.- Catarina Lucas		
152.- Ana Silvestre Lucas		
153.- Angelina Silvestre Lucas		
154.- Isabela Silvestre Lucas		
155.- Francisco Silvestre Lucas		

156.- Miguel Silvestre Lucas		
157.- Angelina Santizo		
158.- Felipe Silvestre Santizo		
159.- Mateo Silvestre Ramos		
160.- Francisco Silvestre Ramos		
161.- María Ramos		
162.- Ana Silvestre Ramos		
163.- Francisco Silvestre R.		
164.- Angelina Silvestre R.		
165.- María Silvestre R.		
166.- Pascual Silvestre		
167.- Isabela Domingo Paíz		
168.- Mateo Ramos Lucas		
169.- Marcos Lucas García		
170.- Isabela García		
171.- Ana Paíz Ramos		
172.- Catarina Ramos Lucas		
173.- Andrés Lucas García		
174.- Isabela Paíz García		
175.- Miguel Ramos Lucas	30	mi cuñado
176.- María Paíz García	33	mi hermana
177.- Mateo Lucas Paíz	10	hijo de 176
178.- Marcos Paíz Lucas	8	- - 176
179.- Juana Paíz García	7	hija de 176
180.- Pedro Pérez	90	mi papá
181.- Eulalia Sebastián	80	mujer de 180
182.- Pascual Pérez Gómez	30	mi hermano
183.- Catarina Ramos	35	mujer de 182
184.- Pedro Pérez Domingo	18	hijo de 182
185.- Martín Pérez Domingo	15	- - 182
186.- Sebastián Pérez Domingo	10	- - 182
187.- Mateo Pérez Ramos	7	- - 182
188.- María Paíz Silvestre	42	mi suegra
189.- Baltasar Paíz García	23	mi cuñado
190.- Juana Lucas Lucas	18	mujer de 189
191.- Muguel García Paíz	5	hijo de 189
192.- María García Velasco	12	mi hija
193.- Diego García Velasco		
194.- Pascual Mendoza		
195.- Miguel Mendoza		
196.- Lucas Mendoza		
197.- Petrona Mendoza		
198.- Lucas Mendoza		
199.- Isabela Ramos		
200.- Andrés Ramos	61	mi papá
201.- Mateo Lucas Lucas	35	mi hijo
202.- Angelina Paíz	25	mujer de 201
203.- Juana Lucas	12	hija de 201

204.- Magdalena Lucas	11	hija de 201
205.- María Lucas	8	- - 201
206.- Pascual Lucas	2 meses	hijo de 201
207.- Magdalena Lucas Miguel	40	mi mujer
208.- Andrés Lucas Carmelo	50	mi hermano
209.- Andrés Paíz Lucas	30	hijo de 208
210.- Mateo Lucas Paíz	10	hijo de 209
211.- Catarina Lucas Velasco	30	mujer de 208
212.- Domingo Paíz	10	hijo de 208
213.- Bartolo García Pérez	70	mi tío
214.- Petrona Domingo	50	mujer de 213
215.- Andrés García D.	40	hijo de 213
216.- María Silvestre		hija de 215
217.- Miguel García	10	hija de 216
218.- María García Silvestre	8	- - 216
219.- Bartolo García Silvestre	5	hijo de 216
220.- Miguel García Domingo	40	hermano de 215
221.- Ana Santizo		mujer de 220
222.- Bartolo Santizo	17	hijo de 220
223.- Andrés Santizo	3	- - 220
224.- Petrona García S.	10	hija de 220
225.- Bartolo García	15	hijo de 220
226.- María García S.	8	hija de 220
227.- Alberto García S.	5	hijo de 220
228.- Andrés García D.	40	hermano de 215
229.- Petrona Lucas	35	mujer de 228
230.- María García L.	15	hija de 228
231.- Bartolo García L.	12	hijo de 228
232.- Catarina García L.	8	hija de 228
233.- Petrona García L.	7	- - 228
234.- Lucas García D.	30	hermano de 215
235.- María Paíz R.	25	mujer de 234
236.- Antonio García	22	mi hijo
237.- Eulalia Paíz R.	20	su mujer
238.- Pedro Marcos Martín	40	mi papá
239.- Isabela García	35	mujer de 238
240.- Magdalena Marcos G.	9	mi hermana, hija de 238
241.- Juana Marcos G.	6	mi hermana, hija de 238
242.- Juana Marcos G.	3	mi hermana, hija de 238
243.- Juana Martín	?	mi abuelita
244.- Gaspar Marcos M.	23	hermano de 238
245.- Isabela Pérez	23	mujer de 244
246.- Juana Marcos R.	2 meses	hija de 244
247.- María Gómez Andrés	22	mujer de mi tío
248.- Angelina Marcos	3	hija de 247
249.- Eulalia Paíz	50	mujer de mi compadre
250.- Angelina Domingo P.	12	hija de 249

251.- Jorge Santizo	75	mi papá
252.- María García	48	mujer de 251
253.- Gaspar Santizo G.	27	mi hermano
254.- Juana Diego D.	23	mujer de 253
255.- Juan Santizo D.	5	hijo de 253
256.- Jorge Santizo D.	1	- - 253
257.- Jorge Santizo D.	18	mi hijo
258.- Francisco Paíz		
259.- Juana Lucas		
260.- Eulalia Ignacio		
261.- Pascual Ramos P.		
262.- María Lucas		
263.- Angelina Ramos L.		
264.- Marcos Ramos L.		
265.- Mateo Ramos P.		
266.- Catarina Ramos L.		
267.- Marcos Lucas	40	mi papá
268.- Isabela García S.		mi mamá
269.- Mateo Gómez S.	14	mi hermano
270.- Marcos Gómez S.	4	hijo de mi padrino
271.- Catarina García P.	1½	mi hermana
272.- Pedro Pérez G.		
273.- Andrés Paíz D.		
274.- María Lucas G.		
275.- Eulalia Paíz		
276.- Miguel Paíz L.		
277.- Francisco Paíz		
278.- Isabela Paíz		
279.- Catarina Paíz		
280.- Catarina Lucas R.		
281.- María Pérez		mamá de 283
282.- Pedro Ramos Pérez	19	hermano de 283
283.- Mateo Ramos Pérez	26	mi primo
284.- Pedro Ramos Pérez S.	13	hermano de 283
285.- Bartolo Ignacio		
286.- Isabela Pérez		
287.- Francisco Pérez I.		
288.- María Ignacio P.		
289.- Ana García P.		
290.- Miguel Paíz L.		
291.- María Pérez R.		
292.- Mateo Paíz R.		
293.- Juana Paíz R.		
294.- Catarina Paíz R.		
295.- Lucas Paíz R.		
296.- Pedro Gómez P.	35	mi cuñado
297.- Angelina Paíz Silvestre		mi hermana

298.- Mateo Gómez P.	12	hijo de 297
299.- Gaspar Gómez G.	10	- - 297
300.- René Gómez G.	5	- - 297
301.- Mateo Gómez G.	2	- - 297
302.- Isabela Ramos		

TESTIGO

1

(ENTREVISTA  
COMPLETA)

## DOCUMENTO No. 3

Entrevista del testigo ocular No. 1 de la masacre de San Francisco (Nentón Huehuetenango), Grabada en La Gloria, Chiapas (escuela del ejido), 4 de septiembre 1982 al anoche-  
cer. Hay grupo con él y a veces, interviene algún otro.

P1, P2: Entrevistadores

R1, R2: Entrevistados

P1: -Cómo fué toda la historia?

R1: -Bueno. Vamos a explicar todo. Al día, al día sábado, vinieron esos señores, como a las once menos, las once de la mañana.

P1: - Y de qué día fué sábado?

R1: -Sábado 17 de julio, sí, 17 de julio. No sabemos, no oye cuando ya vienen los ejércitos. Como nosotros estamos... Dos días están en Bulej, pero no hay muertos. Silencio. No hay espetados\*. Bueno, así estamos contentos pues... A saber si está pasando a matar gente. (1)  
Cuando el día sábado bajaron aquí más... Como allí están unidos a las 5 de la mañana en Yalambojoch, cuando... No hay quien habla. Allá pasaron un ratito y vuelven a llegar en San Francisco. Pues llegaron como a las once en punto. (2)

P1: -Y llegaron caminando?

R1: -Caminando con su pie. Cómo hartó! Como seis coroneles, seiscientos los ejércitos.

P1: -Seiscientos?

R1: -Sí. Entonces nos turbamos, ya no sabemos cómo hacemos. Y cuando llegan ellos, ya viene el helicóptero, ya venía bajito. Vuelta y vuelta a los tornillos... "Dónde va a bajar este helicóptero?"... "No sé", dice... "Allí están los rondos". "Allá está". "Que se nombran esas patrullas que subieron la bandera". "Está bueno". (3)

\*) No plenamente audible. No seguro que diga esa palabra.

Quando fueron se pasaron el helicóptero allá en el campo. Bueno, aquí llegó allá y bajaron el helicóptero y salieron esos señores allá dentro. ¡Cómo llevan sus todas sus comidas en un montón así de cajas! Puro encajonado está la comida. Entonces empezamos nosotros. Como estamos mirando, locas como está sus caras los señores. Está fuerte! (4)

P1: -Fuerte?

R1: -Está fuerte.

P1: -Cómo vestido?

R1: -Puro pinto.

P1: -Aha.

R1: -Puro pinto. Zapatos, el arma, los sombreros. Puro pinto. Están platicando. Tal vez es el pilote. no sé qué. Estamos mirando adentro, sólo cuatro están adentro.

P1: -Dentro del helicóptero?

R1: -Dentro del helicóptero. Entonces al fin acaba platicar. Entonces nosotros estamos halando la carga y sacamos afuera. Y con eso entonces... No sabemos que este es..., quién sabe si está agarrando a uno... traen una pita... y en señor. No sabemos, pero está igual su ropa con ellos.

P1: -Como una pita?

R1: -Una pita está amarrado ese señor.

P1: -Uno traían amarrado?

P2: -Y de dónde venían?

R2: -Ese señor es guerrillero, que está amarrado.

R1: -No sé que es guerrillero. No sé. Como todos son igual.

R2: -Saber en dónde lo agarraron, saber en Barillas.

P2: -El ejército venía de Barillas?

R1: -Sí, el ejército.

P1: -Y ese que venía amarrado venía caminando también?

R1: -Sí, caminando con ellos. Como aquí está amarrado con el centure del soldado... Como un chucho. Yo lo estoy fijando, estoy mirando. Pues al fin, se tentaron el soldado y se mostrar\* un hombre, pero no tiene su metida, no tiene su compromiso. Nosotros estamos regular en esa población.

\*) No plenamente audible. No seguro que diga esa palabra.

Se tentaron, mostraron\* y se agarraron a ese señor. "Tráigalo aquí". Y entonces al fin rápido echaron un pique aquí (muestra la cara). "Entonces ya la chingarón", decíamos nosotros... en lengua. (5)

"Lleven esas cosas", dice, y (no se entiende)... Cada caja llevamos, pero cómo pesa! Y regresa el cabrón, el helicóptero... Al llegamos al juzgado, bueno allí está! Allí está parado el Francisco, el representante de la finca. "Ahora, compañeros, ya está..."

Rx: -(Entran) Buenas tardes, Padre.

P1: -Buenas tardes.

Rx: -(Entran) Buenas tardes, Padre.

P1: -Buenas tardes.

R1: -Entonces el Francisco lo dijo, "ahora compa ya no sirve de nosotros, ya está fletado\*. Ahora ya nos vamos a llorar. Allí vean ustedes. Cómo haciendo". Ya puntó el coronel con él. Bravo, bravo está el babrón. (6)

P1: -Eso quién fué el que dijo eso?

R1: -El representante de la finca, el administrador.

P1: -Cómo se llama él?

R1: -Francisco Paíz García. Así se llamaba el señor. Ya no, ya no dieron cuenta... Entonces en corredor de escuela ya pongamos esa cosa. "Pónganla aquí". "Está bueno". "Bueno, ya acaben de atender allá... Ah pues, adentro! Afuera\*, ninguno solo! Adentro!" dice. "Pues está bueno". Qué podemos hacer? Cómo regadas las casas? Todo está llorando de población. (7) Entonces al fin entramos al juzgado. Se cierra la puerta.

Entonces lo dijo con Francisco, "ahora se van a traer una mancuerna de ganado de propio tuvo uds.", dice. "Muy bien". Entonces dos muchachos - lo dieron, cada uno da un toro. Dos toros fueron a jalar en el potrero de su propio de esos muchachos. (8)

Y fueron a preguntar... "que vengan más muchachos! pues, que vengan más muchachos!" Pues llegaron. Tiene que llevar juzgado.

\* ) No plenamente audible. No seguro que diga esa palabra.

Al tención entonces se fueron los soldados a regar en las casas a traer, a tender todas las mujeres en las casas. Queda casas abiertas. Que vino las mujeres a recibir. Se va uno aquí atrás, se va otro aquí. Vómo vinieron las mujeres con todos los chamaquitos de dos años, de tres años, de cuatro años. Cómo vino amontonados con sus hijos! Y vino. Adentro de la iglesia! Ya se llenó. Puras mujeres. Nosotros estamos mirando. Pero ya no hay que modo. Como allí está centinela allí. Ya no hay modo. Hay que sacar todos! Todos. Se mira uno... Llega uno sin su carga. Traen leña. Que queda leña allá adentro. Hay un señor que vino aquí cargando maíz con su bestia aquí en San José. "Que quedan los - bestia allá con carga; adentro!" Así hicieron esa dificultad en San - Francisco.

P1: -Y uds. qué creían que iban a hacer?

R1: -Ah, estamos nosotros adentro. Estamos esperando, así como todos nosotros aquí.

P1: -Y qué pensaban uds.?

R1: -Acaso estamos pensando nada. "Ahora vamos a acabar de un... vamos a acabar".

R2: -Hay unos estaban rezando allí adentro. Estaban rezando, estaban regando a Dios. No quiere quedarse\*.

R1: -Entonces, entonces dijeron ellos: "Ahora hay que rezar a Dios! Nosotros compromiso tiene que agarrar el Dios! Si vamos a sufrir así castigo, qué remedio!" (9)

P1: -Quién?

R1: -Dice los catequistas.

P1: -Ah, los catequistas.

### Comienza la masacre

R1: -Entonces estamos empezando, estamos rezando la llamada de Dios. A - cada rato estamos, a cada rato estamos, a cada rato estamos.

Los niños está adentro está llorando. A las 11, a las 12

... entonces ya está cerrado todo. Ya no hay... Todos

\*) No plenamente audible. No seguro que diga esa palabra.

los ancianos! Tres ancianos con bordoncito llegaron. Ah, bueno... Como a la una de la tarde, bueno, ya está pues, plomazo! A las mujeres, allá en la iglesia. Plau, plau... Entonces se hace ruido. Está llorando todos los chamaquitos. Llorando.

Acaban de tirar, entonces sacaron todos. Se van aquí, se van aquí, se van aquí ((gesto de varias direcciones)). Cada quien grupo se llevan los soldados. Se mata. Ya no tal vez... Puro machete lo mata. Ya no lo miramos eso.

(10)

Acaban de matar en las casas, apretar fuego! Acaban de matar, apretar fuego!

Entonces yo, yo lo miré unos muchachitos, yo creo que de tres años. Apenas están andando. Como la pata lo agarra con un palo duro, macizo allá le bota la cabeza. (11)

P1: -Ah, la cabeza?

R1: - La cabeza... Se acaba morir, tirás a la mierda\*. Otros dos lo mataron así de esos muchachos, aquí ((señala el estómago)) se va el cuchillo, ve. Sólo así hacen ((gesto de rasgar para arriba)). "Ay!" Se saca la tripa! Lo tira a la mierda. Así lo hicieron esos cabrones.

A las una de la tarde... (comenzó), a las dos de la tarde terminó. Así está fuera, hay muchos... Nosotros ningún gente están terminando. Cerrado está. Los hombres.

Entonces ya más la hora, como de más, mataron un ganado. Parte está arreglando la comida, dice. Está pelando los cueritos. Otro está vivo, todavía no ha matado. Los que fueron a traer el ganado, adentro! No hay su libertad.

Entonces... Después a las una, a las dos... A las tres de la tarde comenzaron los hombres. Sacaron. Un muchacho vivo, alentado, dice qué primero va a sacar, dice. Pues salieron los hombres. A plomazo - afuera! Afuera a plomazo. Cómo arruine esas balas. Ya empezaron a - hacer.

Y sigue, y sigue...

P1: -Sacando?

R1: -Sacando!

\*) No plenamente audible. No seguro que diga esa palabra.

P1: -Y matando?

R1: -*Todo...! Ya fueron a matar así escondido y no miramos. Sólo ruido hace el arma. Entonces matan, pues, entonces en el patio del juzgado - con la iglesia allá botan los gentes. Cuando salen del juzgado como está separado el arma ya pues, no podemos a salir. Entonces cuando salen allá quitan sus quemes (camisas?). Ojalá vino ahora, entonces lo - quitan eso, ya sólo esto queda. Entonces aquí lo tapan. Entonces un bejuquitos, así ve, un lazo, entonces así se hace la manos, aquí mero ((señala cómo son atados de las manos)), se hace la mano. Así nos vamos a... Se va el arma, así ve. Cada quien llevan un soldado. Plau, plau.*

P1: -Acostados.

R1: -Acostarse!

P1: Ah sí?

R1: - *Así, ve. Así se hace la mano, y se va... Acabe de matar y se jalen el mano, adentro de la iglesia! Allá lo tira. Va otro. Va otro. Hace así. Los tres ancianos: ese, el machete sin filo es el que metieron aquí -- ((señala la garganta)) como matan oveja. "Ay", dicen. "Aay" dicen. Si lo estamos mirando, apenas lo matan.*

P1: -Y uds. estaban dentro?

R1: -*Está dentro, estamos mirando! Entre juzgado! Adentro del juzgado estábamos yo, todos. Acaso lo presento... vamos a dar mi declaración aquí! Ya no me pasa ya, ya es puro muerto, ya. Matando está el gente, matando! Entonces ya sólo con uno 15 o 16 hombres, ya como el pescado, así están los pobres muchachos. Entonces salieron unos. Entonces a la ventana salen los muchachos, sólo por turno. Sólo que se queda uno allí. - Sólo. Tres! Tres aguantó el bala. No murió. Cuatro con otro, pero murió en Comitán en el hospital. Cuatro salieron, pero cayó, cayó uno. Ya no se compone. Otros tres, está vivo. Está salvado! Lo pegó. Entonces a fin se salieron. Entonces vino*

cólera del ejército del gobierno. Cómo se va a echar el bala para los muchachos! A las cinco de la tarde. Está bueno. Entonces, ya llegaron y salió ese el señor, ese señor que está amarrado su mano. Cuando se cayó vino a jalar ese. Ese jaló su pata como se va como un chuchu muerto. Se va entre el lodo. Llegado ya en el patio del juzgado y metieron bala. "Sálgase otro", dice. Y él ya está bravo, ya. Ya se mira bravo. "Yo señor?". Ah, está sentado el Francisco, allí está todavía. "Sale usted enteramente", dice. "Está bueno, señor", dice. Pobre el Francisco.

P1: -Francisco qué?

R1: -Francisco Paíz García. Ese es el administrador, aquí antes con el señor...

P1: -También?

R1: -También salió, pero no pega el tiro. Yo me estoy oyendo. No pega el tiro. Yo creo que se quedó el pobre allí.

"Salga uds.", dice. "Yo, señor, yo soy comisionado militar", dice. "Ni qué comisionado, ni qué mierdas". Bueno, adentro del juzgado mataron en medio. Plau, plau, los bala. "Aay", decía. Yo estoy sentado en la banca. Allí estoy yo.

Que no muere enteramente, como está sufriendo, aquí se va, pues, plau! "Salga otro!". Salió su papá aquel el muerto. Salió el viejito. Se va el bala, purs. Después juntos quedan.

"Salgan otros!". "Yo señor, yo soy auxiliatura". "Ni qué auxiliar, ni qué mierda". Detrás del mesa, mataron, con sus tres policías. Seis - mataron entre el juzgado.

Al fin sacaron esa afuera. Quedan amontonados unos muchachos allí en la esquina. No quieren morir.

P1: -Vivos todavía?

R1: -Vivos todavía. Así está pasando. Ya no hay muchos. Yo creo que talvez ya solo siete. "No más, muchá, ahora\* sufrido de castigo allá nos vamos al cementerio perdonado", les dije. (12) "Que me entienden!". - Se va uno

\*) No plenamente audible. No seguro que diga esa palabra.

abajo, se va uno encima, se va otro así, ve. Yo entonces me pensé a saber cómo vino en mi cabeza. Y me embroqué en el suelo. Yooo me... "Si me matan", dije yo. Ya como a las seis y media. Ya está oscurón poco adentro. Pensé que va a tirar el cabrón. Qué, si el bomba tiraron en el esquina. Como, tás! Tiin, hizo la bomba. "Ay", dicen - los muchachos. Se va otra. Tres! Al cuarto bomba pues viene el chorro de sangre. Como viene para el suelo. Sangre es del bomba. De otros - cinco. Sí, esa ya no reventó. Quedó ese el... Ya no reventó. Cómo - vino el sangre aquí, cómo vino encima de yo! Gracias a Dios, pero no pega el tiro. Al fin entró otra vez el arma. Ploo, ploo, ploo, plou. Así mataron a todos. Buen le hace. "Adelante\* aquí en el medio del juzgado va aquedar", dice "todos".

P1: -En medio de qué?

R1: -En medio del juzgado. Aquí dentro. "Aquí van a quedar", dice. Entonces los soldados entraron a jalar los muertos. Bien apretados. Cabrones! Jalándose aquí y encima de los muertos me metieron! Estoy... - vivo.

### Huida del testigo

P1: -Sin ninguna herida?

R1: -Ninguna herida.

P2: -No se dan cuenta que está usted vivo todavía?

R1: -No se dan cuenta. Como miran... Está llegando a alumbrar y acaso mira mi cara así. Puro sangre está aquí mi cabeza. "Ya está", dice. "Ay, Dios", me dice, cómo le hago yo? Aunque cierran la puerta. Así - está. Está de pleito. Así, estoy pensando como... "Peor, mañana va a quemar este juzgado. Acaso aguantar fuego, ya no me aguanto. Cómo hago yo?" Ellos está apretado fuera del corredor del juzgado. Está - echando fuego, ya está echando, cómo se llama este, grabadora. (13) - Cómo está llevando grabado-  
 \_\_\_\_ra allí en San Francisco. Qué tantas grabadoras, qué tan-

\*) No plenamente audible. No seguro que diga esa palabra.

to dinero, qué tanto ropa. Aah... Dinero que no lleva cuenta, tiene 20 mil quetzales. (14) Entre las casas todo. Jah, todo se llevaron!

Porque ya, después vamos a ver. Todos los llevaron de las casas.

Entonces, a las siete y medio salí yo. Ya estaba oscuro. Como lo miré estaba abierto la ventana, atrás de juzgados, entonces me pensé, "vamos a probar, primero Dios. Compañ... , compañeros, sóltame me fué el campo!. Tengo yo suerte. Ah, ustedes ya está en libertad. Suélteme!. Yo me boy al campo".

P1: -A quién le dijo usted eso?

R1: -Ansí digo con el muerto. Por todo mi corazón me estoy rezando a aquellos a hablarles espiritualmente. Entonces estoy rezando... y me levantó. Y sacó mis botas de hule y quedó adentro. (15) Y salí en la ventana. Y miré; ni uno, ningún aquí en la esquina, (16) ninguno aquí en la otra. "Primero Dios", dije. Ellos están cantando. Y cuando salí en el suelo y me va raspando, como vá el culebra. Solo mis manos me está halando. Miró, (17) está parado un soldado aquí, otros aquí ((señala a distintas direcciones)). Pero no alumbra. Mi fué, mi fué, mi fué... No me levanto. Así me salí yo. Otros está vivo salieron atrás mío. Eso llevaron... Salió otro vivo después... Lo deslumbraron esos cabrones. Plau! "Ay", dice el pobre, cayò.

Entonces una mata ixte, allá me metieron abajo, de la hoja. Eso me acaba de despelir\*. Así salí yo. (18)

Entonces me espero y hasta las once de la noche levanté, en la afuera, aquí en el caminito. Así salí yo. Llegué yo aquí cuando todavía es noche. Pero según mis chamaquiitos, ya no se ven. Ya son puro ejército. Así tuvo yo en San Francisco. (19)

P1: -Llegó a Yulaurel? Ya no había gente allí?

R1: -Ya no. Cuando vine, ya salieron ellos ya. Como asustaron \_\_\_ellos\_\_\_Hasta aquí en Santa marta lo alcancé todos. Ya no,

\*) No plenamente audible. No seguro que diga esa palabra.

cuando vinimos. Vinimos como las cinco de la mañana en punto en Yulaurel, San José.

P1: -Y solo usted?

R1: -Solo yo con otro mis compañeros. Como vino él en la noche en la medio de camino. Así juntamos y venimos aquí en San José. Juntamente con él.

P1: -Y él, cómo salió?

R1: -Es el que salieron como a las cinco del tarde. En el día salieron ellos.

P1: -Por la ventana?

R1: -Eso es. Eso es mi compañero. Así vinimos aquí.

P1: -Y a qué horas llegó usted?

R1: -Aquí?

P1: -A Santa Marta.

R1: -Ay, vino yo como a las diez.

P1: -De la mañana?

R1: -De la mañana. Como a las cinco vine a Yulaurel o a las once (a Santa Marta). A las once será. Vine yo aquí en Santa Marta. Pero como bolo! Yo no me miro que está claro! Y no vengo ni triste. No pienso nada. Sin comer! Sin comer, sin chamarra, sin ropa, así como veyo. Nadie! Sin sombrero, nadie. Enteramente... (20)

P1: -Y qué dijeron la gente de Santa Marta?

R1: -No ha dicho nada, señor. Para qué le voy a decir.

P1: -Pero, cuando lo vieron a usted?

R1: -Ya no dicen nada. "Lástima, a saber qué será. Hay posada", dicen. "Hay posada, que descanse el pobrecito". Como tuve yo pura sangre, hasta aquí me lavé. Como yo maté algún animal, así estoy pura sangre. Todo mi cabeza, la cara. Pero no paso desgracia, nadie, ni acarrié allá... Así vine yo, señor Padre. Solo estoy escuchando otra vez. Pero bajo la pena que estoy mi corazón, por los muertos porque yo me he visto, estoy mirando cómo mueren mis hermanos, todos, compañeros, compadres, todos, como somos hermanos entre todos. Como por eso estoy llorando mi corazón toda la vida. Pero sin verlo, sin delito! No dicen,

"ansí está la delito, así comprobación". Nadie hizo! Saber qué pasó eso. Ninguno está sindicando, "Aquí está el delito uno, aquí está otro". Nadie que está diciendo. Nada más que lo matan, nada más. Ya estáaa. Así acaba el muerto. (21)

### Otras informaciones

P1: -Y usted no oyó el nombre del coronel?

R1: -Eso sí no, no oí nosotros, Padre. Eso sí no lo oí.

R2: -Aquí vive aquí en Barillas.

R1: -En Barillas, dice.

R2: -En Barillas viven esos. En Barillas vinieron a matar a nuestras familias allí.

P1: -Y usted, cómo está vivo?

R2: -Yo estoy vivo, Padre, como, por, por cuestión de ese toro. Como yo patrullé allí todo el día. Y dijeron ellos que solo las patrullas que van, van, tienen derecho de ir a agarrar el toro. "Solo ellos van", dice. Entonces nomás así salía yo. Gracias a Dios que me dieron permiso para buscar el toro y entonces allí salimos.

P1: -Y trajo el toro o ya se fué usted?

R2: -Sí, uno de mi compañero llevaron. Son, son tres mis compañeros llegaron a dejar el toro a ellos. Entonces acaba de llegar los pobres, entonces allí se metieron la bala a ellos. Así se acabaron mis compañeros que vinieron a buscar al toro.

P1: -Entonces usted ya no regresó?

R2: -Ya no pues... De una vez ya me fuí en el monte.

P1: -Y su mujer?

R2: -Mi mujer quedó a mi casa. Allí lo mató ellos con todos mis familias. Mis familias son once. Once familias que mataron ellos en mi casa.

P2: -Por todos, cuántos murieron en San Francisco?

R1: -Eso ya damos cuenta. Ahora salieron como 352 personas con todos los chamaquitos, todos los nenás.

P1: -Han hecho lista?

R1: -Eso!

P1: -Y, quién tiene la lista?

R1: -Nosotros estamos echando cuenta aquí. Por eso, todavía vamos a disponer una lista general para que lleve cuenta.

P1: -Para llevar cuenta?

R1: -Para llevar cuenta, enteramente. Ahora pues estamos contando trescientos cincuenta y dos, porque murió otro aquí en Comitán. Si no, 351.

P2: - Un señor que llegó herido y murió ya en el hospital de Comitán?

R1: -Murió el pase de la bala... y ya no se compone. Así está los personalmente murió allá. Todas las mujeres, todos.

P2: -Y, cuántos se salvaron? Cuántos son los que están.. aquí?

R1: -Ah, no sé. Eso sí no llevan cuenta. Pero hay una lista está haciendo vamos a acordar más.

P1: -Todos los de San Francisco están aquí en la Gloria y en Santa Marta?

R1: -Sí, todos. Unos de San Francisco hay aquí y también... Como somos de San Francisco esos de San José pues. San Francisco todos pero ahora apartamos, entonces hay unos que están aquí en San José. Es el mismo. (22)

P1: -Y a su mujer y a sus chiquitos los llevaron al oratorio también?

R1: -Sí. Todos, todos, señor.

R3: -Bien, Padre.

R1: -Allá en San Francisco ni un mujer salieron, ni un chamaguito, enteramente ninguno salieron. Las mujeres, ya no ninguno.

R2: -Todos se acabaron allí.

P2: -A las mujeres también las echaron allí?

R1: -Ah, sí pues. Todos, todos.

P1: -Pero dónde mataron a su señora, en el oratorio o en la casa?

R1: -En la casa!

Rx: (Voces) En la casa.

Rx: (Voces) *Regados.*

Rx: *-Allí unos que murieron en el oratorio.*

R1: *-Yo creo que son pocos... en el oratorio.*

P2: *-Y qué hacían con las mujeres antes de matarlas?*

R1: *-No sé. Es que no hace ruido el bala. Yo creo que son cuchillo metieron. Como llevan machetazo, llevan cuchillada, todo están llevando.*

Rx: *-Hay unas mujeres que no tienen cabeza. Con machete lo cortan.*

P2: *-Pero hicieron uso de las mujeres antes de matarlas?*

P1: *-A ver si las violaron? Si se acostaron con las mujeres?*

R1: *-Ah, siempre Padre! Ese se dá! Ese se dá eso. Ese se dá. No digamos que vamos declarar. "No, dice, proque no". Porque hace tiempo. Porque hace mucho tiempo eso. Hasta en el domingo lo mataron y cómo no hace eso. Ciertamente hasta el domingo acaban de matar. Las mujeres bonitas. Las mujeres tienen su plata, esos están juntados\* para ir\* la gente. (23) ((Fondo de repique que llama al rezo nocturno en el poblado mexicano)).*

P1: *-Esos murieron más tarde?*

R2: *-Sí, esos murieron más tarde. Como el sábado mataron todos, el domingo acaban de matar. Allá regresaron la tarde, llegaron Yalambojoch.*

P2: *-El domingo fué cuando salió el ejército de San Francisco?*

R1: *-En la tarde, dice.*

P2: *-Entonces fué cuando mató a estas muchachas?*

R1: *- El lunes, el lunes mataron. El 17,18...19!*

P1: *-El 19, en dónde?*

R1: *-En Yalambojoch, mataron aquí en Yaltoya, ese se llama el lugar ese. Por cuenta de Yalambojoch. (24)*

P2: *-Cuando llegaron a Yalambojoch, ya no llevaban gente, verdad?*

R1: *-Ya no.*

P2: *-Ya habían salido todos.*

R1: *-Pero...*

P1: -Y cómo mataron a esa gente en Yaltoya?

\*) No plenamente audible. No seguro que diga esa palabra.

- R2: -No, es que encontraron en el camino.
- P1: -Eran de San Francisco?
- R2: -No eran de Yalambojoch.
- Rx: -No, ya no.
- P2: -Estaban saliendo de Yalambojoch. Eran 15 mujeres y cha-  
maquitos?
- R1: -Este Francisco está llevando en el camino cuando llega-  
ron a Yalambojoch. Está caminando todavía. Aquí en el  
medio camino, aquí abajo de Bulej, aquí abajo del mira-  
bel\* de Bulej se llama ese lugar. Allá es el mero quedó  
el Francisco. Allá mataron. Le echaron palo en su culo  
el pobre señor ya no aguanta y ya no dan comida, ya no  
hay ni un poco de agua, ya no hay un poco de fruta, ya  
nadie que está dando. Este jefe, "ya no vas a curar",  
dice, así dice el jefe con los de Yalambojoch. (25)
- P2: -Qué hicieron con el muchacho que llevaban atado con pi-  
ta? Lo mataron? Allá en San Francisco?
- R1: -Lo mataron! Ese es el que estoy diciendo ahora! El Fran-  
cisco, el Pascual. Pascual se llamaba ese otro muchacho  
que llevaban.
- P2: -Qué llevaban atado con pita?
- P1: -Era de allí mismo?
- R1: -No, hasta allí en cuenta de Bulej, aquí arriba de Yola-  
bojoch, allá mataron al Francisco Paíz García. Allá lo  
mataron.
- Rx: -Sí, es del mismo de San Francisco.
- P1: -Era de San Francisco, verdad?
- Rx: -Sí, el administrador. (Voces)
- R1: -El mismo. El otro se llama Pascual Ramos Gómez, pues.  
Hasta allá en Bulej. Tres puro hombre lo mataron. Ya no  
levantó. Ya no... entonces allí se murió. Es el otro mu-  
chacho. Entonces acá es el mismo San Francisco.
- P1: -Y el dueño de la finca San Francisco?
- R1: -Ah, ese es de Guatemala, el mero centro capital de Gua-  
temala.

P1: - ¿Cómo se llama?

\*) No plenamente audible. No seguro que diga esa palabra.

R1: -Se llama Víctor Manuel Bolaños

P1: -Bolaños?

R2: -Víctor Manuel Bolaños se llama.

P1: -Y él es abogado, es médico? O qué es?

R1: -Aquel es el tiempo, señor padre, es coronel. Ahora asaber qué es empleo otra vez.

P2: -Es viejito ya?

R1: -Ya es viejito, ya.

P1: -Y el fué el que llevó al ejército? O no? O eso es otra cosa?

R1: -No sé, eso no toca. No es quicota\*, nadie que dice que cómo está eso. (26) Ya no podemos a pensar eso. Cómo está. Pero yo me estoy mirando el helicóptero, por eso voy yo mismo, de repente viene él allá con los ejércitos. Pero no estaba él. Nosotros bien conocido está él con nosotros. Pero no estaba él. Solo el ejército vino con él que mandaba. No con helicóptero vino, vinieron, no.

### Quema de casas y cadáveres

P1: -Cuántas casas había en San Francisco?

R1: -Pongamos con coluntario es que ya no podemos adecir cuántos. (27)

R2: -Tal vez hay unos como 65, tal vez.

R1: -Puede ser. Como hay veces 2,3 con sus hijos entre una casa. Así esta con sus familias.

P2: -Pero después echaron fuego a todo San Francisco?

R1: -A todos. Todas las casas. Hasta quién cuenta tantas casas. Siempre los quemaron unos 40.

P1: -40?

R1: -O 45. Con voluntarios.

P1: -Y alguien fué a verlo? No hay alguien que después de... Esto qué día sucedió? El sábado fué?

R1: -El sábado.

P1: -Sábado?

R1: -Sábado.

\*) No plemente audible. No seguro que diga esa palabra.

- P1: *-No fué alguien tal vez a ver el domingo, a ver cómo estaba todo? Tal vez de Yulaurel?*
- R1: *-Ninguno.*
- Rx: *-Ninguno.*
- R1: *-Ninguno, señor Padre. Ah, cómo va a llegar uno así.*
- P2: *-Ninguno regresó ya después?*
- R1: *-Ninguno. Puro asustados están toda la vida.*
- P2: *-Pero si saben que han quemado 45 casas?*
- R1: *-Sí.*
- P2: *-Pero es que lo vieron después? O lo vieron estando todavía el ejército allá cuando estaban ustedes?*
- Rx: *-Fuimos a ver.*
- P2: *-Ah, bueno.*
- Rx: *-Fuimos dos veces.*
- R1: *-Ya fuimos a ver. De repente ya no queman la a nosotros. Vé, mi casa yo, no está quemando cuando salí entre noche. No hay fuego, no hay chispa allá. Entonces me pensé, "voy a ir a ver tal vez otro junto mi cosa y plato y vaso y chamarra". Cuando llegué, ya es puro ceniza ya. (28)*
- P1: *-Usted pasó todavía por su casa o ya estaba quemada?*
- R1: *-Conmigo quemó mi casa. No han quemado cuando salí yo. Cuando el domingo ya se prestó fuego todas las casas.*
- P1: *-Y estos que fueron a ver dos veces, cuándo fueron?*
- Rx: *-Ah, ya hace días.*
- R1: *-Ahh, pij maj tzet. Nosotros ya no, ya no podemos apertar, señor Padre. (Voces detrás)*
- Rx: *-Cuando fuimos como dos veces tal vez ya tiene como veinte días ya. Cuando fuimos primera vez está bien montonado, pobre muerto allí en la capilla, entonces bastante está bien montonado. Cuando fuimos el dos veces...*
- Rx: *(Montándose sobre una voz anterior) Ya está quemado ya. ((Discuten un rato en lengua entre sí))*
- Rx: *(Voces discutiendo) Ocho de agosto xit la...*
- P1: *-Más o menos, aunque no sea, pero...*
- R1: *-25 de julio fuimos a ver las casas. Bien triste! Como está el muerto hasta dentro. Está quemado todos los pe-*

los las mujeres, como así del, no quemados bien. Los tejidos, corted, todo. Unos se está tirando en la calle de las casas, está botado. Hay unos que quitan la cabeza, hay unos que bala lo tiraron. La calle de las casas, eso no quemaron. Los todos, allí está con las gentes adentro. Por eso estoy diciendo, está regadas las mujeres en las casas, pero ya no hay modo, estamos bien sustados. Estamos averiguando cuando llegó otra vez helicóptero. Como bajó sobre de las casas, usted. La casa casi tiene así como esta, ya está quemado. Ahora dolo\* que\* tenemos cuál es, señor Padre. Y cómo hicieron esos mertos! Pero sin gracias, hombre! Cómo fueron esos a ordenar el gobierno sin delito matar mujeres, chamaquitos!!!! Cómo! Si es cierto subversivo está buscando, cuántos armas entregan esos patojos? Cuántos armas entregan esas mujeres? Por eso, tenemos cólera. Y cómo está eso? El gobierno mero loco. No más está mandando su ejército a matar sin delito. A saber qué es...

### Los guerrilleros

Entonces a jalar el ganado allá a robar. Como ya no hay donde. Todos los bulejeños. Todos partes donde quiera viene a robar. Entonces nosotros para encima de nosotros va exhar este ganado. Entonces hacemos alto para los robadores. Nosotros estamos acuerdo con el patrón. Hasta hoy día, compramos sal pasamos a regresar alambrado. Donde sale el ganado? Nosotros estamos trabajando. cabalmente. Ya no hay permiso. Pero estamos allá como decir Yulaurel\*. Cuando viene él, entonces pagamos arrendamiento. Así estamos pensando. Cuando vienen esos cabrones entonces ya salen muy dificultad.

P2: -Entonces los de Bulej estaban llegando a San Francisco a robar ganado?

R1: -Aquí, antes sí, cuando pasaron los guerrilleros ese, ese casa grande.

\*) No plenamente audible. No seguro que diga esa palabra.

- Rx: *-Aquel tiempo cuando pasaron los guerrilleros a quemar ese, ese casa grande. Ellos cinieron a robar tantos ganados.*
- Rx: *(Montándose sobre el otro) Si ese guerrillero dice, no sé, como trabaron\* ese\* vale\* el\* ganado\* el valor\*.*
- P1: *-En dónde quemaron? Qué casa quemaron?*
- Rx: *-La casa grande del patrón aquí en San Francisco.*
- R1: *-Ese quemaron, más delantado quemaron. Pero esos son vagos\*! Ejército!*
- P1: *-Pero eso fué este año?*
- R1: *-No, ya hace el año pasado.*
- P2: *-Quién se dice que fué el que quemó la casa grande?*
- R1: *-Como es como ejército, llevan arma.*
- P2: *-Como ejército, pero no el ejército del gobierno?*
- R1: *-No sé, no sé cómo estén. Como salieron los gentes, los mujeres. "Ya vamos a morir, quema la casa", dice. Y no miramos. El auxiliatura se queda amarrado dentro del juzgado. No le miramos.*
- P1: *-Ah, el auxiliar?*
- R1: *-Sí, pues, lo amarraron.*
- P1: *-Ah, lo amarraron?*
- R1: *-También el administrador también.*
- P1: *-Pero no mataron nadie?*
- R1: *-No mataron, eso sí, no. (VOCES: no, no)...*
- P1: *-Es otra cosa, no?*
- R1: *-Sí, eso sí para qué vamos a echar mentira. No mataron ni uno. Nadie. Así pasaron. Entonces así, como dice pues, que mataron un señor aquí de Chaculá. Esta finado, este.. Cómo se llama este...? Administrador, sí era ese el señor. (29)*
- P1: *-El, cuándo lo mataron?*
- R1: *-Mataron aquí en Chaculá, los señores que pasaron a pre-  
tar fuego a San Francisco.*
- P1: *-Ah, El año pasado también.*
- R1: *-Sí, el año pasado.*
- P1: *-Por qué mes fué? Más o menos? No se acuerdan?*
- \*) No plenamente audible. No seguro que diga esa palabra.

R1: -Ah, cuándo quemaron esa casa, el 15 de diciembre.

P1: -Ah, el 15 de diciembre.

R1: -15 de diciembre. Así quemó la casa el año pasado.

P1: -Y esos señores eran de Bulej? Había gente de Bulej allí o no?

R1: -No sé, señor Padre, como no se sabe.

P2: -Los de Bulej eran los que iban a robar el ganado?

Rx: -Sí, esos...

P1: -Es aparte, verdad?

R1: -Los de San Mateo cuando antes que pasaron, como había todavía no ha venido el Nochebuena pues. Entonces allá mismo vino a robar esos ganados puro de tierra fría por cuenta San Mateo. Cómo pasan a robar. Como ya no hay dueño. Como dice pues, "ah, los patrones están buscando los señores a matar", dice. No sé. Entonces no más está mirando a cargar como pasa como buen grupo. Pasa unos 20 hombres, 30 hombres cada día. Entonces ya pasa los ganados cimarrones. Entonces pasan a tirar los animales. Allá llevan el carne. Entonces al fin pensamos, "y cómo no vamos a echar bala para que quedan otro poco al señor?". Así lo estamos pensando nosotros. Entonces se acababan esos. Dejaron a robar. Nosotros estamos manteniendo esos animales allá, como pasándose en el potrero. (30)

### La finca

P1: -Y cómo cuántos animales tenía el señor en la finca esa?

R1: -Cuando no, cuando no...

P1: -Antes de que comienzan a pasar?

R1: -Cuando no pasan esos señores a poner esas cosas, dice que son... que cuatrocientos. (consulta)

P1: -Cabezas?

R1: -Cabezas. Ya poco no ajustan 400 cabezas. Pero ahora ya va a ajustar 300. Como está criando. Entonces no piensan así vamos a salir porque vamos a entrar en la cuenta y de repente se terminan esas cosas y va a venir el señor.

"Allí está". Caso estamos robando nada nosotros. Comemos carne. Tiene los propio de los señores allá. Lo compra. Comemos carne Con el valor de nosotros. O\* al\* mil\*. Pero a robar\* nada. Eso sí, nunca. (31)

P1: -Y qué tamaño tiene esa finca San Francisco?

R1: -Ah, como es aldea, aldea grande, pues.

P1: -La finca esa, cuántas caballerías tiene?

Rx: -30 caballerías.

P1: -30 caballerías, no? Y con cuál linda?

Rx: -Linda con San José... Con Yalambojoch también.

P1: -Ah, con Yalambojoch?

Rx: -Sabinal\* de San Mateo, también. Y San José...

P1: -Yulaurel?

R1: -Yulaurel.

P1: -Pero eso no es finca?

Rx: -No, eso no es finca.

Rx: -Estamos acuerdo con el patrón allí pues, como él estaba trabajando con nosotros allí.

R1: -Como es (no se entiende) antes. Es que como licenciado, a nosotros...

Rx: -Es que él estaba ayudando para nosotros para pedir nuestras tierras en la INTA, pues. Estamos muy de acuerdo con él.

P1: -Quién?

Rx: -El patrón.

Rx: -Los patrones de la San Francisco.

Rx: -Nosotros somos de San Francisco también. Pero ahorita aquí estuvo yo nosotros en San José. Tal vez tengo como 5 años de vivir.

Rx: -Pero antes, sí, allí estamos. Allí nos criamos. Cuando empezamos a vivir aquí, allí estamos.

Rx: -Estaba conforme con nosotros, como estamos colinda con ellos. Ya que nosotros conseguimos un poquito de tierra que nos dieron la INTA con nosotros, por eso aquí no estamos sufriendo nosotros.

-----Bueno, y de allí tal vez, iban pensando directo para

\*) No plenamente audible. No seguro que diga esa palabra.

matar los que quedaron allí pues. Como nosotros nos partimos. Quedaron la mitad en San Francisco y vinimos la mitad a Yulaurel...

P1: -Hace muchos años?

Rx: -Nosotros sí, como 5 años ha vivido aquí.

### Visión desde Yulaurel

P1: -Y ustedes, cuándo salieron de Yulaurel, ahora que se vinieron? Cómo oyeron ustedes lo de San Francisco?

Rx: -Aquel mi compadre.

Rx: -Ya vinimos aquí...

Rx: -Entre la noche bajaron. Tal vez vino ellos como a las 10 y media, más o menos como a las 4. Vino ellos a avisar con cosotros. Bueno, allí nos oimos pues que iban acabado todos los muertos de San Francisco, entonces allí nos asustamos nosotros. Y qué gracia tenemos nosotros. Qué tal con nosotros no nos van a embalacear. Por eso nos salimos, y allí nos pensamos de levantar rápido, porque hay unos que llevan todavía cositas, hay unos que ya no, porque qué asusto tenemos. Como quienes nosotros estamos en pena. Bueno, nosotros caso estamos pensando si nos estamos matando. Es que nosotros estamos conformes aquí en estos lugares. Y buscando la mantención qué le vamos a dar a ellos. Dulces, o cosas, que o manteca todo lo que van a comer ellos. Es lo que estamos nosotros ajuntando.

P1: -Quiénes van a comer? Quiénes?

Rx: -Los ejércitos. Es que nosotros, acaso estamos pensando porque es el ejército del gobierno que estamos nosotros acuerdo con ellos. Por eso estamos preparados nosotros para preparar todo lo que van a comer ellos. (32) Bueno, y de allí, oimos pues que mataban a todas la gente, las mujeres, las criaturas. Entonces nos jalamos nosotros también a refugiarnos aquí en Santa Marta. Allí nos vinimos nosotros a refugiarnos. Y gracias a Dios, a

ellos también que nos dieron posadita. Más bien que a la gracia de ellos estamos vivos todavía nosotros. Porque si no, qué tal si no nos dieron posada y dónde vamos a refugiar más?...

### Patrullas y Autoridades

- P1: -Y allá en San Francisco, cómo hicieron las patrullas? Porque usted dice que era patrulla.
- Rx: -Sí, yo patrullé allí.
- P1: -Cómo escogieron? Digamos al señor no lo hicieron patrulla, verdad?
- R2: -No, no. No, no lo hicieron patrulla al señor. Como sólo yo salía yo con mis compañeros y estamos patrullando allí cuando se vinieron los ejércitos. Entonces así, vinieron ya bravo! Vinieron ellos braves. Entonces, cuando llegaron ellos pues en el juzgado pues, entonces se vinieron helicóptero, entonces nos llevaron aquí campo de fútbol. Entonces bajaron el helicóptero allí pues y entonces sacaron todos sus comidas y entonces los llevamos y fuimos a dejar a la escuela. Pero ellos, ya son bravos, ya no quisieron que vamos a meter adentro. Acabo dejamos allí en la escuela pues, entonces dijeron ellos que "pasen adentro". Entonces así entramos allí nada mas. Así salí yo. Por el patrulla.
- P1: -Pero cuántas semanas llevaba usted de ser patrulla?
- R2: -Primer día! Estamos empezando del patrulla.
- P1: -Ah, están empezando?
- R2: -Sí, estamos empezando patrullando allí. (33)
- P2: -O sea, la patrulla la formó el ejército cuando llegó?
- R2: -Sí, se puso bravo! Ya no muy respeta mismo.
- P2: -Los obligaron a ustedes a hacer patrullas?
- R2: -Sí, pues. Acaso habló con uno por qué vienen a matar a nosotros pues.
- P1: -Comisionado militar, auxiliatura y todo?
- R1: -Sí, ya no tiene grado para ellos. Auxiliatura, comisio-

nado militar, ya no. Ya no tampoco el representante de la finca, ya no. Ya no habla, ya no habla (no se entiende) tan malo solo eso. Saber cómo. Ya están loco será? Un señor que acaban de matar. está parado el cabrón soldado sí está mirando. Y está muerto el pobre señor. Cuando se embrocó otra vez encima de ese el muerto, entonces aquí pues ((gesto de abrirle el estómago))... Así se ha abierto. Le sacaron el corazón. Pues el corazón del señor, entonces está sacando. Entonces me miré así. Me sentó otra vez. Ya no miré. Comieron o llevaron? A saber. Así hicieron eso cabrón.

P2: -Le sacaron el corazón?

R1: -Sacaron! Primeramente por mi vista bueno lo miró yo cómo están echando babosada. Se comieron o llevaron en su maleta? No sé. Tengo cólera y me senté! La gran puta como es como son los animales. Así hicieron esos ejércitos. (34)

P1: -Y esos ejércitos eran ladinos o había alguno que era natural?

R1: -Es natural.

Rx: -Es natural. Son miguelenos.

R1: -Puro natural.

Rx: -Santa Eulalia, son de Soloma.

P1: -Ah, son de Soloma?

R1: -Hablen su dialecto! Hablen su dialecto!

P1: -Pero no hablan el dialecto de ustedes?

R1: -No. Es puro migueleno, será de San Sebastián y este... jacalteco, o Todos Santos, saber, qué dialecto tienen todos ellos. Revueltos están esos cabrones. Pero bravos están. Ya no hay paz. Ya no hay paz, enteramente. (35)

P1: -Cómo se llama usted, dice?

R1: -Yo, señor Padre me llamo X1.

P1: -X1. Y cuántos años tiene don X1 ?

R1: -Tiene 57 años.

P1: -Y usted?

Rx: -Yo me llamo X2 .

- P1: -X2. Y de cuántos años?
- Rx: -Tal vez tengo 45 años.
- P1: -Y usted?
- Rx: -Yo me llamo X3.
- P1: -Y de cuántos años?
- Rx: -45 años.
- P1: -Usted es de Yulaurel?
- Rx: -Sí, yo soy de Yulaurel.
- P1: -Usted también es de Yulaurel?
- Rx: -Sí, de Yulaurel estamos limpiando frijoles allá.
- P1: -Y ustedes, oyeron todos los tiros?
- Rx: -Todos los tiros, ah, sí.
- Rx: -Es que él vive en San Francisco. No más vino a hacer trabajo.
- R1: -Sí, como esta la tierra ya está pagada. Pero ahora nosotros en San Francisco todos documentos quemaron ahora, carta pago, todo.
- Rx: -Estamos unidos con la comunidad de Yulaurel, de San Francisco y nosotros.
- Rx: -Eso está en mancomún.

### Y ahora sin nada

- Rx: -Por eso nosotros trabajan ellos nosotros tenemos casita allí en San Francisco antes pues. Nosotros bajamos aquí ya hace como 5 años. Y allí quedaron todavía nuestras casitas en San Francisco. También ellos tienen su casa ellos aquí de Yulaurel porque así trabajan ellos también con nosotros.
- Tiene café, tiene guineo, tiene caña. Todos los que trabajan ellos tienen unidos. Por eso estamos unidos con ellos nosotros. Estamos muy de acuerdo. Pero no sabemos qué piensan los ejércitos de matando a ellos pues. Y gracias que no nos tocaron a nosotros todavía. Qué tal si está engañado pues, no sé. No sabemos. Nosotros somos ignorantes. Qué vamos a saber eso por qué chingados

están matando con los pobres. Si son los ancianos, qué delito tienen. Primeramente ya no piensan pues los ejércitos: "Vamos a ir con Dios también". Como ellos son hijos de Dios con nosotros también. Pero ya no se acuerda eso. (36)

Apenas nosotros ahorita, señor Padre, ahorita sí estamos refugiados también nosotros, pero tenemos mucha pena también, como la comida, el gasto, la mantención, a nosotros con toda la familia. Si nosotros tardamos todavía con toda la familia, pero acaso estamos en la labor. Estamos en la casa? No podemos salir buscando las comidas. Y no tienen ni un centavo de dinero para comprar nuestras azúcar, sal o frijol. Lo que queremos comer. Qué nos vamos a hacer ahorita? De eso estamos algo tristes nosotros. Pero qué vamos a hacer. Gracias que nosotros estamos refugiados todavía. Pero ojalá así pasando. Qué bueno. Por eso estamos nosotros contentos todavía. Pero no sabemos qué va a salir más tarde. Estamos pensando nosotros también. Y como nosotros, Padre, siempre de por sí somos agricultor también. Ve nosotros aquí en estos lugares quidar hartos cafetales. Y ahora hay hartos fruta. Siempre hay cosecha en este año. Qué tal si logramos todavía doce o quince bultos de café ahorita. Pero el gobierno no quiere así. Por eso nos estaban matando ya. Nosotros estamos levantando nuestro conocimiento de trabajar nosotros. Pero ahora pues no quiere él, por eso nos estaban matando. Por eso estamos quitando de la boca de nosotros. Ojalá vienen los créditos ayudarnos nosotros al trabajo, entonces qué bueno, nos están ayudando a nosotros. Pero nosotros puramente nuestro pensamiento, nuestro sentido, nuestro esfuerzo, nuestro valor, sudando para luchando el trabajo. Pero qué buena hora, cómo quedó? Atender ya a las milpas, al frijol. Por eso estamos ahorita muy tristes nosotros porque quedaron nuestros trabajos. Ojalá no nosotros no nos trabajemos, tal vez, digamos que son robalones, tal

vez algo - otra cosa estamos pensando. (37) Pero no. Somos trabajadores nosotros, por eso tenemos mucha pena. Y con qué vamos a comer ahora con nuestras familias. Porque quedaron nuestros trabajos. Esa es la pena que tenemos. Qué tal si logramos el café, siempre allí da dinero, da ropa, para que se mantengan nuestras familias, siempre eso, algo bueno. Pero ahora? Ya no hay con qué levantar nosotros ya. Ya nos vamos a crecer otra vez nosotros como criaturas ya. Pero en qué lástima eso, en qué delito nosotros tenemos? Esa es la fregada para nosotros.

Ojalá tiene una culpa para nosotros, que nosotros estamos... verdad? Qué modo voy pensando nosotros por eso nos estaban matando a nosotros. Pero no! Directamente somos agricultores, Padre. En eso estamos pena nosotros también con nuestras familias. Sí, ahorita estamos refugiados, estamos libres; pero la comida, los gastos... Digamos que estamos en calabozo ya por causa de ellos.

R1: -Se llevaron esos cabrones. Todo el pisto... Enteramente gente legal se mataron esos cabrones! A saber cómo metieron su pata allá si\* su\* mujer\*. Está ordenando a matar. Ah ese mero juicio pesa nosotros estamos ignorantes. Pero es. Están en despacho, están en cafetal. La ley manda. Cuerudos esos pendejos, señor, a saber cómo se pensaron! Por eso, estamos loco ahora por su causa de ellos. Nosotros morimos así. Dios sabe. Qué tal que no vamos a morir? Sin frío, sin chamarra, primero Dios. Nosotros vamos a comprar comida. Así va a pasar la vida. Enteramente quedamos sin nada. Pero vamos a ver. Gracias a Dios, estos señores mexicanos es buena gente. El gobierno parece un hijo de Dios el gobierno. Da posada. Gracia de Dios. Si no, nos matamos de una vez.

Rx: -Si no da posada el gobierno aquí en este Mexico, siempre ya estamos muriendo ya, como los soldados están vigilando. Están andando aquí en la frontera. Onde vamos a... Tal vez quedamos...

Rx: *-El helicóptero pues pasa.*

P1: *-Pasan?*

Rx: *-Pasa todo el día. Ve, ayer dos viajes anda aquí.*

P1: *-Por allí?*

Rx: *-Eso.*

Rx: *-Seis veces pasó allí. Antier.*

P2: *-La aldea de Yulaurel, ya la quemaron?*

Rx: *-No.*

R1: *-Primero Dios. De repente no quemaron. O va a quemar más tarde. No sé. Allí estaba todavía.*

P1: *-Pero, no quedó nadie?*

Rx: *-No.*

R1: *-Así está la cosa, señor Padre.*

NOTAS EXPLICATIVAS

- 1.- No nos damos cuenta que va a venir el ejército porque en aldeas vecinas como Bulej no secuestran ni matan a nadie. Está tranquila la situación.
- 2.- Dos días estuvo el ejército en Bulej. Luego, pasa el mismo sábado a la aldea Yalambojoch y allí solo se detiene un ratito, bajando luego a San Francisco, a donde llega a las 11.
- 3.- Los rondos son las patrullas. El ejército los cita a que se presenten.
- 4.- La expresión de las caras de los soldados y jefes es como de locos. Están ya bravos, están "fuertes", enojados.
- 5.- Parece que quiere decir que el que iba amarrado muestra a un hombre a quien agarran los soldados y hieren en la cara con un instrumento cortante (Bayoneta?). Pero ese hombre era inocente. No tenía compromiso, ni había metido la pata ("metida") en nada. Este acto es la señal para la población de que "ya se chingaron", ya se arruinaron.
- 6.- De nuevo anota cómo está de enojado el coronel - uno de los seis coroneles - esta vez, con el administrador de la finca. El administrador le dice a la población que "ya no sirve de nosotros", es decir, que "ya estamos perdidos, ya estamos fletados".
- 7.- El centro de la finca, que a la vez es aldea, se está llenando de población convocada de las casas regadas.
- 8.- Les exige el ejército que la población dé de su propio ganado, no del ganado de la finca, un par de reses para alimentar al ejército.
- 9.- Los catequistas exhortan a los hombres encerrados en el juzgado a que recen a Dios y ofrezcan su compromiso (ese momento) a Dios ante la inminencia del castigo que van a recibir irremediamente del ejército (no dice que de Dios).
- 10.- Primero disparan contra las mujeres apretadas en la iglesia. Luego, sacan a las vivas que se supone son la mayoría. En seguida, se distribuyen los soldados con ellas por grupitos y en sus casas las matan, ya no tal vez con bala, sino con machete. Por fin, prenden fuego a algunas casas con las mujeres y sus niños ya muertas adentro.
- 11.- Que a algunos niños los soldados los agarran de la pierrecita (la pata) y estrellan su cabecita contra un palo duro macizo.

- 12.- Les dice a los muchachos restantes que por el sufrimiento del castigo que van a recibir se irán todos perdonados al cementerio. Es una voz de aliento espiritual. Parece que la respuesta de los muchachos es tirarse al suelo amontonados.
- 13.- Parece que a la vez que los soldados comienzan a quemar el juzgado, tienen algunas grabadoras, de las robadas en las casas, con música puesta.
- 14.- Parece que indica que recogieron hasta 20 mil quetzales.
- 15.- Las botas de hule quedaron adentro.
- 16.- Parece que se refiere a las postas en las esquinas de la placita de la aldea-finca.
- 17.- Miró es miré. Dice que miró los soldados parados en distintas direcciones pero no se vuelven a alumbrarlo.
- 18.- Cuando el otro compañero que le sigue cae, él se esconde detrás de una mata de ixte cubriéndose con las hojas.
- 19.- El se salvó pero sus chamaquitos murieron. Ya no se ven. Ya solo se vé el ejército en la aldea-finca. "Así tuvo yo en San Francisco", concluye. Es decir, así estuve yo, esa fué mi historia.
- 20.- Nadie es nada. No tengo nada, ni ropa, ni chamarra, ni sombrero, nada.
- 21.- Le tortura la injusticia: "sin verlo, sin delito". Es decir, que no hay un delito comprobado, visto, por el que se les haya ajusticiado. Solo matan los soldados del ejército del gobierno por matar.
- 22.- Los de San Francisco y los de Yulaurel son los mismos. Originalmente todos han sido de San Francisco, pero cuando consiguieron tierra vecina del INTA en San José Yulaurel, algunos se apartaron y fueron a levantar sus casas allí. Pero todos se consideran como pertenecientes al mismo tronco.
- 23.- Su lógica es que si tuvieron tiempo para abusar de las mujeres bonitas y de las mujeres de más dinero (tal vez, mejor arregladas), las violaron. Porque hubo gente que fué asesinada el domingo. El ejército permaneció en San Francisco hasta la tarde del domingo 18.
- 24.- Aquí está hablando de la muerte de otras mujeres no de San Francisco, sino de Yalambojoch.
- 25.- Aquí aparece la mención del jefe de la operación como responsable del asesinato del que según la jerarquía de

la comunidad ocupaba el puesto de más responsabilidad:  
El Administrador de la finca.

- 26.- El entrevistado no tiene pruebas, dice, para acusar al dueño de la finca. Otros si lo acusan.
- 27.- "Voluntario" parece ser una categoría de personas que carecen de relación laboral permanente en la finca.
- 28.- Volvió a ver si juntaba un plato, un vaso, una chamarra, pero su casa ya estaba quemada.
- 29.- En su declaración el testigo no se muestra especialmente favorable a la guerrilla. Esto hace su condenación del ejército del gobierno tanto más fuerte. Mientras tiende a callar los datos de la guerrilla y no la acusa de ninguna masacre, toda la historia se vuelca sobre la inexplicable conducta del ejército, más semejante a la de los animales que a la de los hombres. (Véase adelante las señales de canibalismo de que es testigo el entrevistado).
- 30.- Aquí se encuentra, probablemente, la razón estratégica de la masacre. Esto es, que la finca con sus 400 cabezas se encontraba prácticamente abandonada por el dueño - ya en esto se parecía a Yulaurel - y era fuente de aprovisionamiento de carne para la guerrilla. La masacre corta el puente entre esa fuente y la guerrilla. Así se comprende cómo el ejército insiste al llegar a San Francisco en que las dos reses no sean de la finca sino de los trabajadores. La masacre también lleva el signo de protección de la propiedad del patrón. No se descarta, por otro lado, la posibilidad que también se haya desatado un ladronismo, al que le ponen alto los mismos de San Francisco. El testigo no es claro en este punto.
- 31.- Insiste el encuestado que la carne que comían en San Francisco era comprada de algunos colonos que tenían su ganado propio.
- 32.- Hace referencia al paso del ejército en otra ocasión previa. La buena relación que entonces mantuvieron a costa de darle de comer, les dió la confianza de que el ejército no los mataría. Dicha confianza resultó un engaño fatal. En otras entrevistas queda más claro este engaño.
- 33.- Parece que las patrullas ya se habían formado, pero no estaban activas.
- 34.- Dice que vé con sus ojos cómo tiene el soldado el corazón del muerto en sus manos. "Babosada", llama a la víscera. Pero dice que no sabe qué hizo luego con él, si se

comió o lo metió en su mochila. Porque le dió tanta cólera que bajó los ojos y se sentó. "A la gran puta, si es que son como animales".

- 35.- Lo que más resalta de la etnia de esos soldados es que son indígenas (naturales), e indígenas de pueblos vecinos. El ejército le quita fuerza a la contradicción étnica enfrentando a indígenas contra indígenas. Sin embargo, el testigo afirma que también hay "Chantecos (de Chiantla), que son ladinos y por eso termina diciendo que "revueltos están esos cabrones".
- 36.- Dice que los ejércitos ya no piensan que también ellos van a morir y se van a enfrentar a Dios. Dice que ya no se acuerdan de eso, siendo así que también ellos son hijos de Dios y deberían pensar en ello.
- 37.- Dice que "ojalá fuéramos nosotros ladrones y haraganes! Entonces bien habría hecho el ejército en castigarnos! Pero no, no lo somos".

TESTIGO

2

(ENTREVISTA  
COMPLETA)

## DOCUMENTO No. 4

Entrevista con el testigo 2 de la masacre de San Francisco, Nentón, Huehuetenango, en la colonia Santa Marta, Chiapas.

El ejército visita la aldea, junio 24 1982

R: -Bueno. Yo. Lo que yo vi cuando pasaron los ejércitos...

P: -Antes, de qué lugar es?

R: -Aah, sí... Yo soy, sí, yo soy, del de la aldea San Francisco, municipio de Nentón, departamento de Huehuetenango. Porque yo vi, pasaron, pues, los ejércitos a investigar nosotros cómo estamos en nuestras aldeas. Pero lógicamente, lo que los, lo que los ejércitos nos dijeron en la primera pasada, fue el 24 de junio, que ellos dijeron...

P: -De qué año?

R: -...El año mil novecientos ochentiuno, ochen... no, ochentidós...

P: -Fue ahora, este año?

R: -Fue ahora, este año... este año en curso. Y... que ellos dijeron a nosotros que, que estamos bien que estamos trabajando, que estemos contento, que, que ellos dijeron que, "vamos a ver cómo va a ser con el gobierno, tal vez va mandar un poco abonos, por que usted estamos viendo por su trabajos que hay bastante trabajo, ustedes están haciendo lo bueno. Pero ustedes no quieren, no queremos que se disgusten por su trabajo, que trabajen con su familia, ustedes no quieren, no queremos que se vayan ustedes con los guerrillas, porque los guerrillos son muy mentirosos, son engañosos, por eso nosotros estamos pasando a ver ustedes, que si ustedes están muy tranquilo, porque nosotros estamos haciendo el trabajo, cuánto trabajo tenemos nosotros". Así dijimos con aquellos, "ta bueno". "Va, así estamos viendo, pues, ustedes magnífico, están viviendo aquí, pero

en realidad, nosotros vamos a decir una cosa, lo mejor para más importante de ustedes que estén ustedes aquí en la casa, que ustedes no salgan, uue ustedes, ciertamente, si ustedes son trabajadores, ag... campesinos, que cuando vamos a venir otra vez a investigar si ustedes están tranquilamente con sus casas, si ustedes ninguno están aquí en sus casas, entónces, allí lo tenemos que matar a ustedes, porque son ustedes los que estan dañando a Guatemala...", es que nos dijo. "Nosotros no sabemos éso, nosotros estamos trabajando aquí honradamente, estamos ayudando nuestra familia para trabajar para buscar su comida, para que nosotros no se haiga hambre a nuestros hijos, a nuestras mujeres también, más bien dicho, nosotros tenemos animales aquí en la finca, estamos manteniendo...". "...Bueno, es bueno ésto..." y después y como yo, llegaron ellos a mi casa, entonces les di un poquito de café, y después llegaron allí, contentos en la alcaldía y... Estaban pasando unos dos, tres días y están tranquilo. Y después salieron regresar y nos dijeron, pues, que "si ustedes queden tranquilo pero nosotros vamos a regresar al otro día porque aquí estamos vuelteando nosotros con ustedes, vamos a regresar aquí en sus aldeas, pero no tengan miedo, ustedes no tengan miedo con nosotros porque somos el ejército del gobierno, ahí se queden ustedes tranquilo, ahí se cuiden ustedes también", dice. "Ta bueno, con mucho gusto", hasta nosotros agradecemos aquellos; entonces salieron. Pero nosotros sabemos por qué llegaron ellos, por nosotros pues, pues no hay donde estamos viendo los ejércitos, nosotros estamos ayudando con su comida, 'tamos dando de comer, todo lo que nosotros comimos, 'tamos dando a los ejércitos, 'tonces dijeron ellos que "está bien, pero vamos a regresar, no tengan miedo, no se huyen ustedes con nosotros, por ustedes estamos aquí defendiendo en Guatemala, por ustedes nos mandó, pues, el gobierno, para investigar ustedes cómo están aquí en sus aldeas". "Pues está bien porque estamos tranquilo, nosotros aquí

estamos trabajando, cómo está, pues, aquí nosotros nuestro trabajo y cómo estamos aquí nuestra casa". Entonces pasaron ellos a investigar a nosotros de casa en casa, "...pues, está bien, pues, ojalá así están ustedes también, entonces tranquilo, así vamos a regresar otra vez, no tengan miedo ...". Así nos dejaron dicho y después, vinieron la segunda pasada cuando ellos y vinieron, pues, a masacrar a nosotros.

### Segunda visita y masacre, julio 17 de 1982

P: -Qué año es?

R: -En año mil novecientos ochenta y dos...

Entonces, bajaron, pues, los ejércitos vinieron aquí nuestra aldeas como a las once de la mañana y...

P: -Quiero preguntarle, cómo iban vestidos?

R: -Esos, la vestido que ellos tienen es, este, 'ta algo morado y pintillo... sí, así se notan los vestidos de ellos que trajeron, pues, como así son sus trajes, también trae como los ejércitos. Sí vinieron, pues, a las once, como a las once vino el helicópter, juntos se encontraron, porque ellos tienen radio, tal vez, y están comunicado a qué hora vienen ahí nosotros...

P: -Entonces, llegó un helicóptero, dijo...

R: -...Llegó, llegó un helicópter a dejar sus comestibles, sus comida de ellos, pero ellos llegaron a pié...

P: -Ajá... Cómo era el helicópter?

R: -Helicópter es, es blanco...

P: -Solo blanco?

R: -...Solo blanco el helicópter, así lo vi yo, pasaron ya cerca, pues, cuando regresó...

P: -Usted no llegó cerca del helicóptero?

R: -No, eso sí no llegué, para qué le miento, eso sí, no llegué, por que yo estoy en el trabajo cuando oí el ruido cuando bajó el helicópter, ahí en el campo. Ahí se aterrizaron pues, ya cuando se, se levantó y se fue, ya está yéndo,

pues, en el camino cuando yo llegué.

P: -Cómo sabe usted que llevaba comida el helicóptero?

R: -Es que, es que, es que nosotros sabemos porque los compañeros hermanos fueron a sacar, a traer las cajas, la carga de lo que trajeron ellos, la carga de comestibles para los ejércitos. Cuando llegó pues, la planilla, entonces nos habló con los hermanos que "estó fuimos a sacar con el helicóptero y trajieron bastantes cosas de comestible, eso fuimos a traer...", es que dijeron ellos...

P: -A dónde llevaron la comida?

R: -Llegaron, pues, ahí el..., a la escuela...

P: -Ajá...

R: -Allí los... montonaron, pues, todo la carga que fue dejar el, pues, el helicóptero. Y otras cosas más no estamos viando, como tan pesadas que dijeron los hermanos que llegaron. Ahí estamos, pues, ya lo estamos amontonando ya al juzgado de la alcaldía...

P: -Las cosas que trajo el helicóptero?

R: -...que trajo el helicóptero... sí...

P: -Y luego qué pasó?

### Robo y fiesta

R: -Y luego que nosotros nos llamaron, pues, pasaron, pues los ejércitos a la casa para, para irse alcanzar, pues, allá al juzgado; porque los ejércitos van a decir una cosa, "va a ser un reunión y va a ser un discursión el coronel con ustedes, váyanse ustedes a escuchar y pónganle atención", que dijeron los ejércitos. Así, según me dijo mi mujer cuando llegó a la casa. "Ta bueno", entonces cambié toda mi ropa yo, entonces fui yo a alcanzar a ellos, como no sabemos qué culpa tiene uno, no estamos pensando que nosotros va llegando a matarnos, como dijeron pues, los primeros pasada que está bien, que no tengan miedo con nosotros, entonces, así estamos pensando nosotros, por eso lo alcanzamos nosotros con, con confianza. Pero, ni

sabemos nosotros cuando llegué, pues, entoncea a meterse al, el juzgado de la alcaldía, y después llegaron las, las mujeres...

P: -A quiénes, a quiénes fue a los que metieron al juzgado?

R: -...Nosotros, porque ellos dijeron, llegué yo saludando, "váyanse a entrar a ustedes adentro del juzgado de la alcaldía", es que nos dijeron los ejércitos.

P: -Sí pero a toda la gente?

R: -...a toda la gente; que llega uno, allí se va metiendo, "porque allí lo vamos a hecer un..."

P: -A las mujeres también las metieron allí?

R: -Las mujeres metieron, se apartaron las mujeres, dividieron y las mujeres se fueron a la iglesia; sólo los hombres de mayores están entrando al juzgado.

P: -A la iglesia de dios... evangelica?...

R: -No, de dios, de diócesis... no es evangélica...

P: -Es católico entonces?...

R: -Sí, católica...

P: -Aah, iglesia católica... Muy bien...

R: -...iglesia católica

P: -...sí...

R: -Ahí los metieron las mujeres con todo y nuestra familia...

P: -Con los niños?

R: -Con los niños... Como las señoras llevan nuestra familia...

P: -Con los niños?

R: -...con los niños... como nuestras señoras llevan nuestra familia, pues, como nosotros, 'caso vamos llevar nuestra familia, ellos, como son las madres, ya llevan sus, sus familias...

P: -Sí, sus hijos...

R: -Bueno... sí, sus hijos, pues... son los hijos ya llevan ya. Y después se juntaron todo, se llevaron todo nuestro señora con todos sus hijos, entonces, lo vieron que ya está limpio toda la casa, entonces regresaron ellos para investigar la casa, a sacar toda nuestra cosas que hay en la casa. Consiguen, pues, ropas, consiguen, pues, graba-

doras, radio, reloj, pisto, todo lo que hay en la casa lo están recogiendo...

P: -También el dinero lo recogieron?

R: -...dinero, todo lo sacaron, todo lo sacaron el dinero.

Porque eso digo yo, cuánto dinero nos sacaron, porque aquí, allí nosotros en San Francisco tienen una cooperativa, 'ta guardado de diez mil quetzales, pero más, de la cuenta de los más hermanos que ten... hay unos sus doscientos, tienen unos sus cien, tienen sus cincuenta, tiene unos sus trescientos, unos quinientos, hasta tiene unos mil... Todí el dinero lo recogieron los ejércitos, y todo los relojes, todo, todo... ropas, bueno, gallinas, lo que ya está allí, lo agarran. 'Tamos viendo que ya andan con su gallinas y con sus huevos, llevan unos sus canstilla, llevan en un sus ollita, allí le están juntando como cuántas lo están juntando... ellos allí en el patio de la escuela...

P: -Ah, para allí llevaron todas las cosas que...

R: -...para allí llevaron todas las cosas... para allí es que las van a comer...

P: -Ajá...

R: -Y todas las tortillas de nuestras señoras llevan pues, con unos dos, tres canastos, le ajuntaron entre las casas, lo llevaron, pues, para comer.

Después que 'cabaron todo, sacar todo, todas nuestras cosas, en fin, pensaron pues, pidieron un toro. "Ahora les van a dar ustedes dos toros a nosotros que nosotros vamos a comer, por ustedes estamos viniendo, es que vamos a hacer una fiesta nosotros con ustedes aquí horita", es que dijeron. Qué estamos pensando nosotros que a nosotros nos van matando ellos. "'Ta bueno, vamos a dar", "pero ustedes nos va a dar un toro que es de ustedes, no le van a dar de la finca". "Qué, caso, nosotros no somos sin ver-güenzas, somos trabajador, tenemos animales con la mano, ahí le van a ver qué marca tiene los animales que van a presentar a ustedes". "Pos 'ta bueno", dice. Llegaron, pues, los toros, entonces lo mararon...

P: -...Los toros eran de quién?...

R: -...los toros...

P: -...de quién eran?

R: -...nosotros también se allá, los unos de los hermanos se llama Pedro y el de otro se llama Andrés. De mí, de mi hermano yo...

P: -...ellos regalaron los toros?

R: -...regalaron, pues, como los ejércitos pidieron reg... de gratis... no le están pagando nosotros. Pero, como nosotros tenemos miedo también, como llevan sus armas, está uniformados con, con las armas, pues y con, bal, con balacera cuánto llevan, se asusta uno con ellos, porque nosotros no sabemos cómo manejar eso, nosotros somos campesinos, agricultor de veramente, somos trabajador, pero así nos pasó, pues, llevaron todo eso, reco...mataron y le comieron.

P: -Qué mataron?

R: -Los toros.

P: -Aah... lo mataron?

R: -...mataron el toro...

P: -...y dónde lo mataron?...

R: -...allí en el patio de la escuela... ahí lo mataron y lo pelaron, pues, y lo comieron sus carnes, y con las tortillas, lo que recogieron en las casas, ellos lo están comiendo.

### Muerte de las mujeres

R: -Después de 'cabar todo eso, entonces... y cerraron la puerta nosotros del juzgado, y después cerraron la puerta, como tiene un dos, tres hoyitos la ventana, ahí estamos mirando nosotros, entonces entraron ellos a sacar nuestras señoras a la iglesia; llevaron como veinte hay unos llevaron como diez, en grupo se va entre las casas, se van como unos, unos doce, unos quince ejército con las señoras, ahí se van, vio... se fueron violar, pues, la señoras ahí en las casas; 'caban de violar, entonces... le metieron balazo

a las señoras y después, 'caben de matar allá entonces, pues, echan fuego a la casa...

P: -Entonces las violaron y después las mataron con balas.

R: -Sí, y finalmente, 'tonce, prendieron fuego a las casas y las casas se quemaron todo, se metieron entre, entre las casas y se van como unos quince, como unos diez, los ejércitos se iban con las señoras, si van unos diez, entonces se van unos quince, unos doce ejército, primero a violar y después les mataron...

P: -Así por grupos se...

R: -...por grupos, sí, por grupos, se van ellos con las, con nuestras señoras. Y entonces todos nuestros hijos, como la señora..., se quedaron cerrado la iglesia... y están llorando, están gritando los pobres nuestros hijos, nos están llamando nosotros, pero, al final, se 'cabaron pues lo...

P: -Y, estaba lejos la iglesia del juzgado?

R: -No... 'ta cerca... casi como la distancia, tal vez como la distancia donde está la escuela (se refiere a la escuela de la colonia mexicana donde se realiza la entrevista). Sí aquí está el juzgado y allí está la iglesia...

P: -Podríamos decir, unos veinticinco metros...

R: -Ah, sí..., no, como unos veinte metros tal vez como no muy llega la distancia allí como, este, la mata de (señala a un arbusto) (otra voz interviene: como unos veinte metros tal vez ).

P: -...sí, como a unos veinte metros está el juzgado de la iglesia...

R: -...sí, sí...

P: -Ustedes oyeron entonces que los niños estaban gritando?

R: -Ah, sí, como los niños están gritando, pues, como hay unos grandecitos, ya están viendo, pues, ya están quedando triste, ya están matando su mamá y están gritando y nos están llamando a nosotros...

Muerte de los niños

P: -Mataron niños pequēnitos también?

R: -Sacaron. De una vez quedaron solo los pequēnitos, los cinco, o los siete, los ocho años, los dos año, ahí se quedaron todo, junto...

P: -Dentro de la iglesia?...

R: -...dentro de la iglesia. Sacaron todas las mamás y se 'caban de matar; entonces sacaron, pues, los patojitos de dos años, de un año y medio, de tres años, sacaron abrazado, ya los niños de diez año, de doce año, de ocho año, de cinco de seis año, ya les llevan, pues, por grupo también... los grupos llevan y ya se van pues, a acuchillar, a cuchillar, a cuchilladas lo mataron...

P: -Ustedes vieron cómo los mataron?

R: -Comó no. Los vimos nosotros.

P: -En dónde los mataron a ellos?

R: -Por ahí los mataron a una casa también enfrente de la iglesia...

P: -Sí...

R: -...Ahí lo mataron, por que u..., la iglesia así está y una casa está al frente, así; ahí lo metieron los pobres patojitos, y después lo agarran, pues, sus pelos en la cabeza y les echan el cuchillido a la barriga, pues, y lo atriparon, pues, los pobres patojitos. Y todavía están llorando y acaban de atripar y les tiran adentro de la casa; y le sacan otro...

P: -...entonces, los acuchillaban... afuera?...

R: -...Los acuchillaban afuera...

P: -...afuera...

R: -...sí, afuera, y después se tiran adentro...

P: -...Los tiraban adentro de la casa...

R: -...Sí, sí... así lo hicieron, lo tiraron como unos cuantos allá lo hicieron, y nosotros nos estamos dando cuenta, pues, nosotros estamos mirando, porque ya nosotros estamos asustados ya, porque ya vamos a punto de morir

con nuestra familia. Ahí estamos ya unos chiquitos de tres años, de cuatro años, entonces abrazados venían, pues, están abrazando y le sacan sus cuchillos y le están acuchillando, y todavía están gritando los pobres les tiran adentro. 'cabaron todo eso, los pobres nuestra familia, entonces les prendieron fuego en esa casa también, lo quemaron de por sí de una vez.

P: -Cómo hicieron para quemar esa casa?

R: -Es que, es que, ellos están echando como, saber, como estamos viendo, tal vez como gasolina o saber qué le están echando, pues, a la casa...

P: -Con qué echaban la gasolina?

R: -Como tienen uno su boroach, y lo sa... lo meten en una botella y les tiran, pues... estamos viendo...

P: -Qué es un boroach?

R: -...que es un boroach donde le sacan el agua y después le tiran allá, eso es boroach... así es que...

P: -Será una bomba? o una brocha?

R: -Sí, una brocha.

P: -Aaah, una brocha.

R: -...una brocha, sí, más bien...

P: -...como brocha, sacudiéndola...

R: -...sí, sacudiendo en las casas, donde no priende, como, está lloviendo, está lloviendo porque no se arde fuerte, pues, las casas por la lluvia, entonces las brochas les hacen, pues, tirando, pues, lo que están haciendo nosotros lo estamos viendo, lo están sacudiendo, entonces ahí les echan fuego con, con cerillo, les prenden fuego ahí y les arden, pues, la casa, sí, así hicieron para prender fuego en la casa.

Entonces así metieron pues, así empezó, entonces, cuando sacaron al último niño, y es un pequenito, tal vez de dos años, o de tres años, son chiquito, eso lo vi yo pues, y lo sacaron y le cuchillaron, pues, le atriparon, pué, el pobre patojito está gritando, y porque no muere, ahí está un trozo más bien dicho ahí lo prendió al pobre

patojito ese señor lo dio a su golpiazo, quebró la cabeza y se tiró, pues adentro...

P: -Sí tomando por los piés, es así?

R: -Sí, tomando los piés, bueno, y lo tocaron los piés y lo golpearon en el tronco y después de allí, lo tiraron, pues, adentro, allí...

P: -Usted vió, usted vió como le dieron los golpes en la cabeza al niño?

R: -Sí, lo ví yo, sí... sí, lo ví... como, como, lo metían, pues, duro y lo golpearon y la cabeza, se aptrió... lo ví todavía y, cuando a ahí, entonces lo tiraron, pues, adentro la casa. Y los ejércitos llegó con nosotros, asomamo a nosotros, entonces, así nos dejamos, pues a mirarlo ya...

P: -Ya no pudieron ver, por qué?

R: -Ya no, porque llegaron, pues los ejércitos a cometernos también, entonces, al final, así nos ví yo para 'cabar toda nuestra familia, nuestros hijos, y después empezaron, pues a nosotros.

### Muerte de los ancianos

R: -Que nosotros, empezaron primero a los pobres ancianos. Y los ancianos dijeron: "Qué culpa tenemos, no, señor, nosotros estamos cansados, nosotros no estamos pensando una cosa, parece que ya no servimos para nada"; "¡Ni nada, ni mierda, ni cansado ni... afuera!", dice, y le sacaron a los pobres ancianos y le acuchillaron. Le acuchillaron para es como matar un animal, y eso, risa les dan ellos cuando le están matando. Pobre la gente, está llorando, sufriendo los pobres ancianos.

P: -Cómo hacían para matar a los ancianos?

R: -Los ancianos los mataron, pues, a machete, a un machete que no tiene mm, que no tiene filo, y le metieron, pues encima de una tabla, entonces...

P: -Cómo así? Qué pusieron encima de una tabla?

- R: *-...el pobre anciano le pusieron encima de una tabla. Y después al...*
- P: *-Pero, todo el cuerpo del anciano?*
- R: *-...todo el cuerpo del anciano...*
- P: *-...Ajá...*
- R: *-Cuando sacaron a la puerta, entonces les pusieron encima de una table; 'tonce, de ahí empezaron, pues, a machetear, a cuchillararlo más bien dicho, porque tenían un cuchillo algo ya puro oxidado lo que llevan ellos, y a pura pena se rompieron, pues, su pescuezo al pobre anciano, y todavía está gritando: "Aaaa..."*
- P: *-Comenzaron entonces a degollarlos...*
- R: *-...Así... "Aaaay, Aaaay", dice pues, el pobre anciano, están agollando pobre gente. Entonces solo ése le pasaron así, después el otro le sacaron, a ése le puñalaron, pues, abajo del cosquillo...*
- P: *-Abajo de la costilla...*
- R: *-Sí, abajo de la costilla... de las costillas, más bien dicho porque abajo del cosquillo, aquí, entonces las costillas, allí lo metieron pues el cuchillo. Por un romplón lo hicieron, pues, el cuchillo. Por un romplón lo hicieron pues, y ese ya no sufría tanto. Pero al pobre que hicieron primero es que sufrían bastante porque le están agollando a ése, sufrían bastante...*
- P: *-...degollando despacio...*
- R: *-...degollando despacio... Mhmmm*
- P: *-Ajá.*
- R: *-...Mhmmm... así, a...*
- P: *-...con ese cuchillo que no tenía...*
- R: *-...no tenía filo... es puro cuchillo tan oxidado que están usando ellos. Y después, vieron, pues, tal vez hay alguno, dijeron, entonces, ya después, unos nuevos cuchillos que echaron a los demás, 'tonces lo apuñalaron, pues a la cos, a la costilla, ahí les abren un hoyo pero grande, le hicieron ellos, pero cómo chorros de sangre sale... y eso a ellos risa les da. Y después, 'cabaron*

de matar los pobres ancianos y después le empezaron a nosotros a balacearlo.

P: -Sí. Mire, quiero preguntarle cuántos ancianos fue los que mataron así por medio de cuchillo?

R: -Los ancianos, tienen como doce... doce ancianos, sí, lo mataron a cuchillo. Y después, 'cabaron eso.

### Muerte de los hombres jóvenes

R: -Le empezaron ellos a sacar nosotros que son hombres de, de adulto ya y son hombres de trabajadores. 'tonces le empezó, sacaron por grupo, sacando de nosotros diez, en diez, sacaron diez y después se forman unos diez ejército ahí están parado cuando llega, allí les botan pues, allí en el patio del juzgado.

P: -Entonces, cuando sacaron diez los botaban, al suelo...

R: -...Al suelo, el suelo, lo botan al suelo, y lo balacearon.

P: -...Sí...

R: -...'cabaron los 'cabaron balacear los diez y después. y se les montaron y llegaron los demás ejércitos y les llevaron, pues, entrar a las iglesia...

(Se interrumpe la grabación...)

P: -Usted me cuenta que llevaron los cadáveres de todos los hombres a la iglesia...

R: -Eso, sí, llevaron, pues, a la iglesia...

P: -...y para qué los llevaban a la iglesia?

R: -...pues, eso sí, no le podemos mentar, cómo, qué quisieran ellos por los pobres cadáveres que les metieron a la iglesia, solo que ví yo cuando salí yo, pues, a la fuga, y lo ví yo más en un cerro, estoy viendo, pues, que las llamas del fuego está viendo, pues, a la iglesia. Ahí, lo quemaron, ése lo quemaron otra vez no...

P: -Quemaron la iglesia...

R: -...a la iglesia...

P: -...junto con los cadáveres...

- R: *-...junto con los cadáveres...*
- P: *-...sí, sí...*
- R: *-...así pasó para todo...*
- P: *-Ahora, quiero preguntarle, cómo fue, si usted estaba allí en el juzgado, entre los hombres que iban sacando para matarlos en el patio del juzgado...*
- R: *-...sí, exactamente, sí, ahí estaba yo... pues...*
- P: *-Estaba encerrado también?*
- R: *-...estaba encerrado, porque estaba parado uno, un soldado, como centinela allá, para que no salga ni uno. Ahí está parado, pues, sólo él está sacando uno por uno; ahí está parado para defender, para que salga alguno, entonces lo tienen que a, aa...*
- P: *-...y los hombres qué hacían cuando los iban sacando?*
- R: *-...pues los hombres, ahí se quedan mirando, es que como sacar una oveja, porque hay, como no hay con qué puede decir, pues, si así no más, solo les llaman, "pase usted", y "pase usted", dice así no más, están llamando pero...*
- P: *-Pero, qué decían los señores cuando, o qué hacían cuando los sacaban ya?*
- R: *-...pues, ellos decían, pues, "sálganse afuera". "'Ta bueno", entonces le contestan al sa...*
- P: *-Pero, pero, los hombres, sus amigos, qué hacían?*
- R: *-Ellos siempre se asustaban, pues, se asustaban pero porque saben, ya estamos viendo, pues, que la... nuestras señoras ahí lo mataron, pues, a balazo, entonces ya están pensando los hom... los señores también, "ahora nos va a matar todos nosotros el ejército".*
- P: *-Pero, qué decían los señores?*
- R: *-Pues, dijeron "y hombres, qué están pensando?" Es que dijeron, "qué están pensando?", es que dijeron, "qué están pensando? Por qué están platicando adentro?", dice. "Aquí están, no están, no estamos hacer nada con ustedes", dijeron los señores...*
- P: *-Pero y sus amigos qué hacían?*
- R: *-...Pues, ellos están, una 'tan rezando a Dios Padre que*

les puede salvar por su vida, pues, que Dios recoge, porque ya no hay más, que puede decir uno, porque ya está cerrada, pues, 'tamos bien cerrado, pues, al juzgado, solo así está pensando todo, todo, todo está orando a Dios Padre...

P: -...y están rezando también...

R: -...para que reciba, pues, sus almas su santa bendición a Dios Padre. Solo eso estamos haciendo nosotros cuando cuando 'cabem de sacar los demás hermanos, y empezamos nosotros rezando adentro del juzgado, para pedir a Dios que Sios nos da bendición a nosotros, por qué los muy vienen los hermanos, los mismo hermanos vienen a matarnos, no es una enfermedad, Dios no está mandando ni castigo, pero, nosotros mismos estamos levantando nuestros hermanos a matarle, y por eso nosotros estamos ofreciendo ése lo que estamos haciendo nosotros cuando saquen los demás hermanos a matar los ejércitos... éso estamos haciendo nosotros cuando sacan los demás hermanos a matar los ejércitos, eso estamos haciendo nosotros cuando sacan los demás hermanos los amigos, pues...

### La huida

P: -Pero... usted estaba ahí, y entonces, está aquí vivo...

R: -...Sí...

P: -...entonces, quiero preguntarle cómo fue que usted escapó de esa muerte?

R: -Bueno. Yo cuando, cuando escapé tengo un mi, unos mis compañeros, pues, como ya viendo ellos que ya unos pocos, tal vez unos 20 o unos 25, poco más así, estamos nosotros pues, ya solo poco entonces ellos...

P: -Estaban pocos allí adentro...

R: -...Sí, adentro del juzgado estamos vivo, ya los demás, ya lo están sacando too, ya están, están muerto ya todo, ya solo poco nosotros, al 'caba de sacar otros diez hermanos, pues, para matarlo, entonces, empezaron, pues,

apensar un compañero, pues, y abrió la ventana, sacó la cuña de una ventana y se la abrió, y cuando abrió, ya está prendido, pues, el fuego en el juzgado en un techo teja, porque ya está ardiendo ya...

P: -Ahh... le echaron fuego al juzgado...

R: -...echaron fuego al juzgado, sí..., entonces, cuando ya está, pues, ya está el fuego, ya la llama, entonces ya la llama, como siempre siento calor el, el ejército, entonces, cuando colocó ese compañero, pues, que ya no ninguno, está en la ventana, abrió la ventana, entonces, se chispó y salió a la ventana. Entonces, en fin, cuando salió la ventana, mirándose nosotros pues, salió y entonces siguieron los más compañeros, tal vez salieron como unos siete, pero no logramos des, des, des, sacar, de escapar nosotros los siete, siempre ya solo como unos tres nos escapamos nosotros de salvarse, y a los demás, les cayeron pues a matar ellos entonces, les salimos nosotros y les echaron balazos a nosotros, como balacera, cuanto, les echaron, a nosotros y ...

P: -A ustedes los eee...

R: -...y a yo y también, y a los hermanos también...

P: -Cuántos salieron en total por esa ventana?

R: -Siete.

P: -Siete?

R: -Eramos siete...

P: -Y todos lograron huir?

R: -No..., sí, todos logramos huir, pero lograron esca... mataron como, todavía como a cuatro...

P: -Qué iban huyendo?

R: -...que iban huyendo... y...

P: -A usted le dispararon...

R: -...Tampoco, sí, me dispararon, pues, como le echan...

P: -Sí le dispararon?

R: -Sí... Aaha, echaron bala, me dispararon, pero como Dios es tan grande, y así me salvó, pues, por...

P: -No le tocó ninguna bala a usted?

- R: *-Ninguna bala me tocó. Eso sí, para qué les miento, ninguna balazo, pero Dios Padre sabe, por qué así me salvó yo. Sí, así nos pasó, pues, la bala a nosotros.*  
(Se interrumpe la grabación)
- R: *-Bueno, y después, me salí ya, pues, por que Dios me sa... me habían... escapado de salir por la ventana, pero yo sólo me sentía una bala en mi cabeza, pero pasó rozando, más bien dicho y me arde todavía la cabeza, cuando salí yo fuera y sentía un poco, y yo me quería tan, puramente sonso, sí por la balazo, porque me balacearon, pues, así me pasó.*
- P: *-Usted corría mucho?*
- R: *-No muy corría siempre porque ya estoy desmayado por el susto, pues, siempre yo me voy despacio, pero, por la gracia de Dios así me había salvado.*
- P: *-Pero siempre corriendo un poco...*
- R: *-Ah, sí vaya, sí, no despacio siempre, pero tan tan, tanteando, pues, el paso, porque ya no puede aguantar uno por el desmayo del susto, pues, sí. Vaya, yo sí estoy animado para salir corriendo pero como ya no puedo por el mioso, sí, así me quedó, pues, pero Dios siempre me ayudó bastante... así me pasó de escapar, salvar de la guerra que me vino, pues...*

#### Datos sobre los muertos

- P: *-Quiero preguntarle, como cuántos hombres mataron así?*
- R: *-A dónde, a cómo es?*
- P: *-...Sí, ahí en el juzgado...*
- R: *-Aaahh...*
- P: *-...Sí, ahí frente al juzgado...*
- R: *-...ahí frente al juzgado, mataron como unos, como unos sesen... unos cincuentiseis...*
- P: *-Como cincuentiseis... y niños que mataron ahí en frente de, pues, frente a la iglesia?*
- R: *-...Frente la iglesia... hay poco más o menos como ciento veinte...*

P: *-...como ciento veinte niños...*

R: *-...Mhmmm...sí...*

P: *-...Muy bien...*

*(se interrumpela grabaciõn)*

P: *-Quisiera que nos diera algunos nombres de las personas que mataron allí en San Francisco que usted lo haya... (no se oye)*

R: *-... y mataron unos mis hijos, se llama Felipe Lucas, de todos esos, de los más hermanos se les mataron, pues, los ejércitos...*

P: *-Sólo un hijo suyo mataron allí?*

R: *-No. Hay como tres. Uno se llama Felipe Lucas y otro se llama Miguel Lucas...*

P: *-Felipe Lucas de qué edad?*

R: *-...de edad de diez año...y, y Miguel Lucas es de edad de ocho años.*

P: *-Otros nombres...?*

R: *-...y otra mi hijita se llama María Lucas, de edad de cinco años...*

P: *-...otro más?...*

R: *-...Y otra mi hijita, tiene como de 2 años, siama Catarina Lucas...*

P: *-...muy bien... su señora, cómo se llama?*

R: *-...mi señora se llama Isabela García...*

P: *-...Muy bien, otros amigos que hayan matado ahí que eran sus parientes o amigos?*

R: *-Cómo no. Tengo mis parientes y mis familiares como María Ramos y como Angelina Ramos...*

P: *-Otros más...*

R: *-...y como Eulalia Lucas también, y con todas sus familias...*

P: *-Cuántos niños?*

R: *-...niños hay como, como tres; hay uno de edad de siete años y otro de cinco año y otro de dos año.*

P: *-Otros más que recuerde...*

R: *-Bueno, y las más señoras que las mataron, pues también como Petrona Lucas, y... como Eulalia Alonso, también*

y sus hijos hay uno se llama Miguel Mendoza y otro se llama Lucas Mendoza y otro se llama Eulalia Mendoza. Esos son sus hijos de las señoras que les mataron. Y las otras parientes, pues, Isabel García Lucas, y sus familias, si llama, este..., María García y la otra si... muchachito que tiene como de edad de dos años, si llama Juana García.

Ese son los nombres exácto que mis parientes que han muerto... varias, como no somos capaces de comentarlo todo como por ciento por ciento lo llevaron, pues... masacrando...

P: -Otros amigos que usted recuerde?

R: -...Cómo no... recuerdo otro mis amigos, Eulalia Paíz, Paíz y otra María Paíz también, y sus hijos hay uno si llama, este... Miguel Paíz, también, y otro si llama Mateo Paíz, también, esos son sus familiares mis parientes que yo conozco...

(Se interrumpe la Grabación)

### No es la guerrilla la culpable

P: -Don Andrés, quiero preguntarle cómo sabe usted que fue el ejército el que hizo esa matanza y no fueron los guerrilleros, porque el ejército, o más bien, el gobierno. De ahora está diciendo que quienes están matando, quienes están haciendo esas matanzas en todas las aldeas son los guerrilleros...

R: -Mhmm...

P: -...entonces, quiero preguntarle a usted cómo sabe que eran los soldados...

R: -Bueno. Yo ví los ejércitos que vinieron, pues a matar nosotros sus uniformes verdes y oscuro como color café se ve pinto, y bien armado, que vinieron a fusilar nosotros. Eso sí, bien está bien asegurado, preparado, pues, con todos sus balazo y llevan bomba. Todo lo ví yo en mi propia vista, por eso bien sé yo que son los ejército

del gobierno que vinieron, pues, a fusilar nosotros.

(Se interrumpe la grabación)

Bueno. Y después, que vinieron ellos y bajaron, pues unos, un, un helicóptero para dejar sus cosas para comida, como comestible, pues lo ví yo el helicóptero porque, saber por qué yo lo ví yo, porque yo estoy de trabajo, pues abonando mi milpa y cuando vinieron, pues, oí el ruido del helicóptero y alcancé mi casa, y cuando oí el ruido (no se entiende) entonces ya está, ya está volando también el helicóptero, ya se va de regreso, y lo oí yo, pues, en sobre de los, de las neblina, y ese notó un poco miró como blanco, eso se vi yo también, no hay más que decirlo...

(Se interrumpe la grabación)

Bueno le cuento yo que, que, que los guerrilleros que pasaron ahí no son ellos, porque ws otro uniforme, según me contaron, pues mi señora, que los guerrilleros, que son trajes de, verde no más, ese es, es su traje de ellos, pues, según me dijeron, porque yo no lo ví porque yo no lo ví porque estoy en mi trabajo en Yulaurel. Ese es, ése es no más lo que puedo indicar.

(Se interrumpe la grabación)

Bueno según pues, lo que voy a repetir, diciendo, pues, por medio de su bota de los guerrilleros, pues, según, dijo, pues, mi finada señora, que pasaron, pues a quemar la casa grande del dueño de la finca, que llevaban, pues, sus calzo ellos que son botas de hule, sí, ése es lo que me habían dicho, pues porque yo no lo ví...

Lista de Documentos publicados:

- No. 1 Declaration of Barbados
- No. 2 Karl E. Knutsson: Report from Eritrea (out of print)
- No. 3 A. Barrie Pittock: Aboriginal Land Rights (out of print)
- No. 4 Rupert R. Moser: The Situation of the Adivasis of Chotanagpur and Santal Parganas, Bihar, India (out of print)
- No. 5 John H. Bodley: Tribal Survival in the Amazon: The Campa Case
- No. 6 René Fuerst: Bibliography of the Indigenous Problem and Policy of the Brazilian Amazon Region
- No. 7 Bernard Arcand: The Urgent Situation of the Cuiva Indians of Columbia
- No. 8 Stefano Varese: The Forest Indians in the Present Political Situation of Peru
- No. 9 Walter Coppens: The Anatomy of a Land Invasion Scheme in Yekuana Territory, Venezuela (out of print)
- No. 10 Henning Siverts: Tribal Survival in the Alto Maraón: The Aguaruna Case (out of print)
- No. 11 Mark Münzel: The Aché Indians: Genocide in Paraguay
- No. 12 Nelly Arvelo Jiménez: The Dynamics of the Ye'cuana («Maquiritare») Political System: Stability and Crisis (out of print)
- No. 13 Carmen Junqueira: The Brazilian Indigenous Problem and Policy: The Example of the Xingu National Park
- No. 14 Douglas E. Sanders: Native People in Areas of Internal National Expansion: Indians and Inuit in Canada.
- No. 15 Alicia Barabas and Miguel Bartolomé: Hydraulic Development and Ethnocide: The Mazatec and Chinantec People of Oaxaca, Mexico
- No. 16 Richard Chase Smith: The Amuesha People of Central Peru: Their Struggle to Survive
- No. 17 Mark Münzel: The Aché: Genocide Continues in Paraguay
- No. 18 Jürgen Riestler: Indians of Eastern Bolivia: Aspects of Their Present Situation
- No. 19 Jean Chiappino: The Brazilian Indigenous Problem and Policy: The Example of the Aripuana Indigenous Park
- No. 20 Bernardo Berdichevsky: The Araucanian Indian in Chile
- No. 21 Nemesio J. Rodriguez: Oppression in Argentina: The Mataco Case
- No. 22 Jacques Lizot: The Yanomami in the Face of Ethnocide
- No. 23 Norman E. Whitten, Jr.: Ecuadorian Ethnocide and Indigenous Ethnogenesis: Amazonian Resurgence Amidst Andean Colonialism
- No. 24 Torben Monberg: The Reactions of People of Bellona Island Towards a Mining Project
- No. 25 Felix Razon and Richard Hensman: The Oppression of the Indigenous Peoples of the Philippines
- No. 26 Peter A. Cumming: Canada: Native Land Rights and Northern Development
- No. 27 Peter Kloos: The Akuriyo of Surinam: A Case of Emergence from Isolation
- No. 28 Ernesto Salazar: An Indian Federation in Lowland Ecuador
- No. 29 Douglas E. Sanders: The Formation of the World Council of Indigenous Peoples

- No. 30 Julio Tumiri Apaza (ed.): *The Indian Liberation and Social Rights Movement in Kollasuyu (Bolivia)*
- No. 31 Norman Lewis: *Eastern Bolivia: The White Promised Land*
- No. 32 Ernest G. Migliazza: *The Integration of the Indigenous People of the Territory of Roraima, Brazil*
- No. 33 Guatemala 1978: *The Massacre at Panzós*
- No. 34 Norman E. Whitten, Jr.: *Amazonian Ecuador: An Ethnic Interface in Ecological, Social and Ideological Perspectives*
- No. 35 Richard Chase Smith: *The Multinational Squeeze on the Amuesha People of Central Peru*
- No. 36 Gerald D. Berreman: *Himachal: Science, People and »Progress«*
- No. 37 *The Yanoama in Brazil 1979*
- No. 38 *Chile 1979: The Mapuche Tragedy*
- No. 39 A. Barrie Pittock: *Australian Aborigines: The Common Struggle for Humanity*
- No. 40 Torben Retbøll (ed.): *East Timor, Indonesia and the Western Democracies*
- No. 41 Susana B. C. Devallé: *Multi-ethnicity in India: The Adivasi Peasants of Chota Nagpur and Santal Parganas*
- No. 42 Brigitte Simón, Barbara Schuchard, Barbara Riester and Jürgen Riester: *I Sold Myself; I Was Bought – A Socioeconomic Analysis Based on Interviews with Sugar-cane Harvesters in Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.*
- No. 43 Sören Hvalkof and Peter Aaby (eds.): *Is God an American? an anthropological perspective on the missionary work of the Summer Institute of Linguistics, joint publication with Survival International, London.*
- No. 44 Paul L. Aspelin and Silvio Coelho dos Santos: *Indian Areas Threatened by Hydroelectric Projects in Brazil.*
- No. 45 Robert Paine: *Dam a River, Damn a People? Saami (Laap) Livelihood and the Alta/Kautokeino Hydro-Electric Project and the Norwegian Parliament.*
- No. 46 Nicolás Iñigo Carrera: *»Violence« as an Economic Force: The process of proletarianisation among the indigenous people of the Argentinian Chaco, 1884-1930.*

Agradecemos la reproducción y distribución de la información contenida en los Boletines (Newsletter) IWGIA y en los Documentos IWCIA siempre y cuando las fuentes sean citadas. Sin embargo, para la reproducción total de un Documento o Boletín, es necesario el consentimiento de IWGIA de acuerdo a nuestros derechos de propiedad literaria.

---

IW/GIA

The International Secretariat of IWGIA  
Fiolstræde 10  
DK-1171 Copenhagen K  
Denmark

INTERNATIONAL WORK GROUP FOR INDIGENOUS AFFAIRS  
GRUPO INTERNACIONAL DE TRABAJO SOBRE ASUNTOS INDIGENAS

JJ tryktechnik a-s, København